

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
MAESTRIA EN TRABAJO SOCIAL

Tesis de Maestría “Entre el pasado y el presente: identidades laborales. Los trabajadores de la empresa estatal Ypf en Comodoro Rivadavia”

Lic. Luciana Llana

Comodoro Rivadavia, Abril 2018
Directora Dra. Graciela Iturrioz
Co-Directora Mg. Ana Lia Pommès

Propuesta Tribunal de Defensa:

Mg. Verónica Cruz

Mg. Pilar Fuentes

RESUMEN

Esta tesis refiere a la identidad de los ex trabajadores de la empresa estatal de YPF en la ciudad de Comodoro Rivadavia. Los “Ypefianos” se diferenciaron claramente de los colectivos de trabajo de otras empresas y de las comunidades locales, singularizándose como grupo específico y generando una fractura que en buena medida conformo grupos sociales separados por barreras sociales imaginarias. Estos actores aun en la actualidad participan reivindicando esta identidad laboral, de distintas maneras y en diversos ámbitos de la comunidad como Centros de Jubilados, agrupaciones que buscan respuesta a demandas particulares, como trabajo para sus hijos y nietos, etc.,

Concordamos con una visión de la identidad en que los sujetos no se definen a sí mismos sino en relación a la mirada de los otros , en un juego de oposiciones, para nuestro caso, los ypefianos y “no ypefianos” o “jóvenes y adultos”, entre otros

Fue muy importante esbozar acerca de la “vejez” en tanto constituye un factor primordial de esta identidad que se construye y que busca desligarse de una noción de vulnerabilidad y, por el contrario aparece como una fuerte marca la necesidad de “hacer”, el “no quedarse parados”, a ser activo por ello es la noción de empoderamiento y ciudadanía cobraron relevancia en este trabajo.

Siguiendo esta línea de pensamiento este trabajo trata de recuperar la necesidad de pensar en el Trabajo social, las relaciones laborales en un esquema neoliberal y la perspectiva de los sujetos frente a la crisis

La desestructuración del mundo laboral de nuestros entrevistados y a nivel social de la comunidad que la empresa sostenía en la ciudad de comodoro Rivadavia, expresan esta vulnerabilidad, que contrasta con la perspectiva del empoderamiento y las luchas materiales y simbólicas que sostuvieron y sostienen estos sujetos no solo como un anhelo de ese viejo mundo perdido sino como posibilidad de presentarse como un nuevo sujeto político.

SUMMARY

This thesis refers to the identity of the former workers of the state company of YPF in the city of Comodoro Rivadavia. The "Ypefianos" were clearly differentiated from the work groups of other companies and local communities, singling them out as a specific group and generating a fracture that to a large extent formed social groups separated by imaginary social barriers. These actors still participate today claiming this work identity, in different ways and in different areas of the community such as Retirement Centers, groups that seek answers to particular demands, such as work for their children and grandchildren, etc.,

We agree with a vision of identity in which subjects do not define themselves but in relation to the gaze of others, in a game of oppositions, for our case, the Ypefianos and "non-Ypefianos" or "young and old" , among others

It was very important to sketch about "old age" as it constitutes a primordial factor of this identity that is built and that seeks to detach from a notion of vulnerability and, on the contrary, it appears as a strong mark the need to "do", the " not to remain unemployed ", to be active for it is the notion of empowerment and citizenship became relevant in this work. Following this line of thought this work tries to recover the need to think about Social Work, labor relations in a neoliberal scheme and the perspective of the subjects facing the crisis. The destructuring of the labor world of our interviewees and social level of the community that the company held in the city of Comodoro Rivadavia, express this vulnerability, which contrasts with the perspective of empowerment and the material and symbolic struggles that these subjects sustained and sustained not only as a longing for that lost old world but as a possibility to present itself as a new political subject

Agradecimientos:

A Miguel Scarulis, Jorge Croce, y todos mis amigos en el Centro de Jubilados y Pensionados YPF, quienes a través de los años con sus relatos, y anécdotas me inspiraron y nutrieron de conocimientos para emprender este trabajo.

A mi Directora Graciela Iturrioz y Co-directora Ana Lía Pomes; quienes dedicaron mucho de su valioso tiempo en mí y en mi trabajo; y fundamentalmente me instaron a perseverar y continuar esta tarea, que por momentos se volvió compleja y ardua.

Al Dr. Daniel Cabral Marques, quien también colaboro con sus aportes y conocimientos específicos en la materia de este trabajo.

A mis profesores de la Maestría de Trabajo Social en Comodoro Rivadavia, quienes fueron para mí, fuente de inspiración y a quienes estoy agradecida en general por su dedicación en la tarea docente.

A todos mis compañeros de Maestría por su afecto y compañerismo.

Finalmente a mi familia, mi esposo Eduardo, mis hijos Máximo, Valentina y Victoria, quienes con su apoyo y comprensión colaboraron para que pudiera avanzar en la concreción de mis anhelos

INDICE

I: Notas Introdutorias. Acercamiento a la problemática de las identidades laborales en un mundo de economía de mercados globales.

1- Presentación. Pág. 8

2-Problema. Pág. 10

3- Antecedentes y Justificación de la problemática de Investigación. pág. 10

4- Objetivos pág. 11

5- Estado del arte, revisión de algunas investigaciones en torno a la temática. pág. 12

CAPÍTULO II: Marco Teórico

1 - Identidades laborales: algunos conceptos. pág. 24

2- Entre la solidaridad y la resistencia: algunas hipótesis acerca de la construcción de las identidades en las sociedades posmodernas. pág. 26

3- Democracia, Participación o desafiliación pág. 28

4- Las representaciones sociales. pág. 33

CAPITULO III. Definiciones metodológicas

1. El enfoque cualitativo pág. 36

2. Herramientas Metodológicas pág. 39

2.1 Análisis del discurso pág. 39

2.2 Relato de vida y entrevista en profundidad pág. 44

3. Muestra de investigación. pág. 52

CAPITULO IV: LA LECTURA DE LOS DATOS

1. Notas históricas pág. 54

1.1. Comodoro Rivadavia y el petróleo: distintas etapas de la empresa estatal YPF y la incorporación de los campamentos al ejido urbano. pág. 54

1.2 Conformación de los campamentos petroleros pág. 59

1.3 La década del 90 y la privatización pág. 63

- 2. El material empírico. pág. 65
- 2.1 La voz de los protagonistas pág. 65
- 2.2 De las categorías a los conceptos pág. 65.

CAPITULO V. La identidad Ypefiana en análisis

- 1. El pasado: “la comunidad ypefiana”. pág. 93
 - 1.1. La privatización: traiciones, celos y desarraigos pág. 97
- 2. Nuevo imaginario instituyente. pág. 100
 - 2.1 Deudas materiales y simbólicas. pág. 102.
 - 2.2. Solidaridad generacional: defensa del jubilado. pág. 104
 - 2.3. Encadenamientos institucionales. pág. 105.
 - 2.4. Imaginario soberanía- recursos naturales pág. 106.
- 3. Las repercusiones de la jubilación en la tercera edad dentro del contexto capitalista pág. 107.

CAPÍTULO VI. Conclusiones

- 1- Identidad, un juego de contrastes pág. 110.
- 2. El neoliberalismo y los desafíos al trabajo social: una mirada crítica al fenómeno de crisis identitario y la práctica laboral pág. 117

Bibliografía pág. 123.

CAPÍTULO I. NOTAS INTRODUCTORIAS. ACERCAMIENTO A LA PROBLEMÁTICA DE LAS IDENTIDADES LABORALES EN UN MUNDO DE ECONOMÍA DE MERCADOS GLOBALES

1. Presentación

Esta tesis está referida a la identidad. En este caso, de los ex trabajadores de la institución estatal YPF en la ciudad de Comodoro Rivadavia, Chubut.

La elección de la temática surge de un interés personal como investigadora, que se gestó a través de los años y las relaciones con los ex ypefianos, tanto en lo personal como laboral. Conozco la ciudad de Comodoro Rivadavia desde el año 1995 y en particular su condición de ciudad marítima y petrolera. Como nota de color, ese año la ciudad sufrió un desprendimiento en el cerro Chenque, que divide el centro con la zona norte de la ciudad, área donde surgieron los campamentos petroleros y se desarrolló toda la infraestructura de los campamentos de YPF. Por lo tanto la ciudad fue de cobertura periodística, además de ser un hecho notable la fractura entre “dos Comodoros”, uno del área central y zona sur de la ciudad y otro por donde se dibujaba la “zona de los Kilómetros”, la Proveeduría de YPF, el Hospital Alvear, la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco y otros importantes lugares de referencia.

En ese mismo año comenzaban a vislumbrarse los primeros efectos de la privatización de YPF, y los lugares que otrora marcaban la vida del campamento, la Proveeduría, el Hospital Alvear iban perdiendo su fisonomía. Quien suscribe, no conoció esa época de esplendor que nombraban las personas de la ciudad, pero despertaba curiosidad los lugares, los relatos de la gente mayor, que narraban los padres de amigos, entre otros.

Con los años y por mi trabajo en el servicio social de PAMI, conocí y trabajé por mis tareas en el Centro de Jubilados de YPF, donde se generó una amistad y relación con muchos de los que en este trabajo llamamos *ex-ypefianos*. Así comenzó a dibujarse en conjunto la búsqueda teórica del objeto de esta investigación, entre lo personal y la investigación teórica fruto de este interés, y la relación laboral.

Uno de los aspectos más notables de la ciudad que como investigadora y como habitante de la misma despertó mi interés fue la intensa relación histórica entre YPF y la misma, la

que puede observarse arquitectónicamente en los edificios del antiguo campamento, el Hospital Alvear, las viejas gamelas de los trabajadores. Todo esto daba cuenta de cómo la historia de la ciudad se desarrolló bajo la impronta del Estado empresario¹ y como sistema de enclave, el que no solo refiere una estructura económica dependiente del monopolio de una actividad productiva y la dependencia de otras actividades sociales respecto del mismo, sino que evidencia un sistema de relaciones sociales que se articulan profundamente en torno a esa actividad. (Salvia, 1997).

La empresa nacional fue un modelo de explotación de un recurso clave en el sistema capitalista mundial, que no solo se circunscribió a la explotación del petróleo sino que también desarrolló una particular modalidad de ocupación del territorio (Palermo, 2012). Para algunos autores esto implicó un “modelo civilizatorio” (Svampa & Pereyra, 2003) que dibujó los mapas en cada territorio en que se ubicó la empresa, con su impronta tanto en las ciudades como en el colectivo de trabajo de los trabajadores de la empresa estatal YPF. Como señala el autor, los “*ypefianos*” se diferenciaron claramente de colectivos de trabajo de otras empresas y de las comunidades locales, y por su singularidad como grupo específico se generó una fractura que en buena medida conformó dos grupos sociales separados por barreras sociales imaginarias, pero tan concretas que estructuraron el desarrollo de la vida real. La categoría “*ypefiano*” es entonces un constructo abierto, dinámico, cambiante que expresa un modo de identificación en un momento histórico-espacial determinado, en cierto punto totalizador, aunque al mismo tiempo nunca concluido (Palermo, 2012). Estos actores aún en la actualidad participan reivindicando esta identidad laboral, de distintas maneras y en diversos ámbitos de la comunidad como centros de jubilados, agrupaciones que buscan respuesta a demandas particulares, como trabajo para sus hijos y nietos, entre otros.

Nuestro propósito es tratar de comprender a través de las diferentes variaciones en estas formas de participación, cómo se constituye una identidad ligada a un mundo laboral del

¹ Palermo (2012) sugiere pensar la noción de Hegemonía de Gramsci aplicada al trabajo como proceso por el cual las organizaciones empresarias imprimen sus intereses a los trabajadores. La hegemonía empresaria expresa una filosofía una cosmovisión, traspasa las paredes de la fábrica e imprime sus huellas en la vida cotidiana de los trabajadores y su familia. YPF funcionaba con esta lógica y por ser una empresa nacional se apoyaba en la idea del Estado como propietario, operador y regulador del sistema energético en Argentina.

pasado pero desde la que hoy, presente, sostienen una práctica ciudadana mediante la cual se presentan al Estado y la sociedad y sostienen sus reclamos reivindicatorios.

2. Problema

La construcción histórica de la identidad petrolera, nacional y estatal. Discursos, prácticas y representaciones de los ex trabajadores de YPF en la Ciudad de Comodoro Rivadavia

3. Antecedentes y justificación de la problemática de Investigación

Nos encontramos frente a una nueva “sociedad laboral” en la que los sujetos *“expulsados de las antiguas estructuras (normativas y sociales) que definían la orientación de sus conductas y los dotaban de certezas, se ven obligados a producir su acción en un contexto donde los márgenes de imprevisibilidad, contingencia e incertidumbre se amplían considerablemente”* (Svampa, 2000). En nuestro caso particular de análisis, estos cambios, que autores como Manuel Castell (2000) denominan “sociedad red”, “globalización” (Beck, U 1998)² o “modernidad tardía” (Giddens, A 1996)³ impactaron de manera directa en la vida de las personas que analizamos, en nuestro país y en la Región en particular, a partir de los años 90, con el proceso de reestructuración del Estado Nacional y la privatización de la empresa YPF.

Intentaremos reflexionar sobre la construcción de la subjetividad que hace que, de variadas maneras, estos trabajadores se autodenominen “ex ypefianos” en un contexto en que algunos autores denominan signado por la “desaparición del sujeto institucional”. Es ahí donde se inscriben estos sujetos que tematizamos, quienes crecieron en un medio laboral donde la seguridad, el horizonte de futuro y sus prácticas estaban fuertemente condicionados por su identidad laboral, la condición salarial, especialmente a partir de los años 30' y durante la posguerra, en cuyo período se consolidó. Este estado actual de

² La globalización para el autor está marcada por la demolición del muro de Berlín y colapso del imperio soviético, este proceso tiene como característica principal no un fin de lo político, sino más bien la salida de lo político del marco categorial del Estado-Nación: la economía que actúa a nivel mundial socava los cimientos de las economías nacionales y los Estados Nacionales, lo que desencadena a su vez una sub politización de alcance nuevo y alcances imprevisibles.

³ Lo interesante del concepto que introduce Giddens es la noción de riesgo “sabemos que tenemos más posibilidades de experiencia y acción, que pueden ser actualizadas ,es decir, nos enfrentamos a la necesidad de elegir (decidir) pero en la elección (decisión) nos va el riesgo...(:)

cosas se vio favorecido además por un conjunto de instituciones y normativas legales que posibilitaron el ingreso a amplios sectores sociales a estos beneficios, que habían estado excluidos al momento. En tal sentido, el mercado actuaba como mecanismo de integración social ya que a través suyo, los trabajadores obtenían derechos y garantías, estabilidad laboral y acceso a la seguridad social (Muñiz Terra, 2012).

A más de dos décadas de haber desaparecido esta institución⁴, bajo la lógica del Estado empresario, así como las condiciones sociales que la hacían posible (sociedad salarial, Estado de Bienestar entre otros), nos interesa reconocer la permanencia en los discursos de los sujetos de esas marcas de identificación, contexto en el cual nos preguntamos: ¿por qué aún se nombran y son nombrados desde esta pertenencia?, ¿es una expresión de melancolía, o de resistencia?, ¿qué otras cuestiones podría expresar esta resistencia?, ¿identidad o bien la carga simbólica de atribución de sentidos?. Como señala Pierre Bourdieu (2002) las características de las clases sociales no se deben solo a su posición diferencial en la estructura social sino también de su “peso funcional” en dicha estructura, que tiene que ver con la contribución que aportan a dicha estructura y no solo a su importancia numérica. Es por ello que es fundamental conocer la historia de YPF, el peso que ocupó en la Región, para comprender la manera en que los sujetos vivenciaron los procesos de desestructuración de este modelo social, de qué manera construyeron un modo de identificación “*post-YPF*”, y como el conjunto social respondió a estos cambios.

4. Objetivos

- Reconocer, a través de las biografías de los ex trabajadores de YPF, las diferencias entre la identidad del pasado y la presente, sus similitudes, así como los procesos que intervinieron en estos cambios.
- Comprender los procesos de construcción de la identidad de los sujetos en

⁴ El 16 de Abril del 2012, mediante proyecto de ley se expropió el 51% que controlaba la empresa española YPF fundamentando su decisión la ley de hidrocarburos 17319-67 que especifica que los concesionarios petroleros deben efectuar las inversiones que sean necesarias para la ejecución de los trabajos que exija el desarrollo de toda la superficie abarcada por la concesión, [...] asegurando la máxima producción de hidrocarburos compatible con la explotación adecuada y económica del yacimiento y la observancia de criterios que garanticen una conveniente conservación de las reservas y el autoabastecimiento de hidrocarburos. De todas maneras la forma que asume la empresa en la actualidad no es la misma, a la del pasado que como mencionábamos respondía a una lógica del Estado Empresario.

instituciones del Estado, identificando en los relatos los momentos de ruptura, transformaciones, hitos.

- Comprender y discernir la lógica de las identidades laborales en un contexto marcado por la globalización y el achicamiento del Estado Nación.

5. Estado del arte

Antes de introducirnos en la que será nuestra temática de investigación haremos una reseña acerca de las investigaciones que creemos relacionadas, con la intención de visualizar cuáles han sido los aportes que se han realizado al respecto y definir en base a sus respectivas contribuciones, algunas decisiones y sesgos conceptuales y metodológicos.

- *Artículo de investigación: “Recursos naturales y conflicto social en la Argentina actual.*

María Celia Cotarelo (2005) realiza un análisis descriptivo del proceso privatizador en los años 90, a partir del cual Argentina enajenó el control de sus recursos estratégicos –el petróleo, la electricidad, el agua, el gas, los minerales– y el control de los transportes y las comunicaciones. Para lo cual, la oligarquía financiera destruyó las relaciones sociales y políticas dominantes hasta la década de 1970 y construyó relaciones nuevas, propias de esta fase de descomposición capitalista. La realización de su hegemonía en la década de 1990 se manifestó en el consenso alcanzado por las políticas neoliberales en la mayor parte de la sociedad. Sin embargo, a pesar de esta relación de fuerzas desfavorable para la clase obrera y el pueblo en general, distintas fracciones sociales se movilizaron contra los efectos de esas políticas neoliberales, conformando un proceso de rebelión iniciado en el motín de Santiago del Estero en diciembre de 1993, y que tuvo su punto culminante en la insurrección espontánea de diciembre de 2001 (Iñigo Carrera y Cotarelo, 2003).

La autora refiere a los hechos que formaron parte de este proceso, esto es, las protestas que ocurrieron en las llamadas “ciudades petroleras” como consecuencia de la destrucción de relaciones sociales y su reconstrucción en nuevas condiciones a partir de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), y las protestas populares en defensa del ambiente ante la acción de empresas que ponían en peligro la vida de las

generaciones presentes y futuras. Si bien son diferentes, ambas protestas tuvieron en común el rechazo a hechos que refieren a la destrucción de fuerzas productivas por parte del capital, en un caso por la expulsión de fuerza de trabajo, y en el otro por la destrucción de recursos esenciales para la vida humana.

Este trabajo es de interés para nuestra investigación porque más allá de los reclamos, la significación de esas protestas consistió en la aparición y desarrollo de algunas prácticas de organización y de lucha que se hicieron presentes en la insurrección espontánea de 2001, punto más alto del proceso de rebelión en Argentina en el período actual. Como también la descripción del proceso de desarticulación de las relaciones laborales en las ciudades petroleras, como es el caso de Comodoro Rivadavia.

➤ *Artículo de Investigación: “La lucha contra la privatización de YPF en Tartagal y Mosconi. 1988- 1991”.*

Daniel Benclowicz (2010) analiza, en este artículo, los primeros intentos de privatización y la organización de los trabajadores argentinos, revelando la existencia de importantes luchas en las que distintos sectores de izquierda desempeñaron un importante papel, generando una tendencia que se opuso al tradicional sindicalismo peronista de tendencia burocrática y que funcionaba bajo la lógica del clientelismo político. Así, sitúa que las primeras insurrecciones comenzaron cuando el gobierno de Alfonsín intentó llevar adelante el “Plan Houston” que ofertó al capital privado numerosas áreas de perforación y explotación, y finalmente fracasó. Y en 1989, con el gobierno de Carlos Saúl Menem en el marco de una profunda crisis económica, política y social y con un fuerte respaldo del conjunto de la sociedad, cuando se instaló un clima de ideas tendiente a la hegemonía del neoliberalismo. Dentro de las políticas implementadas, la privatización de YPF fue la que más impacto produjo en las ciudades de Tartagal y General Mosconi, en la Provincia de Salta.

En este marco, el autor analiza los relatos de informantes así como la prensa local demostrando la producción de un “doble discurso”, tanto desde los dirigentes políticos como sindicalistas de SUPE, que por un lado pretendían rechazar la privatización y por otro daban pasos concretos hacia la misma. Así, comenzaron a gestarse las principales acciones contra la privatización como el primer corte de ruta “pueblada Tartagal -

General Mosconi”, ante la gran cantidad de despidos y hostigamiento del sindicalismo tradicional y mientras se discutía la provincialización de las reservas. Para el autor, la dimensión que cobró la protesta de 1991 superó todas las anteriores, ya que involucró a buena parte de la población de Tartagal y General Mosconi y derivó en el estallido de la primera pueblada que se conozca en la zona. Constituyó un quiebre en la historia de las luchas de la zona, desafiando las tendencias predominantes hasta ese momento, regidas por el sindicalismo peronista tradicional y el clientelismo político, y aportó elementos para ir más allá de ellas, aunque su dirección no estuvo preparada para llegar más lejos, y levantaron el corte. Pero fue antecedente central en el estallido de la pueblada más conocida, de 1997.

El autor subraya la importancia de estas puebladas, al igual que el conjunto de luchas que se realizaron contra la privatización de YPF, implicando una importante acumulación de experiencias por parte de los trabajadores petroleros y otros sectores de las comunidades en que las fracciones izquierdas jugaron un papel destacado. Sin embargo, esas acciones no llegaron a revertir la falta de independencia obrera y el peso del sindicalismo tradicional, que en el contexto de la oposición del peronismo al gobierno radical, participó en esas protestas. Ese peso prevaleció al momento del ascenso de Carlos Menem a la Presidencia y de la implementación de la privatización de YPF a principios de los años 90, siendo finalmente derrotadas.

La metodología utilizada por el investigador se basó en entrevistas en profundidad a informantes claves como los dirigentes de las luchas que se llevaron adelante en General Mosconi en los años 1988-1991; también se contrastó las mismas con artículos de la prensa local como el diario *El Tribuno*, material impreso por sectores disidentes y partidos de izquierda y el análisis de documentos tales como las leyes de reforma del Estado y de Emergencia Económica, entre otros.

Este trabajo es de interés porque nos permite contextualizar las primeras luchas que comienzan a organizarse contra la privatización y los movimientos que surgen. Si bien en nuestra Región la protesta adquirió matices diferentes, el papel que jugó el sindicalismo fue similar y puede contribuir a explicar la escasa resistencia a la privatización.

- *Artículo de investigación: “¿De las acciones de lucha a los proyectos productivos? La experiencia de la Unión de Trabajadores Desocupados de General E. Mosconi en la Provincia de Salta”.*

En este artículo, Sebastián Pereyra (2006) analizar los efectos de las políticas privatizadoras de los 90 desde el caso específico de la UTD (Unión de Trabajadores desocupados de General Mosconi - Salta), en el marco de una investigación más extensa junto a Maristella Svampa (Svampa & Pereyra, 2003). La crisis económica vinculada a la transformación de las formas de producción luego de la privatización llevó en pocos años a fuertes procesos de movilización social que adoptaron la forma de multitudinarios cortes de ruta motorizados por entes multisectoriales en los cuales confluyeron no sólo ex empleados y desocupados en general sino también comerciantes, pequeños empresarios y profesionales.

El autor plantea que en ese escenario, los gobiernos provincial y nacional recurrieron a la distribución de planes -junto a otras acciones como la represión- con el objeto de hacer frente a las movilizaciones y a la demanda de respuesta urgente que se hacía entender en los cortes. Originalmente, la administración de los planes fue otorgada al Municipio aunque, luego de varios años y en un contexto de abierta confrontación, la UTD de Gral. Mosconi desplazó a las autoridades locales en el rol de principal administrador de los mismos. A partir de esta situación es que surgieron los interrogantes que permitieron organizar la investigación. Así, analiza el tipo de organización social y económica que funcionaba alrededor de YPF y que dio lugar, luego de la privatización, a un fenómeno tal de descolectivización, crisis y finalmente, de movilización en un intento de reconstrucción de los patrones de organización que regularon el modelo de desarrollo de YPF, así como el tipo de integración configurado en torno al funcionamiento de la empresa petrolera. Este modelo es confrontado con el escenario luego de la privatización y culminó en los sucesivos cortes de ruta y enfrentamientos que se produjeron entre 1997 y 2001. Así, el autor aporta en cuanto a los orígenes, la composición y la dinámica de la Unión de Trabajadores Desocupados de General Mosconi y su historia para comprender el surgimiento de un actor social compuesto por desocupados.

Para Pereyra, los estudios sociológicos clásicos y contemporáneos que sostienen que los desocupados son "irrepresentables" y que, por ende, no pueden producir organizaciones

políticas, no se equivocan al señalar que la categoría desocupado no constituye un criterio de identificación aceptable para los sujetos en cuestión. Este punto es el más fructífero de este trabajo y puede entrelazarse en las reflexiones que guían nuestro estudio, no solo por referirse también a sujetos que fueron desafectados de la empresa YPF, sino más bien porque esta identidad que se constituye genera un sujeto político activo y participativo. Por ello, intenta mostrar que resulta fundamental el análisis de la configuración de una nueva identidad colectiva en el espacio que define la convergencia de diversos procesos de identificación en tensión. Confluye allí tanto la expectativa de una reinserción en las relaciones salariales *-trabajador-* cuanto una resignificación de los lazos comunitarios *-habitante de Mosconi-* así como la narración de la historia del propio conflicto piquetero. En este marco, hace hincapié en los elementos que permiten comprender el surgimiento de una capacidad de acción política por parte de la UTD, la cual ha permitido crear un círculo virtuoso de reconocimiento y legitimación que posicionó a esta institución en situación de poder diversificar sus formas de acción: de la pura contestación al desarrollo de incipientes modos de producción y gestión del trabajo sostenidos en una administración no mediada de los planes asistenciales adquiridos en los cortes de ruta. En esa articulación entre movilización y desarrollo de tareas productivas y de obra pública se encuentra la riqueza y la particularidad de esta experiencia.

Para abordar el caso, Pereyra realizó una investigación de tipo cualitativa en la localidad de General Mosconi, Provincia de Salta. Para la obtención de los datos empíricos, realizó 14 (catorce) entrevistas a militantes de organizaciones y corrientes de desocupados en la zona y a miembros de la UTD (Unión de Trabajadores Desocupados) en esa localidad. Como también a pequeños y medianos empresarios, empleados y gestores de empresas, así como referentes de la política local. También realizó observaciones participantes de la vida cotidiana de los militantes de las organizaciones, en cortes de ruta, analizó documentos facilitados por las organizaciones y realizó un relevamiento del tema en medios gráficos nacionales y provinciales.

- *Artículo de Investigación: "Apuntes para pensar la nacionalización de YPF. Relaciones laborales y tensiones sociales en Comodoro Rivadavia."*

En esta investigación Hernán Palermo (2013) analiza cómo a partir de la nacionalización de YPF se produjo un cambio de paradigma, imponiendo una ruptura acerca de la comoditización del petróleo del período privatista, y refiere a las condiciones de precarización y flexibilización laboral que generó la privatización y a su impacto de las nuevas formas de organización sociolaboral sobre los trabajadores sus familias y aún más sobre la vida comunitaria.

Para ello, realizó un trabajo de tipo etnográfico sobre la ciudad de Comodoro Rivadavia, mediante entrevistas a personas que se desempeñaban en el trabajo de producción petrolera, sus familias y también con personas ajenas a esta actividad. También caracterizó de manera detallada cómo se organiza esta actividad productiva en los pozos petroleros, quienes, cómo las realizan y en qué condiciones se realiza este trabajo. Abordó la problemática de la identidad desde conceptos antropológicos adscribiendo a investigaciones que analizan la hegemonía empresaria y cómo las prácticas y representaciones de los trabajadores se ven atravesadas por las empresas que invaden el espacio de reproducción de los trabajadores.

En el sentido expuesto, el autor aborda la configuración de un actor social, surgido del contexto posterior a la nacionalización de YPF autodenominado “petrolero”, herederos directos de los “ypefianos” que construyen un “nosotros” anclado en una rama de la industria y no en los intereses de una empresa como sus predecesores. Este nosotros traspasa las diferencias patronales y se aúna en una experiencia común caracterizada por el trabajo en los equipos de perforación. La conformación de YPF construyó un colectivo *ypefiano* que definía un nosotros partícipe de un proyecto nacional, del cual la familia era parte, que se constituyó así una comunidad de fábrica que se sustentaba en el empleo estable y un profundo nacionalismo.

Este trabajo es muy importante para nuestro estudio, en tanto que pone de relieve como antes planteábamos, la dimensión relacional y la lucha simbólica que expresan las identidades de clase, tal como lo plantea Bourdieu (2002), y cómo entonces estos grupos de alguna manera pugnan aún por imponer su identidad, frente a otros grupos sociales y de atribuir un sentido a esta identidad.

- *Artículo de investigación “La privatización de YPF en Comodoro Rivadavia. Algunas características y consecuencias sociales y laborales”.*

Fernanda Torres (2012) analiza lo sucedido luego de la privatización de YPF en Comodoro Rivadavia y examina el concepto de trabajo que sostienen los desocupados organizados en la localidad y el relato construido acerca del ser *ypéfiano*. Señala que con la privatización comenzó a registrarse un incremento de las protestas, a partir de las cuales los individuos comienzan a resignificar su identidad y a ensayar nuevas formas de organización y acción colectivas en el seno de la comunidad local. Las puebladas y los piquetes surgieron donde la experiencia de la desocupación se expresaba abruptamente en el desarraigo, como resultado del colapso de las economías regionales y de la privatización acelerada de las empresas del Estado realizada en los noventa (Svampa, Pereyra, 2003). Si bien en la ciudad de Comodoro Rivadavia no se desarrolló un conflicto de la envergadura que tuvo lugar en Cutral – Co, Plaza Huincol,⁵ Tartagal o Santiago del Estero, también puede apreciarse por esos años el surgimiento de nuevas organizaciones colectivas como diversos movimientos de desocupados y el aumento de los reclamos y movilizaciones en demanda fundamentalmente de trabajo.

Asimismo, analiza la acción de la CTD (Coordinadora de trabajadores desocupados Aníbal Verón) Comodoro Rivadavia que mantuvo el perfil de combatividad y resistencia que se construyó desde su par en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) pero tenía otros rasgos distintivos como la flexibilidad y la capacidad de tener como interlocutores de sus demandas e intereses al sector privado. Marco en el cual reclamaba empleo genuino para sus miembros a las empresas petroleras de la Región.

Lo notorio de este estudio, es el análisis de las diferencias entre la conformación de las identidades de la CTD Comodoro Rivadavia y las áreas metropolitanas del país, ya que las primeras tienen un formato laboral, mientras que las metropolitanas uno barrial. En las

⁵ Junto a la localidad de Plaza Huincol forma un único aglomerado urbano, denominado Cutral Có – Plaza Huincol. . El comienzo del conflicto es producto de los efectos pos privatización de YPF en la región; que fue apoyada por el gobierno neuquino, se tradujo en una drástica reducción de personal en la hasta entonces petrolera estatal, con la consecuente secuela de desocupación y el fin de la función social que la empresa desempeñaba en ambas comunidades.

Así estallo la primera “pueblada” (1996) en las que por primera vez se utilizó la metodología del “piquete” (corte de ruta), que luego sería replicado en todas las protestas que surgieron a raíz de las consecuencias sociales que provocaron las medidas de ajuste neoliberales, no lo del entonces del entonces presidente Carlos Menem, sino también en el gobierno de la Alianza de Fernando de La Rúa, y con menos fuerza pero sistemáticamente también, durante el primer gobierno de Néstor Kirchner. Durante seis días alrededor de cinco mil personas y, en los momentos críticos hasta veinte mil personas, que representaron prácticamente todo el espectro social, sitiaron las dos ciudades y reclamaron la presencia del gobernador con una propuesta concreta ante la crisis social Sin retroceder ante la presencia de gendarmería y aun en descatando la orden de una jueza federal.

primeras persiste el recuerdo de un pasado de empleo formal, sobre todo a través de la actividad petrolera, que sigue vigente ahora en manos extranjeras.

Otro aspecto que resalta la autora es el efecto de la privatización sobre los desplazamientos espaciales que produjeron los cambios en la configuración productiva. La emigración de técnicos y personal calificado local, junto con la llegada de trabajadores rurales que, ante la crisis buscaban mejores inserciones laborales en las urbes, fue configurando una relocalización de los sectores populares, cada vez más empobrecidos, en la periferia de la extendida localidad de Comodoro. Al respecto, el territorio (Oslender, 2002; Svampa y Pereyra, 2003; Merklen, 2005; Grimson, 2003; Auyero, 2002),⁶ aparece como espacio articulador y productor de los sujetos que conforman los movimientos sociales como el de desocupados, fundamentalmente cuando estos sujetos ya no se inscriben en el mundo laboral. Ya la contradicción capital-trabajo es reemplazada por la dupla inclusión-exclusión, que es la que construye de manera antagónica la subjetividad del sujeto. La identidad, se nutre a partir de la necesidad de definir otro “nosotros” a partir de un referente que ya deja de ser el trabajo para pasar a ser la instancia territorial, barrial de la vida comunitaria. Para la autora que analizamos, la idea de territorio no debe agotarse allí, sino que debe ser complejizada en su dimensión histórica y geográfica para comprender su uso en tanto herramienta conceptual de análisis social. Tal como señala Auyero (2002) lo espacial debe ser abordado no simplemente como producto de procesos sociales (esto es, el espacio como ‘socialmente construido’) sino también como parte de la explicación de estos procesos sociales (esto es lo social como ‘espacialmente construido’).

Para realizar esta investigación se adoptó una metodología cualitativa, mediante un trabajo de campo en la ciudad de Comodoro Rivadavia que consistió en entrevistas grupales semi-estructuradas a diferentes miembros de la CTD Aníbal Verón, sus historias

⁶ Auyero, J. (2002) “La geografía de la protesta” en Trabajo y Sociedad. N° 4, vol. III, marzo-abril de 2002, Santiago del Estero. Disponible en <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/AuyeroEspacial.htm>

Grimson, A. et. al. (2003) “La vida organizacional en Zonas Populares de Buenos Aires.” Center for the Study of Urbanization and Internal Migration in Developing Countries, The University of Texas at Austin, Working Paper Series.

Merklen, D. (1997) “Un pobre es un pobre”, Revista Sociedad, N° 11. (2005) Pobres ciudadanos., Buenos Aires, Editorial Gorla.

Oslender, U. (2002) “Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una ‘espacialidad de resistencia’” en *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona, Vol. VI, núm. 115, Barcelona.

de vida, y observaciones participantes y no participantes en actividades, reuniones y movilizaciones desarrollados por la organización.

➤ *Artículo de tesis de maestría “Los eslabones invisibles de la restructuración productiva: las empresas subcontratistas de Repsol y sus trabajadores”*

La temática abordada en este trabajo por Leticia Muñiz Terra (2008) se centra en uno de los ejes analizados en su tesis de maestría: *“Caminos truncados: un estudio de las consecuencias de la privatización de YPF en las trayectorias laborales de los trabajadores petroleros”*, en la que estudió la transformación que se impuso en el mundo del trabajo obedeciendo a cambios en el capitalismo mundial. Y en particular, los procesos de flexibilización y tercerización desarrollados en nuestro país. Para ello, las preguntas que se planteó son: ¿cuáles son las particularidades del proceso de flexibilización implementado en Argentina junto al nuevo modelo de acumulación en los años 90?, ¿qué características adquirieron los procesos de tercerización de las grandes empresas públicas nacionales privatizadas?, y ¿cuáles fueron las consecuencias para los trabajadores?

Para sus objetivos, se centró en los conceptos de flexibilidad y tercerización laboral, a partir del caso YPF en nuestro país como caso paradigmático, en tanto fue una de las primeras empresas públicas privatizadas debido al cambio implementado en el modelo de acumulación, y al proceso de flexibilización de la normativa laboral. Su transformación incluyó un importante proceso de tercerización, que presentó una serie de características y consecuencias interesantes que, con el tiempo, serían replicadas en otras empresas del estado desestatizadas. Realizó una descripción de la relevancia que YPF adquirió a nivel nacional y la importancia que la refinería La Plata tenía en las ciudades de Berisso y Ensenada. La autora señala que la importancia de la firma petrolera no estuvo limitada a su dinámica actividad productiva sino que ayudó también al crecimiento socioeconómico y laboral de las ciudades donde se encontraba, en tanto que incentivó el desarrollo de un modelo social que sintetizaba las garantías y oportunidades que ofrecía el Estado social argentino (derechos sociales, protección social, bienestar general, jerarquía social) (Svampa y Pereyra, 2003).

Una de las consecuencias más importantes que trajo aparejada la privatización de YPF fue la drástica disminución en el número de empleados. El proceso de racionalización de personal implementado fue viabilizado a través de una política de “retiros voluntarios” y otras formas de desvinculación, como los despidos y las cesantías. Y se desarrolló un proceso de tercerización en el marco de la cual fueron contratados los emprendimientos productivos que se conformaron y evaluación de sus implicancias con las consecuencias de flexibilización funcional, pérdidas en cuanto a la seguridad social, incertidumbre laboral permanente, entre otras.

Para sus objetivos de investigación, realizó un estudio empírico en la refinería “La Plata” de YPF en pos de estudiar la política de tercerización desplegada por la empresa durante su privatización y reestructuración en la década del 90 y la incidencia que esta estrategia tuvo con el correr de los años sobre los emprendimientos productivos conformados y sus trabajadores. La investigación se basó en la complementación de una estrategia de abordaje cualitativa, con entrevistas en profundidad, y análisis de documentos, con el uso de información cuantitativa.

Esta investigación es importante para nuestra tesis porque si bien se ubica en un área geográfica diferente al caso que estudiamos, nos permite hacer inferencias con respecto a los procesos vividos entre los trabajadores ypefianos en distintas regiones.

➤ *Artículo de Investigación: “La pérdida del trabajo petrolero: transformaciones laborales, materiales e identitarias.”*

En este trabajo Leticia Muñoz Terra (2008) analiza las consecuencias que tuvo la privatización de la empresa YPF para los empleados que se desempeñaban en la refinería de Ensenada Partido La Plata. Para ello realizó una investigación cualitativa mediante entrevistas abiertas a 30 (treinta) trabajadores de la misma para conocer la importancia familiar, laboral y social que tenía la empresa en la vida de las personas, en la que la privatización implicó un momento de abrupto quiebre por los efectos de la reducción y reinserción de personal, sin ninguna contención del Estado, y frente a un mercado que no absorbía la mano de obra plenamente. Escenario en el cual los relatos exponen cómo los sujetos se vieron librados a su propia suerte, que hizo que algunos intentaran emprendimientos comerciales propios con el dinero adquirido de la

indemnización o cobro del retiro voluntario.

La transformación de la identidad *ypefiana* se produjo no solo por no poder cumplir el sueño del trabajo para toda la vida, sino la identidad laboral que construyeron a través de los años; como señala Claude Dubar (2002)⁷ la reproducción de identidades de oficio depende generalmente de una relativa estabilidad tanto en las normas con las que se organiza el trabajo como en las comunidades que las soportan, siendo los mercados internos de trabajo (las empresas) apoyados por el Estado, uno de los ámbitos en los que tienden a generarse y reproducirse este tipo de identidades.

YPF había desarrollado, según la autora, un modelo social y de civilización territorial, ofreciendo derechos sociales, protección social, bienestar material y jerarquía social, y ahora el Estado les daba la espalda cuestionando esta identidad estatutaria que en otro momento había ayudado a construir. El cambio fue no solo la búsqueda del trabajo sino también su propia identidad, la vida social y familiar, un cuestionamiento al sistema de creencias construido. Una crisis de identificación que produjo consecuencias negativas para la vida de los trabajadores, y la transición de una lógica colectiva a una lógica individual. Así como de manera más amplia implicó un giro en la política de empleo del Estado. Esta investigación permite rescatar para nuestro trabajo una descripción del modelo de organización laboral que sostenía la Empresa, y la visión de los sujetos en el estudio, en términos de las implicancias que tuvo la pérdida del trabajo petrolero en la definición de su rol social y sus expectativas de vida.

➤ *Artículo de investigación: “La privatización de ENTEL y la transformación de las identidades en el trabajo: génesis del dispositivo neo-liberal en Argentina. 1990-2001.”*

Damián Pierbattisti (2006) analiza cómo la empresa ENTEL sufrió un proceso de privatización similar a YPF, ya que realizó una reducción drástica de personal mediante el retiro voluntario y un proceso de “reconversión” que sufrieron los empleados, que lograron permanecer en la empresa tras la privatización. Nuevamente, el interés para nuestro estudio está en los aportes acerca de los conceptos acerca de la construcción de procesos de identidad laboral implicados.

7

Dubar Claude (2002) la crisis de las identidades. la interpretación de una mutación. Barcelona, Bellaterra.

En la primera parte del trabajo, el autor expone cómo se realizó este proceso de privatización, y fundamentalmente cuáles fueron las condiciones legales que sentaron las bases para el inicio del proceso de flexibilización laboral. Y el enfrentamiento entre dos identidades, una ligada a un modelo fordista de producción, de estabilidad y la creencia del empleo para toda la vida y una de nuevo concepto de “empleabilidad”, que los jóvenes y nuevos profesionales contratados por la empresa introdujeron.

En el caso que analiza, la segunda visión es quien tiene la iniciativa política tiene la capacidad de imponer identidades, para lo cual los “etiquetamientos” fueron efectivos a la hora de atribuir identidades. Así, los “*ex Entel*” cómo los define, no tuvieron oportunidad de imponer su propia visión sino que soportaron el estigma que les fue atribuido, frente a la amenaza de engrosar las filas de desocupados.

También analiza las tácticas y estrategias empresarias para imponer esta nueva cultura laboral e identidades correspondientes, lo que a nuestro juicio representa lo más pertinente a los fines de nuestro trabajo.

Como dato importante, el autor señala que el período observado concluye en el año 2001, cuando comienzan a visibilizarse formas de organización colectivas ante estas políticas de flexibilización y precarización. Estas luchas preanunciaban la advertencia que Foucault refiere a la naturaleza misma del poder: *“allí donde hay poder hay resistencia, y por esto mismo esta no está jamás en una posición de exterioridad con respecto al poder”* (Foucault, 1976).

CAPITULO II. MARCO TEORICO

1. Identidades laborales: algunos conceptos

Desde su creación la empresa petrolera ofreció a sus trabajadores una política socio laboral con una serie de beneficios inexistentes en otras industrias. El primer pozo de petróleo fue descubierto un 13 de Diciembre de 1907 en Comodoro Rivadavia⁸. En 1922 se decidió el dominio público de la explotación de hidrocarburos y se puso al General Mosconi al frente de la compañía. Este militar además de su formación técnica tenía una visión acerca de la organización del mundo del trabajo que se enmarcaba dentro del “modelo bismarckiano”⁹, desde el cual introdujo distintas medidas sociales que iban desde el cuidado de la salud y la provisión de viviendas, hasta el manejo de la educación y el tiempo libre, pasando por nuevos modos de organización del trabajo (Mases, 2007). Por el contrario, para pensar el mundo actual los especialistas hablan de una creciente individuación de lo social que designa los efectos de un proceso de des institucionalización de los marcos colectivos que tradicionalmente estructuraban la identidad social e individual (familia, escuela, trabajo, tradiciones, religión) y que, ahora obliga a repensar las nuevas dimensiones involucradas en los procesos de socialización en las sociedades contemporáneas. Para Maristella Svampa (2000) este proceso marca la entrada a una época en la que las identidades se definirían cada vez más por su implicación subjetiva. Expresa *“La construcción de fuertes identidades laborales fue un proceso que vivieron gran parte de los trabajadores asalariados latinoamericanos y de*

⁸ Hernán Palermo señala que aunque los relatos insisten en marcar este hecho como una casualidad, el descubrimiento del Petróleo remite a un proceso político con clara intención de consolidar los primeros pasos en la explotación de un recurso estratégico. (Palermo, 2012)

⁹ Estado social (del alemán *Sozialstaat*) es un concepto propio de la ideología o bagaje cultural político alemán. Se considera que el Estado social es un sistema socio-político-económico definido por un conjunto de condiciones jurídicas, políticas y económicas. En términos generales la mayor parte de autores de filosofía del derecho concuerdan en que un Estado social se propone fortalecer servicios y garantizar derechos, considerados esenciales para mantener el nivel de vida necesario para participar como miembro pleno en la sociedad. Entre esas condiciones se cita generalmente: asistencia sanitaria, salud, educación pública, trabajo y viviendas dignos. Asistencia para personas con discapacidad y adultos mayores. Provee la integración de las clases sociales menos favorecidas, evitando la exclusión y la marginación a través de la compensación de las desigualdades y de la redistribución de la renta. Utiliza instrumentos como los sistemas de educación y sanidad (en mayor o menor grado públicos y controlados por el estado, obligatorios, universales, gratuitos y subvencionados), financiados con cotizaciones sociales. Se tiende a la intervención en el mercado y la planificación de la economía, todo ello en contra de los principios del liberalismo clásico.

otras latitudes”. Richard Sennett (2000) también señala que a lo largo de la mayor parte de la historia humana, la gente ha aceptado que la vida cambia de repente por culpa de las guerras, las hambrunas y otras catástrofes. Lo que hoy tiene de particular la incertidumbre es que existe sin la amenaza de un desastre histórico, y en cambio, está integrada en las prácticas cotidianas de un capitalismo vigoroso. La inestabilidad es algo normal. Es posible que la corrosión del carácter sea una consecuencia inevitable. La consigna “nada a largo plazo” desorienta la acción planificada, disuelve los vínculos de confianza y compromiso y separa la voluntad del comportamiento.

En Latinoamérica estos procesos comienzan a visibilizarse en la década del 90, cuando sus países experimentaron la implementación de un conjunto de reformas de fuerte inspiración neoliberal. El proteccionismo económico, las políticas keynesianas de demanda y la alta regulación del mercado laboral características de los gobiernos anteriores hasta los años 71, eran reemplazados por modelos de apertura comercial, liberalización financiera, ajuste fiscal y privatización de gran parte de las empresas públicas. Y sobre todo los procesos de flexibilización laboral. Estimulada por los organismos financieros internacionales, la política de desestatización de los activos estatales se convirtió en común denominador que contribuyó a exacerbar las desigualdades existentes en los países de la Región y a fragmentar las vidas e identidades laborales de los diferentes actores sociales (Muñiz Terra, 2007). Según Félix Guattari (1989) *“estamos frente a un capitalismo mundial integrado, no existe país que escape de él, todos se hallan bajo su férula. No hay actividad humana que esté fuera de su control y el ejercicio del poder va más allá de lo económico, o bien de lo político; abarca todos los campos de significación y desarrolla una semiosis que contribuye a la conformación de un nuevo tipo de subjetividad. Este capitalismo no respeta territorios, naciones ni países, formas de vida ni organizaciones. Los Estados-nación tienden a diluirse a favor de regiones económico-políticas. Sus centros de decisión son móviles; se desconoce su rostro, su nacionalidad, su lengua, colocados por encima de los Estados-Nación.”*

Ante estos cambios, hay un nuevo tipo de sujetos que no poseen capacidad de resistencia ni reacción, *“esta nueva subjetividad que se expande y globaliza en el mundo*

actual, elabora formas distintas que nuestra mirada, todavía marcada por códigos anteriores, no puede ver. No podemos reflexionar sobre este nuevo tipo de subjetividad si no planteamos el problema al interior de una reflexión más amplia que tenga en cuenta las modificaciones del sistema mundial” (García de La Canal, 1995).

2. Entre la solidaridad y la resistencia: algunas hipótesis acerca de la construcción de las identidades en las sociedades posmodernas

Nuestra hipótesis es que si bien estas identidades se presentan como lo que Manuel Castells (2000) define identidades defensivas basadas en principios de defensa en torno a valores comunales, es decir a raíz de las consecuencias que trajo aparejadas la década neoliberal, como pérdida del empleo, problemas de inseguridad, violencia que removieron las estructuras comunales en las que se sustentaba la sociabilidad en la ciudad de Comodoro Rivadavia, las agrupaciones y actores que sostienen este tipo de reclamos y demandas sostienen una práctica ciudadana “desde abajo” mediante la cual interactúan y dialogan con el Estado y se presentan a la sociedad.

A nuestro juicio, para el caso que se estudia aquí, podemos postular que a partir de un momento de quiebre como fue la privatización de la empresa, comienzan a dibujarse estas formas de identificación.

María Silvia Cotarelo (2005) señala que durante décadas el Estado nacional tuvo el monopolio en la exploración y explotación del petróleo a través de YPF, empresa considerada por el pueblo como un baluarte y símbolo de soberanía nacional. Sus trabajadores se consideraban parte de la “familia ypefiana”, ya que ingresaban desde jóvenes y trabajaban allí hasta jubilarse, y en muchas ocasiones sus hijos también eran trabajadores de la Empresa. Ella dio origen a pueblos enteros, cuya actividad económica y social giraba en torno suyo, esto es, proveía de vivienda e incluso organizaban actividades recreativas y deportivas. Su privatización, en la década de 1990, implicó un cambio radical. Su propietario mayoritario pasó a ser la empresa española Repsol. La cantidad de trabajadores se redujo drásticamente, miles de trabajadores fueron jubilados anticipadamente o se acogieron al “retiro voluntario”, por el cual recibieron altas indemnizaciones. Muchos invirtieron dichas indemnizaciones en pequeños comercios, gran parte de los cuales quebraron. Otros fueron alentados a crear micro

emprendimientos productivos, por medio de los cuales YPF tercerizaba actividades, y que en muchos casos tampoco funcionaron. La reducción de trabajadores empleados provocó un abrupto aumento en las tasas de desocupación en las localidades petroleras, afectándose así el conjunto de la actividad económica local. Es fundamental en este análisis la noción de “puntos de inflexión” o “turning points” (Godard, 1998), que supone que *“existen acontecimientos en la vida de las personas que constituyen “nudos o puntos de bifurcación que pueden cambiar su destino”* (estos acontecimientos pueden ser personales o históricos como es el caso que nos ocupa).

Después de algunos años de producida la privatización, trabajadores despedidos de YPF y otros desocupados llevaron a cabo protestas en reclamo de puestos de trabajo en las distintas empresas petroleras o de trabajo en general. El corte de ruta en Cutral Có-Plaza Huincul en junio de 1996 fue la primera y alcanzó repercusión nacional. En abril de 1997 se produjo el segundo gran corte de ruta en esas localidades neuquinas. En mayo de ese mismo año, desocupados de General Mosconi y Tartagal, en Salta, participaron del primer corte de ruta en la zona por los mismos reclamos. Allí volvieron a producirse cortes importantes en diciembre de 1999, mayo y noviembre de 2000, y junio de 2001. También en la zona Norte de Santa Cruz, desocupados cortaron las rutas en Caleta Olivia, Cañadón Seco, Pico Truncado y Las Heras entre 2000 y 2005.

Como característica de estas acciones lo importante fue su masividad, ya que involucraron a gran parte de la población, desocupados, estudiantes, trabajadores estatales, y que intentaron establecer prácticas de “democracia directa”. A comienzos de 1997 fuertes procesos de confrontación se registraron en casi todas las provincias argentinas y muchos de esos conflictos tuvieron un fuerte cariz comunitario (Svampa & Pereyra, 2003). Desocupados se encontraban, entonces, junto a empleados estatales, maestros, comerciantes, pequeños empresarios e incluso políticos locales, todos afectados por los procesos de reestructuración –y de desestructuración– económica operados en el país. En este sentido, esas experiencias de movilización valorizaron –o revalorizaron– para muchos de esos sectores, y también para quienes sufrían la falta de trabajo, los lazos de pertenencia a sus pueblos o sus ciudades, creando nuevos mitos y reactualizando viejas tradiciones. Sebastián Pereyra señala también que esas

experiencias además crearon otra solidaridad que se aleja del espacio comunitario. El término "piqueteros" representó (más allá de las características y la suerte de aquellos primeros piqueteros) un elemento de identificación para quienes cortan rutas como recurso para hacerse visibles y recuperar algún medio de presión y de negociación. En este sentido, piquetero y desocupado son identidades, a la vez indisociables pero ciertamente diferentes e incluso contradictorias; mientras que la categoría de "desocupado", como criterio de identificación, produce aislamiento y pasividad como consecuencia de la vergüenza y la imposibilidad de aceptación de la propia condición, la de "piquetero" representa un espacio de reconocimiento y construcción común basado en una reivindicación de la dignidad y en un descubrimiento de "otras capacidades" distintas de la que ofrece la política de partidos de organización, de movilización y de presión política. Así entonces, estos movimientos incluyeron entonces no solo demandas por trabajo genuino, sino que plantean cuestiones tales como la soberanía de los recursos naturales y la defensa de las regalías. Interesa recuperar este análisis porque su aparición representa el origen de nuevas prácticas ciudadanas que reclaman atención a problemas diferentes pero con la misma vocación política.

3. Democracia, participación o desafiliación

Robert Castell (1997) plantea cómo las identidades se conformaban a través del trabajo, medio por el cual se producía la cohesión social (acceso a los derechos, educación, etc.), por lo que ante la crisis de la sociedad salarial se produce un fenómeno que describe como "desafiliación" (que no debe confundirse con exclusión). Para el autor, el "desafiliado" es aquel que pierde todo contacto con los elementos que constituyen un entramado social. El primer punto de desafiliación es la pérdida del trabajo y con él la adscripción a distintas instituciones: salud, educación, incluso a la conformación de núcleos afectivos o de redes familiares. Cuando desaparece lo central que es el trabajo, se produce la incertidumbre laboral, inestabilidad en la familia y el debilitamiento en las estructuras comunitarias. Surge la vulnerabilidad social y educativa. Para Friot y Rose (1996), si hay crisis no concierne al trabajo sino a su reconocimiento social en tanto que empleo. Lo que se plantea es no solo la crisis del trabajo como actividad, sino de la forma social que había llegado a adquirir su existencia. Lo que nos remite a pensar entonces cómo desde otro espacio se constituye el "yo", la identidad, el reconocimiento social para

los adultos mayores, en una edad “no productiva” de la vida.

Vivimos en un contexto que podríamos conceptualizar bajo la definición de Manuel Castells (2000) como “sociedad red”, una sociedad regida, por un lado, por el mundo de la racionalidad económica basado en los flujos globales de riqueza, tecnología, información y poder. Y por el otro, por el mundo de las identidades enraizadas en el territorio y las tradiciones. La “sociedad red” es una nueva forma de sociedad inducida por la revolución de las tecnologías de la información y la reestructuración del capitalismo, cuyas características son la globalización de las actividades económicas desde el punto de vista estratégico, su forma de organización en redes, la flexibilidad e inestabilidad del trabajo y su individualización, en una cultura de la “virtualidad real”, construida por un sistema de medios, “omnipresentes y diversificados”, y la transformación de los “cimientos materiales de la vida que son el espacio y el tiempo”.

Para el autor, el ascenso de la “sociedad red” pone en tela de juicio los procesos de construcción de la identidad durante el período moderno e induce a nuevas formas de cambio social.¹⁰ Este tipo de sociedad se basa en una disyunción sistemática entre lo global y lo local para la mayoría de los individuos y grupos sociales, por la separación en diferentes marcos temporales de poder y experiencia, “lo global” como espacio de representación, sólo es una realidad para las elites o una minoría, mientras que para amplios sectores desasociados de la lógica de poder global cobra primacía una forma de construcción de identidad “defensiva” que se organiza en torno a principios comunales. Este proceso de constitución de las identidades, es cualitativamente diferente al que caracterizó la modernidad basado alrededor o en continuidad con diferentes instituciones de la sociedad civil.

La “sociedad red” es un tipo de sociedad en que las tendencias globalizadoras coexisten conflictivamente con intensas asimetrías sociales y culturales, lo que induce a nuevos modos de construcción de la identidad y una nueva dinámica de cambio social. En este

¹⁰ Para Castells, el período que Giddens describe como “modernidad tardía” está llegando a su fin, y por ende, el modo propio de construcción de las identidades de ese período que Giddens expone como un proyecto reflexivo del yo constituido por influencias globalizadoras por una parte, y disposiciones personales por otro. El proyecto reflexivo del yo es propio de un orden pos tradicional en el que los individuos pueden negociar su elección de tipo de vida entre una variedad de opciones.

marco, la identidad es definida *“como un proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o conjunto de relaciones de atributos culturales...”* a los que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Así, no basta plantearse que la identidad es una construcción, sino que lo fundamental es saber desde qué, por quién, y para qué.

La construcción social de la identidad se produce en un contexto marcado por relaciones de poder, por lo que resulta posible distinguir tres formas y orígenes diferentes de construcción de la identidad, a saber, identidades legitimadoras, que *“surgen de las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación”*. Estas identidades son las que generan una sociedad civil. Castells ve, como Gramsci, una continuidad entre las instituciones de la sociedad civil y los aparatos del Estado; que si por un lado reproducen conflictivamente una identidad que racionaliza las fuentes de dominación, por el otro, es este carácter el que la hace un terreno privilegiado para el cambio. Identidades de resistencia, *“generadas por aquellos actores que se encuentran en posiciones/ condiciones devaluadas estigmatizadas por la lógica de dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad”*. E identidades proyecto, que significa que no sólo construyen una identidad que redefine su posición en la sociedad sino que al hacerlo buscan transformar la sociedad en su conjunto. Un ejemplo marcado de ello es el feminismo y el ecologismo.

El autor plantea que, en el contexto de la sociedad red, las sociedades civiles se reducen y cobra primacía una identidad defensiva basada en la confianza, en torno a principios comunales. Expresa *“aunque en la modernidad (temprana o tardía) la identidad proyecto se constituyó a partir de la sociedad civil (como en el caso del socialismo que se basó en el movimiento obrero), en la sociedad red, la identidad proyecto, en caso de que se desarrolle, surge de la resistencia comunal.”* Agrega que *“la planificación reflexiva de la vida se vuelve imposible, excepto para la élite que habita el espacio atemporal de los flujos de las redes globales y sus localidades subordinadas. Y la construcción de la intimidad basada en la confianza requiere un redefinición de la identidad completamente autónoma frente a la lógica interconectora de las instituciones y organizaciones dominantes.”*

Estas identidades comunitarias y defensivas, deben su fuerza y su capacidad para

proporcionar refugio y seguridad a su carácter comunal que borra los proyectos individuales, su escasa diferenciación interna a diferencia del pluralismo en las sociedades civiles.

García de la Canal (1995) señala que asistimos a una nueva época signada por un cambio en la constitución de la identidad de los sujetos, lo que designa como la desaparición del sujeto institucional, aquel que fue construido, modelado y connotado por una o varias instituciones, formaciones que asumieron características propias a partir del siglo XIX en Occidente marcando nuestra historia, que hizo sujetos a instituciones como resultado de años de trabajo civilizatorio. Este proceso no es posible sin su efecto y también causa y la institución no es imaginable sin su técnica civilizatoria: la disciplina. Institución y disciplina se dan conjuntamente, una requiere de la otra, una es causa y efecto de la otra. La disciplina es una técnica de ejercicio del poder que tiene como objetivo conformar los cuerpos de los sujetos, absorber y establecer el ritmo de su tiempo de vida, ya sea de manera parcial o total. Este proceso disciplinario hizo de hombres y mujeres sujetos (en el sentido estricto de la palabra) y elaboró en ellos, a través de diversas técnicas, su subjetividad, la que accionamos como propia, única, insustituible, permanente, natural e invulnerable. La institución y la disciplina no sólo modelaron los cuerpos exigiendo una gestualidad, sino que implantaron en ellos sensaciones y dirigieron su capacidad deseante hacia determinados objetos sobre los cuales debían anclarse. No sólo obligaron a pensar ciertos contenidos y a adscribir a específicos valores, sino a repetir determinados discursos cual si fuesen propios, no siendo otra cosa que el decir anónimo y forzoso de la institución. La disciplina modeló los cuerpos y produjo un tipo de subjetividad propia del mundo moderno, a través de distintas instituciones por las que el sujeto transitó, la casa, la escuela, la fábrica, en cada una de las que se forjó este sujeto al que hoy sobrevienen diferentes cambios. A su vez, todas las instituciones generaron, en sí mismas, diferentes aparatos: económicos, políticos, jurídicos, judiciales y epistemológicos, a los cuales el sujeto se sometió homogeneizándose. Se hizo sujeto “normal” al decir de la autora.

En la actualidad frente a la globalización y los cambios del capitalismo mundial, la autora ve una división en dos categorías: los garantizados, que tienen inserción en los centros de

hiperenriquecimiento para quienes está reservada la libre circulación de bienes y personas, y los no garantizados, condenados a la inmovilidad en cualquier rincón del mundo, convirtiendo esas zonas en verdaderos campos de trabajo forzado o de exterminio, muchas veces a escala de países enteros, pero también ubicados en contigüidad a los centros de altísimo desarrollo tecnológico y económico. Estos cambios sustanciales, ante los que no tenemos un instrumental teórico para analizar, ni siquiera para describir, utilizan las características de esa subjetividad que se impone en el mundo actual. En palabras de la autora, podríamos decir, teniendo presentes estos problemas que hemos anotado, que la nueva subjetividad iría desde la melancolía en ciertos grupos hasta el conformismo militante en la defensa activa de las garantías logradas por ciertas capas temerosas de perderlas, que permitiría explicarnos las actitudes nazistas y pro fascistas de grandes grupos de la población europea y estadounidense, marcadas por el odio a todo tipo de diferencia y a toda forma de pobreza, que adquieren para ellos la fuerza y la representación del mal. Quizá se dirija hacia formas tribales de organización, tal como lo establece Michel Maffesoli (1990), quien encuentra en el mundo actual dos tipos de estructuras, por un lado la que llama sociedad, estructura social que nos ha sido legada por el mundo moderno en la que los sujetos no creen, a la cual no dan su apoyo, que funciona con esquemas vaciados de contenido y, por otro, un sistema subterráneo de efectos intensos e intensificados, de solidaridades de una fuerza afectiva insospechada que funciona como una tribu.

A nuestro juicio, la identidad es un proceso que supone una construcción y reconstrucción continua, y que va cambiando de manera permanente de acuerdo a las transformaciones que se realizan en el contexto en que el trabajador se desarrolla y la rearticulación identitaria que el mismo realice. Para el caso de los sujetos que analizamos, las respuestas ante los cambios que produjo en su vida la privatización de YPF, pueden ir desde un repertorio variado con diferencias y elementos comunes, desde la institucionalización en centros de jubilados, asociaciones mutuales, hasta la disrupción, la negociación y la confrontación como corte de calles etc. De cualquier manera, lo cierto es que sufrieron el pasaje de una trayectoria laboral "ordenada", en la cual el trabajo estaba ligado a YPF, a una trayectoria laboral caracterizada por la ausencia de una progresión lineal. La ruptura del "modelo social y de civilización territorial" que YPF había ayudado a

erigir determinó, además, un cuestionamiento de la identidad laboral que los trabajadores habían construido. La desestatización de la empresa petrolera significó, entonces, la ruptura de los anteriores marcos de referencia sobre los cuales los obreros petroleros habían construido su propia imagen como trabajadores. La desvinculación de YPF se transformó en un mundo de transformaciones que no estuvo únicamente limitado al plano laboral pues también alcanzó parte de su universo simbólico y material. De esta forma, los ex trabajadores petroleros sufrieron la erosión de la estructura colectiva y segura a la que estaban acostumbrados. Vivieron así, un proceso de individuación que los condujo a un mundo imprevisible plagado de incertidumbre y privaciones (Muñiz Terra, 2007).

4. Las representaciones sociales

El estudio de la construcción de identidades supone referir al problema de las representaciones sociales, que, como afirma Jodelet “*representar es hacer un equivalente*”. Moscovici estudió como las personas construyen y son construidas por la realidad social a partir del sentido común que se encuentra compuesto por representaciones y cogniciones producidas en las interacciones sociales, así como también por creencias construidas individualmente. Es un producto de los intercambios cotidianos y no está determinado por la claridad de las percepciones o la exactitud de inferencias racionales sino por el significado que los sujetos y los grupos confieren a las cosas (Moscovici, 2001).

El sentido común es nuestro bagaje de conocimientos disponible espontáneamente. El cual es usado frecuentemente sin pensar y se encuentra sujeto a nuestras prácticas cotidianas. El conocimiento del sentido común es conocimiento social porque está socialmente elaborado. Incluye contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen una función no solo en ciertas orientaciones de las conductas de las personas en su vida cotidiana, sino también en las formas de organización y comunicación que poseen tanto en sus relaciones interindividuales como entre los grupos sociales en que se desarrollan.

Los conceptos de Moscovici parten de los postulados de Berger y Luckmann, que plantean que la construcción social de la realidad se sustenta en la tendencia fenomenológica de las personas a considerar los procesos subjetivos como realidades objetivas. Las personas aprehenden la vida cotidiana como una realidad ordenada, es

decir, perciben la realidad como independiente de su propia aprehensión, apareciendo ante ellas objetivada y como algo que se les impone. El mundo de la vida cotidiana es aquel que se da por establecido como realidad. El sentido común que lo constituye se presenta como la “realidad por excelencia”, logrando de esta manera imponerse sobre la conciencia de las personas pues se les presenta como una realidad ordenada, objetivada y ontogenizada (Berger & Luckmann, 1991). De lo que reconocemos que la construcción de las representaciones sociales conjuga no solo lo individual y lo cognitivo, sino también lo social para explicar de qué manera las personas construyen y significan su mundo, donde el lenguaje es un factor fundamental. A través de las representaciones sociales lo que se busca es detectar la ideología, normas, valores de las personas e instituciones y grupos de pertenencia y referencia.

Para el caso que nos ocupa en este estudio, procuramos reconocer los procesos de construcción de representaciones de los ex empleados de la empresa estatal YPF, partiendo de supuestos que a pesar de haber desaparecido la empresa como tal y el espacio donde se conjugaban estas visiones y representaciones compartidas, aún subsiste una visión común, y no solo aquellas ancladas al pasado, a la vieja comunidad, sino también a sus aspiraciones futuras, a su inscripción social como sujetos colectivos con demandas y proyectos particulares y colectivos como ex ypefianos. La teoría de las representaciones sociales es muy fructífera para el análisis de las interacciones sociales que se desarrollaron al interior de mundo del trabajo y la vida cotidiana en estas experiencias.

En el sentido buscado en nuestro estudio, es de gran utilidad el conjunto de planteos de Sergei Moscovici, para quien el proceso no es diádico, sino trídico, y en él se conjugan no solo el sujeto, el objeto (la representación), sino los “alter”, los otros, el papel que lo social juega en este proceso. Así, esta visión nos permite interpretar el conjunto de vivencias y experiencias que tenemos frente a nosotros. La representación social es, a la vez, pensamiento constituido y pensamiento constituyente. En tanto que pensamiento constituido, se transforma efectivamente en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta, por ejemplo, la realidad. Estos productos reflejan en su contenido sus propias condiciones de producción, y es así como nos informan sobre los rasgos de la sociedad en las que se han formado. En tanto

que pensamiento constituyente, las representaciones no solo reflejan la realidad sino que intervienen en su elaboración. La representación social constituye en parte el objeto que representa. No es el reflejo interior, es decir, situado en la cabeza de los sujetos, de una realidad exterior, sino que es un factor constitutivo de la propia realidad.

La representación social es un proceso de construcción de la realidad y debemos entender esta afirmación en un doble sentido: primero, en el sentido de que las representaciones sociales forman parte de la realidad social, y contribuyen pues a configurarla como parte sustancial de la realidad y producen en ella una serie de efectos específicos. Segundo, en el sentido de que las representaciones sociales contribuyen a construir el objeto del cual son una representación. Es porque la representación social construye en parte su objeto por lo cual este objeto es, en parte, realmente tal y como aparece a través de su representación social (Ibáñez, 1988).

En síntesis, las representaciones sociales son conjuntos dinámicos, su característica es la producción de comportamientos y de relaciones con el medio, en una acción que modifica a ambos y no una reproducción de esos comportamientos o de estas relaciones, ni una reacción a un estímulo exterior dado (Moscovici, 1979). Conocer o establecer una representación social implica determinar qué se sabe (información), qué se cree o cómo se interpreta (campo de la interpretación) y qué se hace o cómo se actúa (actitud). Estas tres dimensiones forman un conjunto que tan solo puede escindirse para satisfacer las exigencias del análisis conceptual. Por ello, la persona no puede pensarse independiente de un grupo social en el que está inmerso.

CAPÍTULO III. DEFINICIONES METODOLÓGICAS

1. El enfoque cualitativo

Esta investigación responderá a un método de trabajo cualitativo. La investigación cualitativa *“estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales, entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos, que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas* (Gómez, Flores, & Giménez, 1996).

Dentro de las características principales de esta perspectiva podemos mencionar que es inductiva, ya que el investigador no parte con un conjunto de hipótesis o datos previos susceptibles de ser verificados, sino que en su acercamiento al objeto de estudio concreta estas variables. Tiene una perspectiva holística, esto es, considera el fenómeno como un todo y considera que no podemos aislar los hechos sociales como en un laboratorio. Lo importante no es comprobar una hipótesis, medir o cuantificar un resultado sino analizar y comprender a los sujetos y fenómenos en su contexto. Por ello, la investigación cualitativa no es susceptible de generalizaciones.

En esta investigación nos proponemos tomar los aportes de la teoría fundamentada como método cualitativo de investigación que nos permitirá trabajar con los datos obtenidos en el trabajo de campo y establecer a través de la codificación de los datos una secuencia narrativa teórica. Esta estrategia metodológica fue desarrollada por Barney Glaser y Anselm Straus (1967) y sus orígenes se encuentran en la Escuela de Sociología de Chicago y en el desarrollo del interaccionismo simbólico a principios del S.XX (Ritzer, 1993). Surgió como una contraposición a las teorías funcionalistas y estructuralistas dominantes en la década de los 60'. Strauss tuvo una gran influencia sobre el interaccionismo y el pragmatismo, corrientes derivadas de pensadores como John Dewey (1859-1952) y George H. Mead (1863-1931) y de Paul Félix Lazarsfeld (1901-1976), que observó en su origen la posibilidad de construir comparaciones con los datos para

identificar, construir y relacionar conceptos. Así, esta perspectiva se basa en una actitud de revisión permanente que el investigador realiza en el proceso de recolección de datos, de los cuales pueden ir surgiendo nuevas hipótesis para ser verificadas. En tal sentido, esta teoría es el resultado del procesamiento sistemático de los datos de campo (Glaser & Strauss, 1967). En los términos de la teoría sustantiva en que se apoya, busca un acercamiento entre la teoría y la investigación empírica. Como señala Glaser, *"aunque este método es un proceso de crecimiento continuo -cada estadio después de un tiempo se transforma en el siguiente- los estadios previos permanecen operativos a lo largo del análisis y proporcionan desarrollo continuo al estadio siguiente hasta que el análisis se termina"* (Glaser & Strauss; 1967).

La teoría fundamentada se basa en la premisa de que la teoría, en sus varios niveles de generalidad, es indispensable para el conocimiento profundo de un fenómeno social. Si pretende desarrollar ideas teóricas, el investigador no puede limitarse a codificar y analizar datos con información significativa que extrae mediante entrevistas y otras técnicas, sino que debe estar constantemente rediseñando y reintegrando sus nociones teóricas al tiempo que revisa su material. Por lo tanto la teoría se desarrolla en íntima relación con los datos (Kornblit, 2007).

Existen dos procedimientos metodológicos por medio de los cuales se desarrolla la teoría fundamentada: el método de comparación constante y el muestreo teórico. El método de comparación constante parte de un interrogatorio que permite obtener datos que, una vez recopilados, el investigador genera "categorías" que corresponden a los datos. Luego se emprende una investigación adicional hasta que las categorías estén "saturadas", es decir, hasta que el investigador se sienta seguro de su significado e importancia. El uso del método de comparación constante no solo posibilita la generación de una teoría que se corresponda estrechamente con los datos, sino que también obliga al investigador a considerar una gran diversidad de datos. Cada incidente se compara con otro o con propiedades de una categoría, en término de la mayor cantidad de similitudes y diferencias posibles. Este procedimiento es un método inductivo de desarrollo de teoría (Kornblit, 2007).

Glaser y Strauss (1967) definen cuatro etapas del método de comparación constante: 1) comparar incidentes aplicables a cada categoría, 2) integrar categorías y sus

propiedades, 3) delimitar la teoría y 4) escribir la teoría (Kornblit, 2007).

Este método de generación de teoría es un proceso de continuo crecimiento, y luego de un tiempo cada etapa se transforma en la siguiente.

Por su parte, el muestreo teórico consiste en realizar simultáneamente el análisis y la recolección de información y permite al investigador seleccionar nuevos casos a estudiar según su potencial para ayudar a refinar o expandir los conceptos y teorías desarrolladas. La técnica del muestro teórico consiste en la recolección de datos para generar una teoría, mediante la cual el investigador conjuntamente selecciona, codifica, analiza su información y decide qué información escoger luego y dónde encontrar para desarrollar su teoría tal como surge de los datos. Mientras que las decisiones iniciales para la recolección teórica de información están basadas solamente en una perspectiva sociológica general y sobre un tema general (y no en una estructura teórica preconcebida), el resto del proceso de recolección está controlado por la teoría emergente. En este sentido cabe reiterar que tanto el problema como las categorías centrales para dar cuenta de él, emergerán de los datos. (Kornblit, 2007)

Aquí juega un papel importante la sensibilidad teórica del investigador, su capacidad de discernir teóricamente dentro de su área de investigación y hacer algo con esos discernimientos (Glaser y Strauss, 1967). Al ser infinitas las posibilidades de comparaciones múltiples, la elección es responsabilidad del criterio teórico del investigador, lo que favorece su objetivo de generar teoría y establece un control relevante y sistemático sobre la recolección de datos que permite que esta sea abundante y tenga sentido.

En las investigaciones orientadas a producir teoría el investigador debe juzgar continuamente cuantos casos debe incluir y grupos muestrear para cada punto teórico, y el criterio para establecer cuando cesa ese muestreo es la saturación teórica de una determinada categoría. Saturación teórica significa que no se hallará ninguna información adicional por la cual el investigador pueda desarrollar propiedades de tal categoría (Kornblit, 2007). En las investigaciones de este tipo son fundamentales también los aspectos temporales del muestreo teórico, ya que esta técnica requiere que se realicen simultáneamente la recolección teórica, la codificación y el análisis de los datos. Como

señala Kornblit (2007) la realización conjunta de estas operaciones es fundamental para la generación de teoría, ya que no es posible comprometerse en el muestreo teórico sin codificar, ni analizar al mismo tiempo. Esto no significa que no existan pausas en la recolección de datos; de hecho existen ya que el investigador debe escribir, analizar, tomarse un tiempo para ello.

2. Herramientas metodológicas

2.1. Análisis del discurso

En el marco de los objetivos de esta tesis, los fundamentos teóricos expuestos y los estudios analizados, se ha adoptado el análisis de discurso como una herramienta metodológica pertinente. Entendemos que se trata de un recurso que necesitamos adoptar, desde el lugar esencial que portan las voces de nuestros entrevistados en el trabajo de campo y en tanto concebimos que ellas representan subjetividades y a la vez tramas socio históricas. No adoptado desde una perspectiva micro lingüística, sino concebido como referente de estas tramas.

Para Marc Angenot (1999) el “discurso social” es todo aquello que se dice y escribe en un estado de la sociedad, todo lo que se narra y argumenta; no el todo empírico, sino más bien los sistemas cognitivos, distribuciones discursivas, repertorios tópicos, que en una sociedad dada organizan lo narrable y argumentable. Tras su aparente diversidad propone entonces una operación de desclausuramiento que considera que en cualquier sistema discursivo en una sociedad dada existe sin duda una hegemonía, una dominante transdiscursiva, que tiende a hegemonizar las prácticas, a imponer temas comunes, a arbitrar los géneros, lo que no quiere decir que no existan movimientos de desestabilización o fricciones. En toda sociedad existe una dominancia de ciertos hechos semióticos de “forma” y “contenido” que sobredeterminan lo enunciable y privan de medios de comunicación a lo impensable, “lo no dicho”, es decir, la hegemonía organiza un decible global más allá del cual no es posible pensar.

La noción de heteronomía es sumamente importante para ilustrar el efecto de la hegemonía en los discursos y evidencia porqué se hace necesaria la exigencia de un método de análisis sincrónico, rechazando el análisis inmanente de cualquier texto. Es así que surgen las nociones de intertextualidad, como circulación y transformación de

ideologemas, es decir, de pequeñas unidades significantes dotadas de una aceptación difusa en una doxa dada y de interdiscursividad como la interacción e influencia axiomática entre los que son contiguos. Estas nociones de alguna manera universales pueden sin embargo definir un estado dado del discurso social en una sociedad. (Angenot, 1999).

Eliseo Verón (1998), al respecto, considera la producción de sentido como un fenómeno social. Por lo que define que un conjunto discursivo no debe considerarse en sí mismo desde una perspectiva inmanentista, ya que todo discurso se inserta en una red interdiscursiva, siendo el punto de pasaje de un doble sistema de determinaciones o relaciones que hacen a la producción y las de reconocimiento y las de circulación la puesta en relación entre ambos sistemas. Verón llamará ideológico al conjunto de relaciones de un sistema discursivo con sus condiciones de producción, en tanto pone en juego mecanismos de base del funcionamiento de una sociedad. Por lo tanto, el análisis de lo ideológico de un discurso no es más que el análisis de las huellas de sus condiciones sociales de producción.

El poder, en el sentido expuesto, es el sistema de relaciones de un discurso con sus efectos en tanto las condiciones de reconocimiento conciernen a los mecanismos de base del funcionamiento social. Por esto es que el semiólogo afirma que éste no refleja nada, sino que es sólo “un punto de pasaje del sentido”, un sistema de relaciones entre condiciones de producción y condiciones de reconocimiento, por lo que la distancia entre ambos conjuntos de condiciones es variable según el nivel de funcionamiento de la semiosis en que uno se coloque.

Tanto desde el punto de vista sincrónico como diacrónico, la semiosis sería una red significativa infinita en la medida en que toda gramática de producción puede examinarse como resultado de una determinada condición de reconocimiento, la que sólo puede verificarse bajo la forma de un determinado proceso de producción.

Expresa el autor “...cualquiera que fuere el soporte material, lo que llamamos discurso no es otra cosa que una manifestación espacio-temporal de sentido...”. (Verón, 1998). Los fenómenos de sentido aparecen siempre bajo la forma de conglomerados de materias significantes, que remiten a su vez a una red interdiscursiva más amplia que postula como sistema productivo. Este modelo es sumamente operativo, ya que el acceso a la red

semiótica parte del análisis de fragmentos, estados, pequeños pedazos del tejido de la semiosis bajo la hipótesis según la cual todo sistema productivo deja huellas en sus productos y por lo tanto puede ser (fragmentariamente, advierte) reconstruido a partir del segundo. Como dice el autor “*analizando a productos apuntamos a procesos*”. Así entonces, la teoría de los discursos sociales es un conjunto de hipótesis sobre los modos de funcionamiento de la semiosis social, en tanto dimensión significativa de los fenómenos sociales, y como tales, procesos de producción de sentido.

A los fines de nuestro análisis, adoptamos herramientas teóricas de esta conceptualización, en términos de sus dos construcciones básicas:

- a) toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significativo, sin explicar sus condiciones productivas;
- b) todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido, cualquiera fuere el nivel de análisis (micro o macro sociológico). Entonces, esto significa no sólo que todo funcionamiento social tiene una dimensión significativa constitutiva, sino también la hipótesis inversa: toda producción de sentido está inserta en lo social.

Para nuestro caso, significa que a través del análisis de relatos y casos, podemos acceder a información significativa no solo de la vida de los sujetos entrevistados sino también a la trama social que en los contextos históricos y culturales en que se produce, es decir, que evidencia acontecimientos y sucesos que sin herramientas semióticas, permanecen veladas. Así, a los fines de nuestro análisis, es importante el análisis semiótico ya que no podemos desconocer que previamente a lo que se dice o habla, existen discursos sociales arraigados, en los que está socialmente construido una imagen del ser ypefiano, de ser jubilado, y es en estas imágenes que se juega también el sentido de lo que se narra o argumenta. Como señala Kornblit (óp. cit) la tarea analítica consiste precisamente en describir y evaluar la red de relaciones materiales y simbólicas que resultan de la relación entre las huellas del texto y las condiciones interaccionales y sociales de su producción, su gramática de producción o su dimensión ideológica, en la jerga de Verón. En definitiva, se trata de analizar el modo en que las prácticas discursivas contribuyen a la formación y reproducción de estructuras de dominación, o bien manifiestan formas y

estrategias de resistencia y transformación. Todo acto de habla conforma siempre una respuesta que se inscribe en un proceso semiótico que necesariamente le precede. Todo enunciado es una respuesta que abre en su interior dos órdenes de alteridad, por un lado la palabra del otro que habita mi discurso en la forma de un interlocutor real o virtual, con el cual establezco una forma de relación a través de lo que digo y por el otro, la palabra otra, procedente de otros discursos socialmente instituidos que resuena en mi enunciado, como significado a ser conservado o transformado.

Así entonces, una formación discursiva no es nunca una unidad autónoma pasible de ser analizada en sí misma, sino que está siempre sobre determinada por ciertas condiciones sociales de producción integradas tanto por otros discursos como por el funcionamiento de estructuras institucionales, políticas y /o económicas. Desde esta perspectiva, su análisis se constituye como estrategia teórico- metodológica de reconocimiento que intenta describir y analizar una gramática de producción que no define ni las intenciones de los sujetos que lo enuncian ni los resultados de su enunciación, sino las posibilidades estratégicas de intervención discursiva en un campo social pragmáticamente regulado

El análisis de la gramática de producción de un discurso determinado, la relación que establece respecto de sus condiciones sociales de producción, es lo que constituye el objeto de una semiótica de lo ideológico, y se manifiesta en las huellas que el discurso objeto exhibe en la forma de operaciones discursivas específicas y que se explican por las condiciones bajo las cuales ha sido producido. El análisis ideológico apunta a la comprensión rigurosa de los procesos sociales de producción de las significaciones que estructuran el campo simbólico donde la acción colectiva adquiere sentido (Kornblit, óp. cit).

Ya que concebimos los discursos en sus tramas sociales, revisaremos algunos conceptos del campo de la Etnografía de la comunicación. Básicamente, esta perspectiva sostiene como rasgo definitorio, el papel que ocupa el contexto en la construcción de las actividades comunicativas para lo cual distingue, entre los componentes básicos que caracterizan cualquier evento comunicativo, la localización física, espacial y temporal, esto es el dónde y cuándo (Hymes,1967) . Como también las dimensiones del contexto, que según Goodwin y Duranti (1992), son las que siguen:

- ✓ la localización o marco socio espacial
- ✓ el comportamiento no verbal
- ✓ la lengua como contexto
- ✓ el contexto extra situacional

La persona que habla no es un ente abstracto sino un sujeto social que se presenta a los demás de una determinada manera. En el proceso de la enunciación, y al tiempo que construye el discurso, también se construye el sujeto discursivo. Aquí encontraremos las diferencias entre el significado gramatical y el sentido o significado discursivo o pragmático. En palabras de Saramago (1997), “... *sentido y significado nunca han sido lo mismo, el significado se queda aquí, es directo, literal, explícito, cerrado en sí mismo, unívoco, mientras que el sentido no es capaz de permanecer quieto, hierve de segundos sentidos, terceros y cuartos, de direcciones radiales que se van dividiendo y subdividiendo en ramas y ramajes, hasta que se pierden de vista...*”.

Es amplio lo discursivo. Y por tanto, resulta necesario reconocer rasgos sobresalientes. Por lo cual, del amplio acervo bibliográfico acerca de lo discursivo, compilamos un conjunto de notas que entendemos constitutivas, por lo menos en los términos de nuestro estudio:

- es un evento comunicativo en una situación social (van Dijk, 2004, 2000);
- se constituye en lugar privilegiado para el análisis de los intercambios sociales: el texto más el contexto, más los roles de los participantes (Raiter, A, 1999);
- es práctica social que en tanto que implica una relación dialéctica entre un evento discursivo particular y la situación, la institución y la estructura social que lo configuran. Una relación dialéctica es una relación en dos direcciones: las situaciones, las instituciones y las estructuras sociales dan forma al evento discursivo, pero también el evento de la forma a ella (Calsamiglia Blancafort H., Tusón Valls A. 2004)
- supone una organización transoracional, esto es, que moviliza estructuras de distinto orden que la oración. Están sometidos a reglas de organización vigentes en una comunidad determinada, las de los múltiples géneros del discurso;

- está orientado, no solo porque se lo concibe en función de una mira del locutor sino también porque se desarrolla en el tiempo;
- es una forma de acción que para John Austin es “acto de habla”;
- es interactivo. La manifestación es la conversación donde los dos locutores coordinan sus enunciaciones, enuncian cada uno en función de la actitud del otro y perciben el efecto que tienen sus palabras;
- es contextualizado: no interviene en un contexto como si fuera tan solo un marco, esto es, no se puede asignar verdaderamente sentido a un enunciado fuera de contexto;
- está regido por normas;
- está captado en un interdiscurso (Charaudeau, P., Maingueneau, D. 2005).

A modo de complejo entramado, el discurso se expresa entonces no en una trama oracional/gramatical sino en un sinnúmero de artefactos, códigos, repertorios lingüísticos, roles y actores, contextos. A los fines del presente estudio, y desde los conceptos antedichos, pretendemos desentrañar las voces de los actores entrevistados que a nuestro juicio representa la identidad ypefiana en la historicidad local.

2.2. Relato de vida y entrevista en profundidad

Siguiendo la tradición fenomenológica que entiende los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor, nos interesa examinar el modo en que éste experimenta el mundo, en tanto que la realidad es lo que las personas perciben como importante. Con la idea de conocer las distintas formas que los sujetos construyen sus identidades después de la privatización de YPF apelamos a la realización de entrevistas en profundidad para la recolección de datos del presente estudio.

El relato de vida es una entrevista que busca conocer lo social a través de lo individual. Por eso se sustenta en la experiencia del individuo, no teniendo que ser este último una persona en particular ni especial, ya que sólo basta con ser parte de la comunidad a la cual se estudia. Lo biográfico es darle la palabra al individuo, pero no es individualismo, ni

exclusivamente la postura de darle la palabra a los que no la tienen. A través suyo se puede abordar dos tareas del ámbito, a conocer significados y contextos de significados de lo individual en tanto parte de lo social y a indagar estructuras y normas sociales. El sujeto no habla de lo íntimo como su sensación, sino que habla de su “mi” social como lo definiría George Mead (1990).

La persona que narra su historia tiene control sobre muchos de los datos de esa historia, esto es, al disponerse a narrarlos, tiene conciencia de ellos y por lo mismo controla si los va a narrar o no y cómo los va a narrar. Sobre otros no lo tiene, ya sea porque los ha olvidado, porque “se le salen” sin querer o porque están distorsionados en su memoria, pero sobre los significados no tiene ningún control pues están presentes en toda su vida y en toda su forma de narrarla: en el lenguaje, en la organización, en el ritmo de la narración, en la veracidad tanto como en la falsedad consciente o inconsciente de lo narrado, etc. La persona no posee los significados sino que es poseída por ellos. En este sentido, Franco Ferrarotti (en Kornblit, 2007) tiene razón cuando afirma que la sociedad está en cada persona; sólo se trata, por parte del investigador, de descubrirla.

Debemos distinguir entre historias de vida y relatos de vida. Las historias de vida implican por lo general un rastreo detallado de la trayectoria vital de una persona, al modo de un estudio de caso, mientras que los segundos son narraciones biográficas acotadas al objeto de estudio del investigador. Si bien pueden abarcar la amplitud de toda la experiencia de vida de una persona, empezando por su nacimiento, se centran en un aspecto particular de esa experiencia (Kornblit, óp. cit). Para nuestro caso se trata de la trayectoria laboral de los sujetos entrevistados con trayectoria laboral en la empresa YPF.

Para el análisis de las entrevistas tomaremos la perspectiva que privilegia la construcción de un objeto teórico que se desprende de la identificación de acontecimientos por parte del investigador que permiten comprender la secuencia causal en la vida del sujeto. Para Godard (1998) es éste un recurso metodológico que privilegia la reconstrucción del investigador por sobre el relato del individuo. De esta forma reconstruiremos tramas biográficas de manera conjunta con el actor, pero sobre la base de hipótesis a priori en relación a la existencia de determinados acontecimientos que implican rupturas que produjeron cambios en la estructuración de su vida laboral.

Según Bertaux (1989), los relatos de vida como insumos para la investigación social pueden ser usados en tres momentos del proceso investigativo:

1- En la fase de exploración: como iniciación en un estudio, con el objetivo de descubrir los núcleos de la temática a desarrollar.

2- En la fase de análisis: en la construcción de una teoría para mostrar el equivalente, al nivel de las representaciones de las personas, de lo que se está estudiando; pueden también constituir el esbozo de una tipología, que muestra variantes de un mismo aspecto u ofrecerse como ejemplos de descripciones o interpretaciones.

Para el caso que se estudia, usaremos esta herramienta metodológica en la segunda acepción. Bertaux (1989) afirma que existen dos formas básicas que pueden adoptarse en la realización del análisis: la modalidad hermenéutica, que consiste en el descubrimiento de los significados que transmiten las personas que relatan sus vidas, y la modalidad etnosociológica, que consiste en acceder a través de los relatos a los referentes contenidos en ellos, que dan cuenta de las relaciones, normas y procesos que estructuran la vida social. Se trataría así de revelar lo social a través de lo individual. Y Jean Claude Passeron (1989) califica la postura para la que todos los detalles de la historia parecen significativos de “utopía biográfica”, en la medida en que el mismo a través de su sugestión, su inmediatez y el realismo de los detalles, da la idea de exhaustividad, de cierre en sí mismo. El riesgo de esta postura es que desaparezca el problema teórico, que marca aspectos pertinentes en relación con la propuesta de investigación. Teniendo en cuenta estos riesgos, es relevante distinguir siguiendo a Bertaux (1989) tres órdenes de realidades presentes en un relato de vida, que deberán enlazarse con el objetivo de la presente investigación:

- la realidad histórico empírica que constituye el trasfondo en el que se desarrolla. No solo se trata de tener en cuenta la sucesión de acontecimientos ocurridos durante el tiempo histórico en el que se acontece el relato, sino el modo como han sido vividos por el sujeto. Los enlaces entre el tiempo histórico colectivo y el tiempo biográfico, del modo como son establecidos por el entrevistado y reinterpretados por el investigador, constituyen una dimensión que no debe faltar en los análisis de relatos de vida.

Lo contextual para Bertaux (1981) comprende un aspecto sociocultural (que incluye lo histórico) y un aspecto socio-simbólico o cultural. En relación al modo de dar cuenta la relación entre individuo y contexto, retomaremos una perspectiva dialéctica en que las historias de vida se entienden como historias que se construyen a partir de las constricciones del sistema social pero no están absolutamente determinadas por él. Haciendo hincapié en los elementos conflictivos de la articulación entre lo social y lo individual. En esta perspectiva Passeron (1989) afirma que son útiles el concepto de “carrera” o “trayectoria” de Bourdieu (1986). El primero se define como la sucesión de acciones, reacciones, defensas, tácticas y estrategias que dan cuenta de los aspectos de presión, no queridos que se actualizan en una biografía y son vividos como algo personal, subjetivado. El concepto de trayectoria de Bourdieu, enmarcado en el de habitus, toma en cuenta la relación entre lo particular del individuo y el campo de fuerzas y de interacciones por el que atraviesa en su recorrido biográfico, en el marco de las estructuras de reproducción social. En él distingue:

- la realidad psíquica: los contenidos semánticos con que el sujeto describe su itinerario biográfico. Esto tiene que ver con el reconocimiento de que los sentidos que trasmite el sujeto entrevistado son construcciones realizadas sobre su historia, y lo narrado es producto de la resignificación que otorga a las experiencias pasadas a partir del presente. A su vez la interpretación que el investigador realice del mismo dependerá de los recursos que su imaginación sociológica le permita poner en juego. Como señala Bertaux (1986) la significación de un texto se sitúa en el encuentro de dos horizontes: el del sujeto y el del analista; lo que está más allá del horizonte del analista no puede ser percibido por él;
- la realidad discursiva del relato tal como se produce en la entrevista. Hay que tener en cuenta la situación misma de la entrevista y el hecho que lo narrado incluye al destinatario personificado en la figura del entrevistador quien organiza la mirada del sujeto que relata a partir de la consigna y de la escucha.

Reconstruir la estructura diacrónica del relato, es decir, la sucesión temporal de los hechos narrados según sus relaciones antes-después, e interpretar avances y retrocesos presentes que no respetan esas secuencias, son dos tareas del análisis. La repetición en los otros relatos de vida en estudio de los encadenamientos causales secuenciales

identificados constituye uno de los aspectos que se debe explorar. El género, la clase social, los grupos de referencia, la trayectoria personal, las representaciones sobre sí mismo y sobre el interlocutor, son condicionantes de las formas que ellos asumen, según indica Kornblit (óp. cit).

Diversos enfoques se destacan en el análisis de los relatos de vida. Para el autor citado, son los que siguen:

1. el enfoque de la “historia natural”: las vidas de las personas son planteadas como construcciones racionales que se extienden a lo largo del tiempo, por lo tanto se busca desentrañar las razones que las ordenan. Se supone que existe un curso más o menos prefijado (natural) en la vida de las personas que hace que se analicen los aspectos en los que las vidas concretas se apartan del curso esperado;
2. el análisis comprensivo: en el que lo central es la identificación de los aspectos que son reconocidos por los autores de los relatos o por el investigador como hechos que han marcado la experiencia de vida, con respecto a los cuales plantean en el análisis interrogantes significativos a su significación sociológica. Asimismo, otro elemento clave en la propuesta son los “momentos bisagra” o “puntos de inflexión”, que refieren a un momento vital identificado por el sujeto y/o investigador como una encrucijada a partir de la cual el itinerario biográfico de la persona tomó un rumbo distinto o inició una nueva etapa.
El análisis comprensivo hace énfasis también en la consideración del contexto socio- histórico en el que se desenvuelven la vida de las personas. Esto implica tomar la dimensión temporal como aspecto clave en la interpretación de los datos, tanto en relación con las etapas de la trayectoria vital como los cambios sociales ocurridos en ese trascurso;
3. el análisis temático: la identificación de los temas presentes en los relatos es uno de los procedimientos más usuales en el proceso de análisis. Esto requiere en primer lugar la lectura de las transcripciones hasta hacerlos familiares al analista. Luego, la tarea es identificar los núcleos temáticos y organizar los datos según las relaciones que se establece entre esos núcleos;

4. el análisis interpretativo: en el que los relatos contruidos por los sujetos son interpretados por el investigador, quien hace de cada caso un estudio singular pero a la vez general en la medida que se apoya en él para crear nuevos desarrollos teóricos. Denzin (1989) propone un procedimiento interpretativo que consiste en identificar en la vida de una persona un hecho clave que adquiere lugar central, de modo que buena parte de sus experiencias giran alrededor suyo. Es importante analizar cómo los significados que la persona otorga a ese significativo clave cambian a lo largo de sus diferentes etapas vitales. El análisis consiste entonces en trabajar este hecho clave hacia adelante y hacia atrás en el tiempo, de modo que podemos denominar este método como progresivo-regresivo;
5. el análisis de la identidad de Didier Demazière y Claude Dubar: la fragmentación de lo social en múltiples experiencias posibles y la fragmentación de la identidad individual también en múltiples aspectos, no siempre englobados coherentemente en un yo, hacen que los relatos de los individuos deban ser interpretados. Estos autores toman una postura analítica, por la cual para ellos la palabra no es transparente. Para ello toman la propuesta de Ronald Barthes (1966) según la cual el mismo puede ser analizado en tres niveles diferentes, que se articulan necesariamente entre sí;
 - secuencias: son todas las unidades que describen acciones o situaciones presentadas como informaciones sobre hechos;
 - actantes: son todas las unidades que hacen intervenir a un personaje calificado por el locutor y que ponen en escena relaciones;
 - proposiciones argumentativas: son todas las unidades que contienen un juicio o una apreciación sobre un episodio o un objeto, que proporcionan el sentido subjetivo dado por el locutor a lo que dice.

Se intenta con esto crear cuadros en los que se relaciona para cada relato, los opuestos de secuencias, actantes y proposiciones argumentativas. Esto proporciona una síntesis del mismo que da cuenta de sus aspectos más importantes, a la vez que pone en descubierto los valores y normativas culturales sobre los que se edifica. El análisis así desarrollado permite realizar un resumen de cada uno, construido por el investigador, quien procura teorizar sobre el caso.

En la metodología de los relatos de vida, como señala Muñiz Terra (2012) más allá del número escogido, el investigador posee, además de entrevistas y encuestas, una serie de materiales diversos (archivos de prensa escrita, diarios personales, cartas, relatos de otras personas) que le aportan diferentes tipos de información sobre el itinerario del sujeto. *“Estos materiales tienen un grado de objetividad variable, pero entre sí se parecen en algo: todos hablan de la historia de una misma persona o de un mismo grupo de personas. Lo cual permite, sin duda, complementar el estudio y le otorga mayor profundidad a la investigación realizada”*.

Acordamos entonces que es necesaria una teoría y una tipología de las mediaciones sociales que puede alcanzarse mediante la técnica del relato. El individuo las sintetiza horizontalmente (contexto social inmediato, el contexto de su entorno) y verticalmente (la secuencia cronológica del impacto en los diferentes espacios de mediación: familia, grupos de niños, amigos, organizaciones sociales, religiosas, políticas). Debemos identificar los espacios más importantes, aquellos que sirven de punto central entre las estructuras y los individuos, los campos sociales donde se enfrentan más directamente la práctica individualizadora del hombre y el esfuerzo universalizante del sistema social.

Se presenta a continuación el recurso empleado para la realización de las entrevistas en profundidad, en torno a la construcción de los relatos de vida.

TEMA	PROPOSITO	ASPECTOS
Datos personales	Construir una breve presentación del entrevistado	¿Quién es?, ¿cuántos años tiene?, ¿qué actividad desarrolla actualmente?, ¿cuál es su situación familiar, laboral actual?, ¿y sus vinculaciones con los ex ypefianos?
Desarrollo de la carrera	Entender como el	¿Cuál fue su trayectoria

laboral en la empresa	entrevistado se convirtió en ypefiano. Ubicar la forma en que el entrevistado atravesó los cambios en la Empresa y se adaptó a los mismos.	antes del trabajo en YPF: familiares, profesionales, entre otros? ¿Cómo llegó a la Empresa? ¿Cuál es su percepción de la ocupación en la actividad petrolera y en la Empresa nacional? ¿Cuál es su antigüedad en la empresa?, ¿ha tenido alguna participación además de lo laboral?, ¿cuál fue el contexto general en que se produjo su retiro?, ¿y cuál fue la forma?
Imagen de sí como trabajador ypefiano	Comprender como construyó su identidad laboral	Describa la visión de sí mismo en el desempeño de su labor; valore su desempeño laboral; relate acerca de otras experiencias que pueda haber desarrollado en YPF; mencione momentos críticos en su trabajo (discontinuidades, aspectos personales, familiares o laborales).
Relaciones sociales	Reconocer las diferentes relaciones que se establecían en el ámbito laboral y su influencia en la conformación de la identidad	Describa las relaciones cotidianas en el trabajo (con compañeros, jerárquicos, otras áreas) y su influencia en el desarrollo de las

	laboral	actividades.
Reconocimiento Social	Entender de qué manera cree el sujeto que la sociedad lo percibía y lo percibe	Describa cómo cree que la sociedad reconocía y apreciaba o no el trabajo en la empresa; exprese su opinión acerca de cómo hoy reconoce la sociedad a los ex trabajadores ypefianos; indique cómo reconoce en general la sociedad a los adultos mayores.
Contexto social, cultural e histórico	Comprender la manera en que el medio social, cultural e histórico influyó en la conformación de la identidad laboral.	Describa la situación histórica, social y cultural del pasado, en su ingreso y desempeño en la Empresa, en especial en los años 90, en contextos de privatización y la situación actual a partir de su reciente nacionalización; comente cómo es su inserción institucional en el contexto actual en torno a reivindicaciones.

3. Muestra de investigación

La primera fase de investigación consistió en la realización de cuatro (4) entrevistas en profundidad que nos permitieron identificar algunas primeras conjeturas o plantear posteriores indagaciones más profundas. Estas cuatro entrevistas fueron seleccionadas por la relevancia social de los ex trabajadores de YPF en el mundo social actual, por ocupar lugares destacados o claves tales como presidentes de centros de jubilados o

conductores de movimientos sociales, entre otros. Y también se tuvo en cuenta su conocimiento previo con la investigadora.

Además de las entrevistas se realizó un trabajo en terreno que incluyó distintas actividades como observación participante, conversaciones informales, y entrevistas individuales a partir de recomendaciones dadas por los primeros entrevistados. Desde la acepción de la teoría fundamentada, esta estrategia denominada “bola de nieve”¹¹ nos permitió profundizar aquellos aspectos de las entrevistas que parecían suficientemente relevantes o importantes a partir de nuestros primeros acercamientos, a la vez que procurar saturar el conocimiento del tema o aspecto investigado.

11

Es decir por parte de la recomendación de personas entrevistadas de posibles personas a entrevistar

CAPITULO IV: LA LECTURA DE LOS DATOS

1. Notas históricas

Para un mejor análisis de los datos empíricos, tenemos que realizar una contextualización tanto del territorio donde se ubican los relatos de nuestros entrevistados, esto es la Patagonia y más específicamente la ciudad de Comodoro Rivadavia, y las diferentes etapas en que se desarrolló la empresa. Al decir de Eliseo Verón, nos permiten acercarnos al universo significativo de los entrevistados, y también a su mundo social, en tanto que toda producción de sentido es necesariamente social, esto es, no se puede describir y explicar satisfactoriamente un proceso significativo sin explicar sus condiciones productivas. Por ello, importa la construcción del contexto en el cual se desarrolló la empresa, las distintas etapas históricas, así como una descripción de cómo acontecía la vida social y económica de la misma. Es por ello que en este apartado la lectura de los datos implicará tanto el contexto, social e histórico, como la voz de los entrevistados.

1.1. Comodoro Rivadavia y el petróleo: distintas etapas de la empresa estatal YPF y la incorporación de los campamentos al ejido urbano

El Golfo San Jorge ocupa una extensa faja costera de la Patagonia argentina que se extiende desde los 45° a los 47° 30' de latitud sur, con una superficie de 105.000 Km. Su gran ensenada encierra una de las historias geológicas más fabulosas de ese extenso territorio. Sus transformaciones durante el mesozoico configuraron un territorio propicio para el desarrollo de los posteriores yacimientos de hidrocarburos (Comodoro Rivadavia. Un siglo de vida Petrolera, 2007)¹²

La historia de la provincia del Chubut¹³ está marcada por hitos tales como la radicación

¹²

Tomamos como referencia para construir una breve historia de la cuenca del golfo San Jorge y la empresa Estatal PF el libro editado con motivo de los cien años del descubrimiento del Petróleo en la Ciudad. Comodoro Rivadavia. Un siglo de vida petrolera (2007). Buenos Aires. Repsol

¹³

Por ley N° 1532 de 1884 se formarían los territorios nacionales. con partes de la extinguida gobernación de la Patagonia. El gobernador era designado por el Poder Ejecutivo Nacional, con acuerdo del Senado, y duraban tres años en sus funciones, pudiendo ser designado para un nuevo período. Dependía del Ministerio del Interior. Cada uno de los departamentos en que se subdividía el Territorio Nacional del Chubut tenía un Juez de Paz y un Comisario de Policía. La ley estableció en su artículo 7 que el gobernador se constituía como comandante en jefe de la gendarmería y guardia nacional, y que debía colocar en cada distrito

de los galeses en 1885 y el avance de las fronteras luego de las campañas militares en la década del 80. Estos inmigrantes llegaron a Chubut escapando de la nueva confesión religiosa que los soberanos ingleses querían imponer en sus tierras natales. Pocos meses después, se asentaron en el Valle Inferior del Río Chubut, fundando en su margen norte el pueblo de Rawson, que llamaron así en honor al ministro del Interior argentino, Guillermo Rawson, de quien habían recibido ayuda para su asentamiento en la Patagonia. A mediados de 1866, comenzaron la construcción de un ferrocarril para unir la Bahía Nueva con el Valle inferior del río Chubut, y como consecuencia de esa construcción, surgieron en sus cabeceras los pueblos de Puerto Madryn (Bahía Nueva) y de Trelew (Valle inferior del río Chubut). Entre 1874 y 1876 llegaron al Chubut nuevos contingentes de colonos galeses, los cuales, pacíficamente y en mutua colaboración con los pueblos tehuelches avanzaron por los valles fluviales creando nuevas poblaciones permanentes hasta los valles cordilleranos (Trevelin, Esquel etc.). Hacia 1880, los colonos galeses emprendieron la colonización de áreas cordilleranas, fundando la Colonia 16 de Octubre.

En la voz del texto “Comodoro Rivadavia. Un siglo de vida petrolera” se expresa que grandes latifundios, caracterizan el panorama con el cual llegamos a principios del S XX, momento en el cual se buscó perfeccionar una vía marítima que permitiera comercializar la producción. En 1897 el Comodoro Rivadavia reconoce la rada que desde el siglo XVII era conocida con el nombre de Marqués de Casa Tilly. Comenta *“Esta exploración anunciaba la ocupación que iniciaría en los albores del siglo el italiano Francisco de Pietrobelli y sus guías tehuelches en el paraje que les asegurara un fondeadero, asentado finalmente en el lugar donde, en 1901, se formalizaría la fundación de la ciudad de Comodoro Rivadavia.”* (...) *“El descubrimiento del petróleo en 1907, cuando la población dudaba de su subsistencia por falta de agua consolidaría el desarrollo económico de Comodoro Rivadavia y permitió trascender las adversidades geográficas y técnicas de su emplazamiento”*.

un comisario de policía con su correspondiente dotación. La ley estipulaba que al llegar a los 60.000 habitantes, los territorios podían transformarse en provincias.

El 15 de junio de 1955 el Congreso Nacional sancionó la ley N°14.408 promulgada por el Poder Ejecutivo Nacional el día 28 por la cual se creó la Provincia del Chubut y otras 4 más, anulándose la Zona Militar de Comodoro Rivadavia. Por el decreto ley N° 4.347 del 26 de abril de 1957 se facultó a los comisionados federales a convocar al pueblo de las nuevas provincias para que elijan los convencionales que procederían a dictar sus constituciones.

Para Cabral Marques (2013), los problemas en el aprovisionamiento de agua fueron una constante en la historia de la ciudad, que aún continúan vigentes, y no se resolvieron con el descubrimiento del petróleo sino que continuaron profundizándose. Expresa *“al poco tiempo del descubrimiento quedó en evidencia para la población que la incipiente instalación de la explotación de petróleo, agravaría los problemas relativos al aprovisionamiento del agua, dado que generó otra fuente de necesidades en el desarrollo de los trabajos de perforación y mantenimiento de los pozos. Esta situación fue planteando resquemores en la pequeña comunidad establecida en el poblado de Comodoro Rivadavia, que veía en muchos casos postergada sus posibilidades de consumo, cosa que se hacía aún más evidente en la temporada de verano”*.

La Comisión de Estudios de Napas de Agua y Yacimientos Carboníferos creada en 1902 por el Presidente Julio A. Roca, fue transformada en 1910 en Dirección General de explotación de petróleo de Comodoro Rivadavia, dependiente del Ministerio de Agricultura tras el descubrimiento de petróleo en la cuenca del Golfo San Jorge. Su primer director fue el Ingeniero Luis A. Huergo. Sin embargo, los inicios del control estatal del petróleo figuran en el decreto que firmara el Presidente Figueroa Alcorta al día siguiente al descubrimiento en Comodoro Rivadavia, donde se implementó la primera reserva fiscal prohibiendo la denuncia de pertenencias mineras y la concesión de permisos de cateo en un área de 20.000 ha con centro en el pozo descubridor, donde se instaló el campamento central.

Acerca de este punto, Cabral Marques señala que *“A partir del descubrimiento del petróleo, el 13 de diciembre de 1907, la vida social y económica de toda el área cobraría un nuevo impulso. Desde entonces, el área de la explotación petrolera se localizó en lo que posteriormente se denominó la “Zona Norte de la ciudad”, definiendo con esta expresión a un conjunto de localizaciones (casi pequeños pueblos o ciudades) erigidas y administradas por la empresa petrolera estatal, conocida desde 1910 como Explotación Nacional de Petróleo de Comodoro Rivadavia y desde 1922 como Yacimientos Petrolíferos Fiscales. En el ámbito de lo que actualmente es el ejido municipal de la ciudad de Comodoro Rivadavia el área bajo el control de la petrolera estatal se constituyó rápidamente en la más dinámica, tanto desde el punto de vista de los niveles de*

producción, como en referencia a la atención que hacia fines de los años 20 se brindaba a quienes se encontraban asentados en ella. La empresa fiscal y su población llegaron a contar con una infraestructura y con servicios propios de toda índole, constituyendo una pequeña ciudad en sí misma, que se diferenciaba de las precariedades que vivía por entonces el propio pueblo, y que sólo se reunía algunos puntos de comparación con los establecimientos de las compañías petroleras privadas diseminadas en la zona norte.”

Con el paso del tiempo la actividad petrolera se convirtió en un fuerte atractivo para la llegada de nueva población al área y los campamentos petroleros se fueron diferenciando en sus pautas de organización social y disposición de infraestructura respecto del casco del “pueblo de Comodoro Rivadavia”, cuya economía y dinámica social no estaban asociados directamente a la explotación petrolera ya que poseía sus propios órganos de conducción política. Expresa nuestro texto de consulta *“La rápida ocupación territorial, la demarcación de áreas de exploración y la formación de la Gobernación Militar marcaron nuevos rumbos para una ciudad que había crecido tan vertiginosamente, como le sucediera al puerto de Rosario en tiempos de la Confederación Argentina en el siglo XIX. La estructura fue, sin embargo, diferente por las características productivas y la centralización administrativa de la explotación petrolera estatal a 3 km de la ciudad de Comodoro y separa de ella por la barrera del Cerro Chenque, con campamentos dispersos que fueron ocupando parajes distantes. También la antigua migración colonizadora fue mutando desde la creación de YPF por una creciente migración interna de las provincias del norte, que dieron una peculiar forma de integración comunitaria a los nuevos asentamientos”.*

Para el autor antedicho, la historia que se analiza puede periodizarse del modo que sigue:

1907-1917: al amparo de la ley creada en 1910 autorizando las explotaciones privadas se produjo una mayor presencia de empresas extranjeras; estos intentos en principio no fueron exitosos, a excepción de Astra Argentina a 17 km del campamento central;

1918-1922: la modificación del Código de minería sancionada por la Ley 10.173 favoreció al capital extranjero, luego de la cual, se constituyeron unas 30 nuevas empresas. En

1922 bajo la presidencia de Hipólito Irigoyen fue creado, por decreto del Poder Ejecutivo el organismo estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales, con el rango de dirección general, surgiendo así la primera empresa petrolera estatal del mundo. Dependía en principio del Ministerio de Agricultura. A posteriori, aconteció la presidencia de Marcelo T de Alvear, quien defendió el régimen de sociedades mixtas y la explotación privada del petróleo:

Nuestro texto de referencia expresa al respecto "...creada la figura del gerente local, se produjo un significativo cambio en la conducción de la empresa por el remplazo de autoridades técnicas por miembros de las fuerzas armadas. El hecho más sobresaliente de la nueva política fue la designación, apenas de una semana después de asumir Alvear, del coronel ingeniero Enrique Mosconi, creador de la sigla YPF. Su gestión se caracterizó por un acentuado perfil modernizador que propicio, entre otras cosas, la profesionalización a nivel científico y académico mediante la formación de los primeros técnicos y geólogos argentinos."

1923-1932: se otorgó una mayor autonomía al director de la Empresa, creció la producción y se instalaron surtidores de combustible líquido en todo el país. Cuando Irigoyen reasumió la presidencia bajo el lema de su campaña "nacionalismo petrolero", fue decisivo en tanto que se mejoraron los resultados exploratorios golpe de Uriburu. Justo, quien reemplazó a Uriburu, sancionó una nueva ley que regulo el funcionamiento de YPF.

1933-1943: en 1934 se construyó la destilería en la ciudad de la Plata, que permitió resolver los problemas de elaboración de subproductos, siendo uno de los logros más importantes la producción de gas líquido. También en 1935 se sancionó la primera ley nacional de petróleo, que incorporada al Código de minería – ley 12161- hizo posible que las provincias productoras percibieran un porcentaje de los beneficios, aunque Comodoro Rivadavia por pertenecer al Territorio Nacional del Chubut debió esperar para recibir este beneficio.

1944-1957: la creación de la gobernación militar en Comodoro Rivadavia que duraría hasta 1955, estuvo destinada a proteger la producción nacional ante la eventualidad de una tercera guerra mundial. En este período se descubrió petróleo en el flanco sur de la

Cuenca marcando el desarrollo de la actividad de la zona norte de la actual Provincia de Santa Cruz. Tras asumir la presidencia el General Perón, se restableció una política nacionalista reforzada con la instauración de la Fiesta Nacional del petróleo (que comenzó en 1947). Al año siguiente se dispuso también la expropiación de los ferrocarriles británicos

1958-1962: política desarrollista de Arturo Frondizi que produjo el llamado “boom petrolero”. En este período se sancionó una nueva ley de hidrocarburos y el nuevo estatuto orgánico de YPF. De esta época es la incorporación de Panamerican Oil and Co.

1963-1984: el Presidente Arturo Illia anula los polémicos contratos, con lo cual YPF recuperó el área que fuera explotada por manos privadas; sin embargo en 1967 la Panamerican Oil and Co se estableció nuevamente en la cuenca, donde permanece hasta la actualidad (tras varios cambios de nombre). Entre 1970 y 1977, las reservas nacionales de hidrocarburos eran de 392.497 m cúbicos, de los cuales las $\frac{3}{4}$ partes estaban en la Patagonia.

1985 – 2007: el entonces presidente Raúl Alfonsín suscribe en Estados Unidos el “Plan Houston” que incluyó el “Plan Comodoro Rivadavia” destinado a incrementar las reservas petroleras; hubo un desplazamiento hacia el oeste en las preferencias extractivas

1990: la desregulación del mercado encarada por el Presidente Carlos Menem derivó en la privatización en 1993, cambiando su nombre por YPF S.A.

1.2. Conformación de los campamentos petroleros

Tanto las empresas extranjeras como la estatal fueron estableciéndose en las cercanías de los pozos de producción, que hizo que los campamentos se formaran literalmente con carpas alrededor de los pozos y con el tiempo fueran adquiriendo características más orgánicas con viviendas y servicios. La topografía de la zona hizo que los mismos tuvieron los rasgos de pequeñas comunidades con escasa comunicación entre sí, relativamente autónomas. Para la fuente consultada *“La radicación de campamentos al norte del Cerro Chenque marco una notable separación entre las áreas productivas y el núcleo cívico*

administrativo que dio lugar a la actual ciudad de Comodoro Rivadavia. De todos ellos, el más importante fue el llamado campamento central de YPF”.

En 1916 al crearse la comisaría de YPF los campamentos se separaron de la jurisdicción municipal. Así, por un lado estaban las viviendas para el personal casado y para los solteros; había además comedor, proveeduría, escuela, destacamento de policía clubes deportivos, un club social (Club Huergo). En 1944, todos los campamentos quedaron comprendidos por la reestructuración político administrativa de los territorios nacionales en que se encontraba dividida la Patagonia al crearse la zona militar de Comodoro Rivadavia, situación que se mantuvo hasta la provincialización en la década siguiente. Para Cabral Marques, la creación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales en 1922 y la fuerte incidencia del Estado empresario en la Región potenció la ruptura entre pueblo y yacimiento tanto en términos simbólicos como físicos. En efecto, desde 1923 y aduciendo razones de seguridad, la Dirección General de YPF, construyó un camino costero para evitar el camino real de entrada a Comodoro Rivadavia, que atravesaba por el campamento de la mina fiscal en Km. 3 y desde entonces, ya que el pueblo de Comodoro Rivadavia era visto como una sociedad sin orden, en la que era necesario instaurar nuevas reglas de juego. En principio, las formas de control social representadas por la acción policial, o por la organización de redes de información sobre el proceder de obreros y empleados de la repartición, comenzaron a ser paulatinamente extendidas a ámbitos cercanos al Yacimiento. Lo que hizo que el pueblo comodorense se sienta excluido de muchos de los beneficios que por entonces tenía la zona del yacimiento y sostuviera una imagen fuertemente crítica al ejercicio autoritario de las autoridades de la empresa. Y completa *“A lo largo de la década de 1930 en el marco de las políticas desplegadas por las autoridades de YPF como continuidad del “modelo Mosconiano” se amplió el estilo de intervención social representado por la empresa petrolífera estatal, mediante el cual se ponían en funcionamiento un conjunto de dispositivos asociados a la reproducción de los trabajadores en la esfera del consumo, en vinculación con una concepción que sostenía la necesidad de asegurar la presencia del Estado en regiones alejadas del país como instancia básica para la salvaguarda del interés nacional. La vigencia de este modelo de organización de la actividad de YPF, desde cuadros técnicos y políticos que se habían formado como actores institucionales en el decenio anterior y su sostenimiento y proyección a través del tiempo, fueron instalando entre la propia*

población vinculada a la comunidad laboral una fuerte conciencia de integración social sobre la base de la articulación de intereses entre obreros, empleados, y personal jerárquico, en función del destino colectivo que suponía el cumplimiento de una misión histórica en la salvaguarda del “interés nacional”.

En este marco, expresa el autor que la represión de toda forma de protesta social y escasa sindicalización obrera caracterizó el período. De hecho, la implantación de la “Zona Militar de Comodoro Rivadavia”, impulsada a partir de los primeros meses de gobierno por las autoridades de facto de la “Revolución del 43” tuvo como objetivo el de asegurar el control efectivo del área petrolera por parte del Estado Nacional en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y frente a inestabilidad que generaba su cercano desenlace. También para impulsar el desarrollo regional a través de infraestructura y servicios de complejidad diversa, junto a la creación de conciencia en torno a los valores “argentinidad” y la “integración nacional”.

Con la gestión presidencial de Juan Domingo Perón (primero en el gobierno de facto del 43 y luego como presidente en el 46) comenzó un cambio a la hora de concebir la actividad sindical, a través de la creación de sindicatos que en los distintos puntos del país fueron acordando la necesidad de impulsar la lucha gremial. Este acontecimiento se expresó de maneras diversas pero sobre todo en el acceso a servicios diferenciados para los trabajadores ypefianos, tales como la atención en un hospital de alta complejidad, traslados gratuitos a otros puntos del país y la posibilidad de comprar productos con precios subsidiados en una proveeduría de acceso exclusivo. La contracara de estos progresos estuvo en la mirada del pueblo comodorense, que signaba a estos sucesos como privilegios. El autor interpreta este hecho como una peronización del yacimiento, es decir una extensión de los símbolos y las formas del gobierno peronista que se trasladó a los mismos, un cambio de impronta importante con respecto al período mosconiano, donde la política y la sindicalización no solo no eran bien vistas sino además combatidas. De manera diferente, la épica peronista integró el modelo sindical a su modelo de gobierno.

En las décadas de 1960, 1970 y 1980 se produce lo que Cabral Marques llama la

“integración compulsiva de los yacimientos estatales al ámbito jurisdiccional del Municipio de Comodoro Rivadavia y el debilitamiento del rol modelador de YPF en la vida comunitaria.” En los inicios de los años 70 los viejos asentamientos poblacionales generados por la actividad petrolera fueron integrados al ejido municipal como “barrios”. La creación de las asociaciones vecinales actuó como mecanismo de legitimación del cambio que se estaba operando en cuanto a los modelos de organización y administración de los asuntos comunales. En alguna medida, estas instituciones que respondían a un nuevo estilo de gestión urbana orientado por la transferencia de funciones desde la órbita de las empresas petroleras al ámbito municipal, cubrieron en una primera etapa una doble significación. Por un lado, reprodujeron un esquema de desenvolvimiento propio de la organización comunal que imperaba en la zona sur de la ciudad, al actuar canalizando las inquietudes vecinales sobre la esfera de la acción municipal. Por otro, y desde su misma aparición, las asociaciones vecinales de la zona norte se convirtieron en mediadoras entre los habitantes de los ex-barrios petroleros y las autoridades de la empresa YPF, que aún controlaba una franja importante de servicios comunitarios.

El cambio más fuerte como señala el autor consultado, fue un cambio de paradigma respecto de la asistencia que brindaba la empresa al trabajador a ámbitos de su esfera doméstica, ya que el trabajador ypefiano debió reconfigurarse en nuevas relaciones institucionales y normativa, como un “contribuyente”. Este proceso duro más de una década especialmente para el caso de los barrios de la zona norte de la ciudad, y finalizó con el referéndum del año 91, el cual, con un alto porcentaje de adhesiones en ellos, el resultado electoral refrendó la no división del ejido, manteniendo el estado de cosas vigente hasta el momento de operarse la elección. Sin embargo, el importante respaldo obtenido por la iniciativa de municipalización, exigió una reorientación en los proyectos y programas municipales para cubrir de manera más efectiva aquella franja de la población de la ciudad que había ingresado al ejido del municipio de Comodoro Rivadavia durante los últimos veinte años en el marco de la transferencia que hicieron las empresas petroleras de sus barrios y campamentos. Como analizaremos más adelante, este cambio no es trivial, ya que el cambio a la condición de “contribuyente”, fue un primer paso a la constitución como “ciudadano”, y a una solidaridad más amplia con otra comunidad social

que ya no es solo el habitante del campamento petrolero, sino del ejido urbano de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

1.3. La década del 90 y la privatización

La década de 1990 estuvo signada en Comodoro Rivadavia y en la Cuenca del Golfo San Jorge por los impactos de las decisiones nacionales que confluyeron en la reestructuración de las empresas estatales en el marco de las premisas neoliberales y las iniciativas de ajuste estructural impulsadas a lo largo de todo el país por el gobierno de Carlos Saúl Menem. Para Cabral Marques, en el caso de la actividad petrolera estatal dos grandes procesos de reforma se llevaron a cabo en la empresa YPF desde fines de 1990. Uno de estos procesos, el que se inició primero, se conoció como proceso de transformación y buscaba en esencia definir las actividades estratégicas para la Sociedad, a fin de determinar su eficiencia y su interés económico. Sobre la base de un estudio requerido a una consultora internacional (Mckinsey y & Co.Inc.) se diseñó un programa de reforma a los efectos de lograr *“una empresa que fuera integrada, equilibrada y rentable. Una empresa de derecho privado, de capital abierto y que cotizara sus acciones en bolsas locales e internacionales”*. Este proceso de transformación se llevó a la práctica formalmente con la entrada en vigencia del Decreto Nro. 2.778/90 del Poder Ejecutivo Nacional, a partir del 1 de Enero de 1991, que estableció la modificación de la organización jurídica de la Sociedad, abandonando la figura de Sociedad del Estado para convertirse en una Sociedad Anónima de capital abierto con autonomía empresaria para asociarse con inversores privados en función de actuar dentro de las nuevas condiciones que promovía la desregulación del mercado petrolero¹⁴. Posteriormente, el 24 de Setiembre de 1992, el Congreso de la Nación sancionó la Ley Nro. 24.145 (la “Ley de Privatización de YPF”) que reafirmó y otorgó el marco el marco legal a la privatización de la Sociedad y la estrategia de reorganización establecida en el mencionado Decreto. La transformación consistió, fundamentalmente, en la concentración y focalización en las operaciones prioritarias de la Sociedad y la venta de activos no considerados necesarios para el desarrollo futuro de la política de la empresa.

Expresa nuestro autor *“la empresa tenía áreas que no podían explorarse o explotarse*

¹⁴ YPF Sociedad Anónima (Decreto 2778/90). Boletín de Informaciones Petroleras. Tercera Época. Nro. 25. Año 8. Marzo de 1991. (págs. 2 a 13).

adecuadamente, refinerías, equipos de perforación y oleoductos con capacidad ociosa, buques, aviones, astilleros, supermercados, clubes y hospitales propios [...]. Se dispuso la venta de todos aquellos activos cuyas operaciones relacionadas carecían de rentabilidad potencial, como los referidos a la perforación y la mayor parte de la flota de buques y de aviones. Otros activos considerados no estratégicos pero con rentabilidad potencial, como los derechos de exploración y algunas concesiones en las cuencas Austral y Noroeste, fueron involucrados en acuerdos con terceros o en uniones transitorias de empresas”.

El proceso de transformación de Sociedad del Estado a Sociedad Anónima concluyó en diciembre de 1992. Momento en el cual, merced al asesoramiento de empresas y consultoras privadas, comenzó un proceso de reestructuración centrado básicamente en la reducción y reorganización de la fuerza laboral de la Empresa que pasó de un total aproximado de 51.000 trabajadores a 5.501 hacia fines de 1995. Para lo cual se implementaron reorganizaciones y supresiones de tareas y se disminuyó notoriamente la masa salarial. Asimismo, se promovió el dictado de cursos de capacitación a trabajadores salidos de la Empresa en torno a su reinserción laboral, con el pago de un salario durante el lapso en que se dictaran dichos cursos. Los mecanismos de despido con indemnización y retiro voluntario, completaron este proceso. Detalla Cabral Marques que al día 31 de diciembre de 1994 se habían desvinculado de la empresa un total de 29.933 trabajadores bajo la figura del despido con indemnización, constituyendo esta cifra casi el 88% del total de las bajas registradas desde la puesta en marcha de la política de reestructuración de la Compañía. Las indemnizaciones estuvieron reguladas por las leyes laborales vigentes y preveían un monto de dinero que se establecía en base a un coeficiente en el que se consideraba tanto la trayectoria como la antigüedad del empleado dentro de la Empresa. En general, las sumas ofrecidas a quienes se acogieron al programa de desvinculación, definido genéricamente como “retiro voluntario” oscilaron entre los \$25.000 y los \$ 80.000, en los valores de aquella época. Además de estas medidas se puso en marcha un mecanismo de emprendimientos a partir de la conformación de sociedades de ex-agentes con contratos por tiempo limitado para el desarrollo de tareas secundarias y de baja importancia estratégica¹⁵.

¹⁵

El autor detalla que estas iniciativas estaban amparadas en la Ley 23.696 de Reforma del Estado que, en su art. 16, hace alusión a quienes tienen preferencia para la adquisición de las empresas, sociedades y bienes “sujetos a privatización” y

Importa destacar que en 1991, momento en el cual, como antes se decía se inicia la reducción de personal, SUPE declara una huelga, que es declarada ilegal por el Ministerio de Trabajo de la Nación. La resistencia colectiva empieza a expresarse en forma de “reacciones “locales”. Expresa Cabral Marques *“sin embargo estas convocatorias, no lograron en los hechos articular propuestas concretas para enfrentar el nuevo escenario, y sólo sirvieron como catalizadores de la sensación de desprotección que pesaba sobre los actores locales y marcaron el inicio de una búsqueda colectiva de salidas a la coyuntura recesiva.”*

2. El material empírico

A partir del análisis de las entrevistas, y en orden a las definiciones metodológicas a las que adherimos, distribuimos el material empírico, especialmente frases o fragmentos del discurso de nuestros entrevistados, en unidades de sentido otorgadas por la subjetividad del investigador, que además se constituyeron en una categorización previa a unidades conceptuales de mayor abstracción, que resulta de la propia producción de investigador. Y mediante las cuales, en el tramo final de la tesis, analizaremos en pos de reconstruir las representaciones sociales de los entrevistados en torno a la construcción de su identidad, objeto de esta producción.

2.1 La voz de los protagonistas

Categoría	Material empírico
Carrera Ilusión... ¿Proyecto de vida?	<ul style="list-style-type: none"> • “yo inicie los estudios en la escuela primaria, del Colegio Deán Funes, en el año 40. Hice la escuela primaria y la escuela secundaria, de artes y oficios y de ahí una vez terminado artes y oficios ingrese a YPF. Inmediatamente ingrese a YPF, inmediatamente nosotros teníamos la habilitación para entrar a YPF, sin ningún inconveniente y con un título, que era de medio oficial mecánico, oficial mecánico, tornero, en fin de lo que salía uno en el Colegio Deán Funes.” • “ahí bueno, lógicamente que hice la escuela técnica, y cuando me recibí de técnico, bueno ya ingresé en la

establece, entre otros, a *“los empleados del ente a privatizar, organizados en Programa de Propiedad Participada o Cooperativa u otra entidad intermedia”*. (María Susana Palacios: *“Una modalidad de privatización. La conformación de sociedades de ex-agentes de YPF en Plaza Huincul y Cutral-Có”*. Favaro, Mases y otros (comp.): *Estado, Capital y Régimen Político*. El espejo. Buenos Aires. 1993.

parte de auxiliares que teníamos mucha relación con la gente de producción, y perforación o éramos asistentes de ellos, y bueno ahí se abría campamento y bueno, ahí diría que prácticamente inició la labor en cierto modo profesional de los trabajos de auxiliares, después de producción y todo eso. Pasé unos cuantos años, 27 años, por todos los campamentos de YPF cercanos acá a la zona, a la zona central, Manantiales Bher, el campamento el Tordillo, el campamento Escalante, hasta que directamente me jubilé, en el año 89 y el ingreso fue en el 59 así que estuve prácticamente 30 años en YPF, me jubilé”

- “en los últimos tiempos, en vez de la parte auxiliares hice la parte de materiales y contratos, era digamos la jefatura de auxiliares, la deje y la tomó otro, y yo pasé a la jefatura de materiales y contratos, que es hasta donde terminé. Tenía materiales y transportes también tenía.”
- “digamos el momento más importante que resultó para mí fue cuando una vez recibido de técnico ya YPF lógicamente me consideraba en otra situación y habiendo conseguido el lugar en donde en cierto modo me interesaba ir, fue un momento muy importante para mí. Cuando ya te digo me recibí, de técnico, entonces ya me presente ante YPF en esas condiciones, era técnico, entonces tenía otras ambiciones. Y estaban abiertas las puertas digamos para en qué sector quería trabajar y a mí me interesaba ir a trabajar a la zona, al sector de auxiliares, auxiliares significaba auxiliares de perforación, auxiliares de producción, no cierto, nosotros teníamos que ver con todo eso, la atención de la gente de perforación y producción”
- y bueno me mandaron ahí y a partir de ahí, a partir de poco tiempo, demasiado corto fue ese tiempo, a mí me resulto importantísimo, y agradable esa situación mandaron ya a cumplir trabajos de ayudante, de auxiliar de la jefatura que estaba trabajando en , primero en tordillo, pero ahí estuve poco tiempo, volví acá a la zona central , que es donde estaba la base, de auxiliares, que era tanques , cañerías y torres y maquinas, funcionaba acá en donde ahora esta Wal-Mart, y de ahí nuevamente me mandan a Manantiales Bher, que es ahí donde yo ingreso a manantiales Bher, como ayudante y después se va el jefe, y quedo yo como jefe de la parte de manantiales Bher y ahí arranque con todo eso.

	<ul style="list-style-type: none"> • “sí , y bueno volvía al trabajo, seguía mis tareas habituales, salía a las cuatro de la mañana, y eran dos veces por semana que estudiaba , entonces aprendí dibujo lineal, tipo dibujo técnico, algo así, dibujo mecánico, y cuando hubo una vacante en ypf que fue, cartografía, que es una oficina, un estudio que estaba frente a la universidad, me dieron el pase y me fui a topografía, como cartógrafo, entonces dibujaba planos y demás para perforación, mandaba las coordenadas a geología y ahí me hice amigo de un topógrafo, que a los dos años renunció a la empresa y yo lo acompañaba al campo, yo le pedía permiso al jefe y lo acompañaba al campo, y así el trabajo que hacía él lo fui aprendiendo, como ayudante de campo, con las miras, tenía las miras, le preparaba el teodolito para que él pueda trabajar y demás, hasta que yo agarré también el oficio, este muchacho renuncia a la empresa y me quedo yo como topógrafo a cargo, y ahí en el año 1951 cuando vino la privatización de YPF me quede cesante después de 40 años de trabajo” • “bueno, yo soy un ypefiano, que cumplí funciones en diferentes sectores del yacimiento, y cuando se hace la privatización del yacimiento, en ese momento estaba cumpliendo 34 años de antigüedad y ocho meses, pase por diferentes sectores..” • “todo lo que está en mi mente a pesar de los años, paso a paso, de todo lo que hice, y las actividades que cumplí en el yacimiento, porque fui cañista, fui tornero, fui montador de aparatos individuales en pleno campo, y terminé como administrativo en la contaduría del yacimiento, así que recorrí, muchos, muchos sectores, y te queda la satisfacción enorme, de haber cosechado muchísimos amigos, que a pesar de los años siempre estamos viéndonos, juntándonos por diferentes motivos, que siempre tenemos un motivo para juntarnos” • “..yo llegué en el año 1962, a los 18 años acá en comodoro Rivadavia, mi primero donde yo llegue fue campamento Cañadón perdido, hoy en el día ya no existe, después estuve , me fui a Caleta Córdova, y ahí fue cuando, porque yo llegué tan joven acá, que tuve que hacer el servicio militar, después que hice el Servicio militar volví, ingresé en la sucursal Caleta Córdova, que era la proveeduría de YPF y ahí me vine que era la central, que era la proveeduría grande de ypf, que era km 3, y estuve muchos años descargando
--	---

	<p>barcos, que traían la mercadería, antes traían la mercadería, para YPF antes no traían en camiones, los traían directamente en barco y después pedí el pase, y me fui, en el año 1972, me fui a parques y jardines, que era frente del chalet Huergo, estuve trabajando ahí (ruido interrumpe), bueno, ahí, fue trabajé tantos años, del chalet Huergo, que fue parques y jardines, que me jubile, bah no me jubilé después lamentablemente cuando Menem nos sacó nos mandaba a hacer cooperativas y fui trabajé, lamentablemente nos hicimos cooperativas, cuando terminé yo de jubilarme”</p>
Orgullo	<ul style="list-style-type: none"> • “y, laboralmente la pasé muy bien, muy bien, mucho trabajo, mucha experiencia, zonas grandes, como ser zonas de producción y zonas de exploración, donde mandaban a colocar las estacas para nuevos pozos y ahí nosotros inmediatamente teníamos acceso, para poder hacer las explanaciones, y que después se prepare para que el equipo de exploración vaya a hacer el pozo, así que nosotros arrancábamos directamente del principio, y después también teníamos, relación y actuación , una vez terminado de perforar el pozo, y con producción a instalar el aparato de bombeo, instalar todo el sistema para que se ponga en producción el pozo. Y si había que hacer una batería también la hacíamos nosotros, o sea que teníamos, agarrábamos desde la gota de petróleo, hasta que se producía. Completamente todo, muy lindo trabajo. Y había que moverse. Producción requería, perforación, Dios me libre, los espacios de trabajo eran muy cortos, porque perforación venía haciendo los pozos y cuando pedían hacer una explanación, ya estaban con el equipo que se venían, entonces uno tenía que andar rapidito haciendo las cosas, en algunos lugares era fácil, hacer una locación para que venga el equipo, en otros lugares, había que hacer unos desmontes en los cerros, que eran tremendo y lleva mucho tiempo.” • “teníamos las máquinas viales, teníamos para hacer las locaciones, las grúas para después montar los escarpates, así que mucho trabajo y lindo, muy lindo trabajo. Uno hizo una muy buena experiencia porque tomaba todo, estaba metido en toda la acción de YPF para extraer el petróleo desde el principio hasta el fin, uno tenía conexión con todo eso” • “aquí el petróleo significo el engrandecimiento de toda la Patagonia por su petróleo desde Rio Gallegos,

desde Río Grande hasta Mendoza, Salta y todo eso, el petróleo importantísimo y bueno, lo estamos viendo. En aquellos tiempos no se hablaba del petróleo convencional y el gas convencional ni nada, era el petróleo como salía.”

- “nosotros en la zona acá no tenemos el mejor petróleo, porque había petróleo que parecía betún y había petróleo que por ahí salía que eran pozos con actividad muy buena de petróleo, incluso que surgía, éramos menos, pero era de lo mejor, pero siempre hubo y ahora hay que fijarse, esta zona es la mayor productora de petróleo del país, así que era muy importante, muy importante, no solo eso sino que desde el principio desde que se descubrió el petróleo hasta que se empezaron a hacer todos los pozos petroleros en la zona acá en la zona central, si uno ve, porque ahora no lo ve, ve de vez en cuando, un pozo abandonado que figura en determinado lugar que se yo, pero ve las cuadrículas como estaban diseminados en toda la zona central por cuadrículas de 100 x 100, de cien metros por cien metros en cada vértice, se perforó un pozo, es impresionante muchísimos pozos que quedaron después sin producción entonces, ni se ven pero por ahí se ven algunos problemas de surgimiento de algún pozo en donde les cayó de alguna casa de familia, eso lo vimos a diario de un problema que una oportunidad se provocaron esas cosas, y bueno eso es consecuencia de todo. Eso significa lo que se perforó, miles, impresionante, de todo lo que se hizo. Muchos pozos que no dieron y muchos pozos que sí y algunos que todavía están dando. El pozo número cuatro, estaba instalado en la entrada de talleres, del taller central, ese aparato estuvo funcionando y produciendo hasta el año 68, 69 estuvo produciendo, daba cuatro metros cúbicos por día, poquito pero daba. El pozo número cuatro...de 1907, 1908,..impresionante, era una reliquia.”
- pero en la gente que trabajaba en el petróleo, en la gente que trabajaba en eso, era parte de uno. Uno quería muchísimo a todo eso. Y ahí están las consecuencias ahora, hay gente que acá no veo por otros ojos, que del petróleo, porque fue la herramienta principal del engrandecimiento de la zona esta. Comodoro esta porque, por la actividad petrolera. Pero no hay otra, Caleta Olivia, Cañadón Seco, Pico Truncado

	<ul style="list-style-type: none"> • “ te hablo del pasado, épocas de oro para mí, por supuesto cuando se descubrió el petróleo, pero a medida que pasaron los años el mejor para mí, en el principio fue Frondizi pero no fue tan ypefiano, manejó bien la situación contratos petroleros y demás, pero para mí el mejor presidente que tuvimos, que pobrecito se fue, le decían tortuga, fue Humberto Illia, YPF era el sumun acá en el país, era una cosa de locos como se perforaba, como se trabajaba era una cosa de locos, muy bueno, los talleres no daban abasto, nosotros trabajábamos hasta doce horas, 16 horas, porque no dábamos abasto de la cantidad de trabajo que había para mantener la perforación, era una época, la mía , las mejores épocas que tuvo el país o en este caso YPF si, y bueno,” • “yo lamentablemente te digo que los años que estuve yo en YPF, nunca me gustó estar a la deriva de otro, nunca le esquivé al laburo, me gusta trabajar la tierra, trabajé la tierra, trabajé en las plantas, ahora ya te digo que cuando yo me vine del Chalet Huergo, teníamos casi 1400 plantas de rosales, y un día entre en el chalet Huergo, no queda ni treinta plantas, no sé qué las hicieron, se secaron, se fueron, el chalet Huergo no es el mismo chalet Huergo cuando nosotros nos vinimos, yo estuve ahí buscando unas fotos, para mostrarte lo que era el chalet Huergo, antes lo que es ahora, no se ahora que están haciendo porque vi que están haciendo paredones, para el lado del zanjón, hay un montón pero antes era un chalet Huergo, pero era otra cosa, pero ahora lamentablemente el cerco que era de todas las plantaciones, plantas, lo vi que lo sacaron también. Parece uno, los sectores donde uno trabajaba, da pena mejor dicho, dan ganas de llorar mira, lo que era antes, lo que es ahora” • ”a veces te da pena que lo que era YPF, antes en el 3 veías los movimientos, cuando salían de los talleres, cuando venían en la terminal, venían los colectivos llenos y la cantidad de gente que se movía, el km 3 era la central, ahora veo por lo menos que hay cualquier cantidad de gente, pero son de todas las empresas, no es nomas de YPF la gente que hay en la administración, esas son todas “contratas”, la cantidad de vehículos que hay ahora, está pero minado de vehículos y de gente, porque yo siempre voy a las ocho, a las siete y media ya estoy en el tres, voy a atender unas casas, y veo que hay cualquier cantidad
--	---

	<p>de movimiento y de gente, pero son de todas las empresas, no son de YPF todos esos, son empresas, porque ahora está lleno de empresas, antes la administración era de YPF nomas, la gente de YPF nomas, ahora no”</p>
<p>Ilusión- proyecto de vida</p>	<ul style="list-style-type: none"> • ahí comencé, había comenzado unos años antes, uno dos, o tres años antes había comenzado ya en Manantiales Bher, pero de casado me dieron la casa, y bueno, me instalé allá y estuve hasta el 69, que comenzó el retiro de los campamentos” • “más de la mitad de mi vida, sino casi mi vida porque mi vida está repartida en dos o tres cosas importantísimas, el estudio primero, la escuela, haberse recibido, el trabajo, y la jubilación, ahí está metido todo. Y bueno para mí cada uno de los puntos significó algo importante en mi vida, importantísimo, tanto la escuela, como el trabajo, como la jubilación, y el que des pues de la jubilación, eso para mí importantísimo.” • “yo viví en el barrio Muelle, tendrían 22 casas, la mayoría que vivían en ese barrio trabajaban en el muelle, mi padre trabajo en el muelle porque vino de Europa, vino de Grecia, sus hermanos y demás allá en la isla, esa isla donde nacieron eran esponjeros, y cuando vienen a la Argentina, no sé cómo se enteraron que había un Comodoro Rivadavia , que había un trabajo, que le daban una casa, e incluso le daban la ropa y demás, y se vinieron, después de la Segunda Guerra Mundial, no es cierto,” • “todo, todo, lo definiendo a muerte, para mi YPF fue una madre, me dio todo, está bien que nosotros también le dimos pero, tenías un respaldo, tus hijos podían trabajar en YPF, tenías un hospital modelo, tenías aunque lo pagabas, porque te decían YPF te paga todo, no nos regalaba todo, por ejemplo nosotros pagamos muy bien la obra social, pero también teníamos muy buenos médicos, teníamos buen hospital, si querías irte de acá de comodoro eras de buenos aires, podías irte a buenos aires, tenías la posibilidad de seguir perteneciendo a la empresa, o Córdoba o Santa Cruz o donde quisieras ir , tenías muchas posibilidades de progreso, YPF fue todo.” • “todo, con el solo hecho de acordarme de mi viejo, me emociono, (pausa larga, llora) un griego de ley, se llegó a jubilar en YPF, lo vi cuando se jubilaba, lo vi

	<p>cuando moría, dentro de YPF, y todavía lo estoy viendo, y yo seguí los pasos de él, entonces a través de los años uno se acuerda de eso, ¿Cómo negar lo que fue YPF para nosotros?, fue estudio, fue trabajo, fue vivir dentro de las casas de YPF, en fin uno se acostumbró, y la modalidad de la gente de YPF, cuando mi viejo tenía la fiambarrera afuera colgada, para poner la manteca, para poner el queso, para poner la carne dentro, una fiambarrera al aire libre..”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “para mí, lo más grande de mi vida, lo más grande, porque me vine a pesar que me trajeron engañado, del norte que tenía trabajo todo y cuando llegue acá no, porque yo siempre los que iban para allá, ¿dónde estás? En YPF, estoy trabajando en YPF y yo digo ¿que será YPF? Tanto que lo nombran pero para mí fue, para mi te digo sinceramente que fue lo más grande que a mí me dio, mi mujer, después me dio mis hijos, los crie con todo el trabajo de YPF porque mis hijos hasta que yo me fui, mis hijos les di el estudio, el que quiso estudiar gracias a YPF estoy muy agradecido de YPF.”
<p>Conducta del trabajador</p>	<ul style="list-style-type: none"> • “bueno, dentro de todo ese tiempo han pasado varias cosas, muy buenas relaciones, muy buenos trabajos, toda la gente muy trabajadora, dedicada a su trabajo en fin, y en tiempos en que no había tanta, contención para el trabajador en el sentido de los servicios que se le daban al obrero de YPF al empleado de YPF, al profesional todo eso, en cuanto a la atención personal, no me estoy refiriendo a la atención gremial, ni a la atención social que tenía y siempre tuvo ypf, cierto? Con la atención del hospital, y la parte social y todo eso, eran tremendas, una muy buena atención en ese sentido, lo que pasa es que estaba todo diseminado en campamentos, un poco el trabajo era más sacrificado, porque la zona de los campamentos, el clima y todo eso” • “éramos un grupo familiar bastante grande, entonces yo que hice, terminé la primaria, toda la primaria, en el Deán Funes, yo terminé el Deán Funes en el 51 el 8 de diciembre del año 1951, el 13 de enero del 52 ya estaba trabajando, o sea yo tenía 13 años cuando empecé a trabajar en ypf como aprendiz, la pregunta yo porque no terminé la secundaria, yo necesitaba tener un peso en el bolsillo como para ayudar a mi familia, incluso para poder comprar, que era muy poquito el sueldo como aprendiz en YPF, poder

comprar un par de zapatos , ropa, y bueno aprendí el oficio de tornero, trabajando en tornería hasta los 18 años que después, empecé a trabajar de turno, teníamos turnos rotativos, de 8 hs que era de 4 de la mañana a 12 del mediodía, de 12 del mediodía a 20 hs, y de 20 hs a 4 de la mañana, esos eran los turnos rotativos que se hacían semanalmente, ahí trabaje más o menos unos 27 años, y luego YPF nos daba la posibilidad de poder estudiar, se me ocurrió bueno voy a seguir estudiando, porque quería progresar en la empresa, se me prendió la lamparita, me fui a una escuela nocturna, YPF cuando trabajaba de noche YPF me daba permiso para ir a la escuela nocturna, y después regresaba al trabajo, la escuela nocturna no me acuerdo pero terminaba a las diez de la noche”

- “no, el ypefiano siempre quiso la empresa, nunca trabajó en contra de la empresa, vos fijate que yo veo ahora los piquetes que se hace para no ir a un yacimiento, eso en ninguna época de YPF nunca ocurrió, la producción nunca se paró, como se paró acá con huelgas que hicieron los petroleros privados, nunca se paró la producción, acá en el yacimiento ni en ningún yacimiento, la producción siempre se mantuvo, con poca gente, se hacía huelga, pero una huelga pasiva, nunca se cortó una ruta para no ir al yacimiento a trabajar, nunca, nunca, la gente en los talleres hacia huelga, porque se hacía huelga, por la defensa de YPF por los mejores salarios viste, el sindicato nos mandaba una huelga, se hacía la huelga pero era una huelga pacífica, al otro día estábamos trabajando, no rompíamos máquina, acá en Pampa del Castillo rompieron prácticamente, destrozaron una base, en Panamerican creo que fue, destrozaron todo viste, la batería donde se acumula todo el petróleo se mantenía y se seguía despachando el petróleo, la gente siempre, yo no me acuerdo haber hecho una huelga y hacer destrozos.”
- “lo que sí que veo ahora, hay que reconocerlo que lo que hace la cuestión ambiental y demás y el cuidado del trabajador, es mucho mejor que aquellos años, ahora hay equipos más modernos, por supuesto, pero la calidad del trabajador se cuida más. Hoy una persona que trabaja en boca de pozo, tiene sus guantes, tiene un equipo como la gente, en aquellos años uno llegaba de trabajar a veces y se tenía que lavar el mameluco, para sacarse el petróleo”

	<ul style="list-style-type: none"> • “y bueno, pasó mucha agua sobre el puente o bajo el puente mejor dicho, pero no deja de ser un orgullo a través de tantos años de estar jubilados, la sigla YPF no se borró nunca de la mente. Significa eso y la satisfacción de haber cumplido con el deber.” • “sí hicimos una cooperativa, que todavía está que es Sermae, pero te digo sinceramente yo me retiré, porque hay gente que todavía lamentablemente los tienen a YPF en la cabeza, no se los sacan, y muchos pensaban que la cooperativa era ir, estar sentado, y no es así, porque había que trabajar todos, poner el hombro todos, muchos no, y eso no me gustó a mí, y me fui, dije bueno hasta acá llegue, abandoné y gracias a Dios me jubilé, en el 92 me jubilé, no quise seguir más con los compañeros y me retire, dije bueno que hagan lo que quieran ellos, que sigan ellos, y sigue todavía la empresa, siguen ya casi con gente contratada, porque los socios que hicimos la cooperativa quedan dos o tres, los demás todos los que hicimos la cooperativa, se retiraron también, se cansaron, dijeron no esto no va, y se fueron” • “muchos yo la verdad que yo tuve muchos, en una palabra tuve compañerismo, y que se yo te digo que aprendí, en el sentido que lo que más me gustó a mí fue que presté atención y aprendí muchas cosas, en el chalet, en YPF que cuando, un ingeniero agrónomo que vino desde Rosario, Río Negro, que nos enseñó la poda del escudete, la poda de púa, de yema, nos enseñó todo, como se poda una planta, cual es la planta de hoja perenne, cual es la planta que no pierde la hoja para el invierno, cuales son, acá vos preguntas y le decís cual es la planta de hoja perenne y nadie sabe, hay montones que andan de jardineros y nadie sabe, como hacer un cerco de ligustrinos, como se semillas, como las tenes que preparar, todo eso, hay muchos que dicen si soy jardinero pero vos le preguntas y no tienen noción, y eso para mí, le puse mucha atención a las cosas y aprendí, no soy un ingeniero agrónomo, pero me defiendo bastante. • “me capacitaron bien, me capacité, porque atendí, supe atender, nunca le esquivé al bulto como se dice, y esos recuerdos que tengo” • “yo digo en el año que vine, que vine yo en el 62, nosotros andábamos bajo la nieve, bajo la lluvia, ahora no, ahora es vida nomas, ahora los jóvenes se quejan
--	--

	<p>porque si, nosotros antes el colectivo, nos pasaba el colectivo y teníamos que patear dele y dele, pero ahora vienen y los colectivos te esperan, 10 minutos, 15 minutos en la puerta de la casa, pero antes no sufrías mucho, por eso digo que hay mucha injusticia, con mucha gente grande que se retiró, que se jubiló en YPF mucha injusticia, no ganan lo que tienen que ganar, y hay gente que yo veo, yo voy a cobrar con ellos , no es mucho el sueldo, lo que tienen que estar ganando, ahora te digo yo estaba hablando el otro día casualmente con mi hijo, mi hijo, él trabaja en el campo, pero que viene la chata a la puerta de la casa lo espera, antes nos daban un par de mamelucos, un par de botines cada seis meses y aguántatela, y no es la lluvia el barro que chupamos nosotros, como térmico nos daban cada un año, y no es ahora le dan térmicos , les dan guantes, antes te daban un guante que no servía, es crítico. Ahora hay comedores, los llevan en el colectivo, se bajan allá y mientras se bajan van al comedor, se desayunan, y recién salen a trabajar, antes si teníamos comedores de YPF nosotros pero los que pagábamos, nosotros llegaba fin de mes nos descontaban, ahora... Que se va a hacer la vida es así.”</p>
Espacio- la comunidad Ypefiana.	<ul style="list-style-type: none"> • “muy buena, porque había una relación laboral y una relación de amistad también, digamos de estar permanentemente en contacto, o sea, muy buena relación cada uno cumplía su función como era de ser, había sus cosas si, como en cualquier lado, pero de todas maneras en general en todos lados el trato y la relación eran muy buenas. Y nosotros como ser en El Tordillo y también en Manantiales Bher teníamos a la gente de perforación, a la gente de producción y a la gente de auxiliares, esos tres sectores que era lo principal que se manejaba en los campamentos, muy buena relaciones, muy, muy muy pero muy bien.” • “las cosas marchaban bien y se trabajaba bien, estaban los elementos necesarios, y la parte social que es la que, incluso estando en Manantiales Bher en determinado momento me eligieron presidente del Club Manantiales Bher. En ese tiempo tenía futbol y jugaba en la primera B, de la zona, de acá, y también incursione en eso, hicimos unos trabajos, mejoramos el salón, instalamos la red, Cinemascope, porque había cine, había cine en Manantiales Bher en Cañadón Perdido, en el Tordillo, en el Club, que ahí es donde se

desarrollaban los bailes, las reuniones sociales y todas esas cosas, además de cine. Tenía instalada la máquina de cine, y en el tiempo que yo fui presidente conseguimos la máquina para proyectar cinemascope entonces bueno, ahí fue una especie de salto, el famoso cinemascope de aquellos años, cuando recién salió, Dios me libre. Y la actividad deportiva, no? , la actividad futbolística, que era la principal, los campamentos tenían sus canchas de futbol y tenían sus equipos que jugaban tanto Manantiales Bher como Cañadón Perdido, como Escalante , como el Tordillo, todos tenían canchas de futbol todos jugaban”

- “esa era una actividad además. y eso daba una relación linda con toda la gente porque estaban todos de una manera u otra, sentados en su trabajo, realmente tenía que ver el trabajo”
- “había una, no era división, estaba muy diferenciado el trabajo administrativo y el trabajo de talleres, mantenimiento, así, por ejemplo vos querías, vos por ser obrero, que no eras empleado, eras obrero, vos viajabas en un barco de YPF que viajábamos a buenos aires, el tiempo de las vacaciones y demás , había una división que el obrero viajaba en segunda y los empleados viajaban en primera, por ejemplo no, en un viaje, en los viajes que hacía con mi señora me daban en primera porque mi señora trabajaba en la administración entonces nos daban en primera, porque si no tenía que viajar en segunda, las cosas, en otros lugares, en el ocho por ejemplo, el cine del km 8, de los empleados de petroquímica y demás había un cine que de un lado se sentaban los obreros y del otro se sentaban los empleados, ese tipo de cosas, pero en general , en general las relaciones eran buenas.”
- “sí, claro, trabajaba en YPF y después estuve como 17 años integrando una comisión directiva de futbol, yo era uno de los miembros del club talleres junior,”
- “bueno, después de la privatización los clubes prácticamente quedaron sin apoyo oficial, YPF les daba muchas cosas, viste, lo ayudaba un montón al club, porque en su momento era una necesidad que tenía la gente, esto era un campamento, no había mucha distracción, había futbol, jugar a las bochas, cancha de bochas, jugar al tenis, todas esas actividades”
- “había que entretener a la gente, porque acá la gente que vivía en los campamentos, había mucha gente que

	<p>se volvía loca por la soledad que tenía, acá había un barco que se llamaba Florentino Ameghino, que venía y se llevaba los locos, pasaba yo lo he visto, los traía la ambulancia del hospital Alvear, los llevaba al muelle de YPF ahí con una zorrita los llevaban hasta la punta del muelle, y venía con el chaleco de fuerza viste, hasta había gente que se volvía loco, porque era mucha soledad que había, era muy bravo vivir acá en Comodoro Rivadavia, no era tan fácil, y sin nada, entonces todos esos clubes era una necesidad, que tenía de darle la empresa para que la gente también se entretenga, su cine, donde está la pileta del Huergo, ahí había un cine de YPF que después se hizo dónde está el colegio salesiano Deán Funes, ese era también el cine de ypf que íbamos todos allá a ver las películas, un cine hermoso, así que yo tenía mucha actividad, siempre estuve, nunca estuve parado, estuve en la comisión del partido político, después estuve en el sindicato y después ya te digo, después aparecí acá..”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “y bueno esa sería una y después, te vuelvo a repetir lo de la amistad seria, vendríamos de otra cuna, vendríamos de otros padres que sabían educarnos, pero eso de la amistad, siempre, siempre nos quedó a cada uno de nosotros que nos vemos, y ya ves, estoy hablando de cincuenta años atrás y sin embargo nos vemos como si nos detuviéramos en una misma casa todos.” • “mucho, teníamos relación, porque siempre, los que hacían mecánica, talleres central, con los sectores donde, con casi todos los sectores, nosotros los ypefianos éramos, que se yo, éramos una familia, mejor dicho, porque vos conocías gente de talleres, gente de tracción mecánica, gente de movimientos de tierra casi todos se conocían, era un grupo tan conocido, electricidad, todos los sectores entramos, porque, porque éramos una familia, en YPF éramos una familia, casi todos nos conocíamos”
Decepción –traición	<ul style="list-style-type: none"> • “se supone que tendría que ser así, fundamental, fundamental. Fue fundamental para nosotros, en el tiempo que YPF no sé si se gastaba más de lo que se tenía, porque YPF dio todo, para la gente, para que la gente esté bien, les dio la casa, les dio la proveeduría, les vendía las cosas a dos pesos con cincuenta, para que estén bien, todo el mundo estaba bien. Lo lamentable fue la venta de YPF, eso fue lo lamentable, nosotros pagamos las consecuencias de todo eso...”

	<ul style="list-style-type: none"> • “a veces, en el momento que se produjo, uno podría haber pensado que era una buena un buen acto de, de la venta de YPF para que...la empresa que la tenía, como lo estamos requiriendo ahora, la empresa que va y perfora y saca y todo eso. Se lleva lo suyo, pero lo principal lo deja acá, no ha pasado eso, uno podría haber pensado que podría haber sido una buena inversión, pero no fue así, a mucha gente, nos doraron un poco la píldora. Porque además, además, en su momento cuando se vendió YPF, a mucha gente se la jubilo, y se produjo el retiro voluntario, los que estaban dispuestos podían hacerlo, si a mí no me ofrecen nada que me convenga, yo me voy. Pero a mí me ofrecían mucha plata, usted tiene el retiro voluntario, usted se puede ir, y en ese tiempo era un montón de plata que le daban a la gente, cierto?, y como la, digamos, el peso estaba muy bien, con respecto al dólar, hasta incluso se produjo el uno a uno, era mucha plata, incluso si yo me iba, que yo me jubile antes de que se vendiera YPF, pero si yo me iba, me llevaba 85.000 pesos, ósea 85.000 dólares, en el año 92, 91, ¿Quién se abstenía de eso? En una situación así, hay gente que se llevó ciento ochenta mil, que estaba en mejor situación para hacer la liquidación y llevarse, y que pasaba, a los tres meses iniciaba el trámite de jubilación y me jubilaba, me iba, no tenía ningún problema, como yo me jubila dos años antes, no se sabía dos años antes que iba a pasar lo que paso, y entonces lo perdí. • “así entro la gente, pero no por convicción, decir no como vamos a vender YPF, no a mí me están pagando como digamos, toma y cállate, ándate y nadie te va a crear ningún problema, y muchísima gente se fue y se quedó con plata en el bolsillo, que hizo cosas que no hubiera podido hacer en su vida, con toda la plata que le dieron” • “pensábamos, claro, porque, es como una especie de trabajar a la gente, desde la parte mental, para que la gente crea que eso era lo mejor, muchos de nosotros pensamos que quizás era lo mejor, pero después nos arrepentimos, eso es lo que paso, mucha gente.” • “cuando nos echaron de YPF que ya se veía venir ya , nos fueron ablandando viste, fue una, vos veías en la empresa que ya no había control de nada, las jefaturas ya no se interesaban tanto, veías que se venía , cuando la llegada de Menem fue caótica, caótica para
--	--

las empresas del Estado fue caótica y lo estamos pagando actualmente, lo que está costando recuperar hoy lo que era de la Nación , caso YPF que por lo menos se ha recuperado, pero fue bravo para la familia fue bravísimo, te imaginas, no era por nada pero nosotros teníamos nuestra casa donde no pagábamos la luz, no pagábamos impuesto, no pagábamos nada, no es cierto, e incluso la cooperativa, porque YPF a la cooperativa le pagaba, de ser un medio de protección que teníamos nosotros y después de trabajar, te imaginas mi señora 36 años, yo 40 años en la empresa, siempre metido ahí, nos abrieron la jaula nos dijeron lárguense, mi hijo también trabajaba en YPF, era jovencito, fue cesanteado, decir que tuvo suerte y pudo conseguir un trabajo. ”

- “por supuesto que cuando nos despide YPF, el Estado, nos indemnizó, mal indemnizados pero nos indemnizó, entonces algunos la desesperación se fue al norte porque la vida es más barata, Comodoro ya era un achatamiento general, ya estaba todo paralizado Comodoro, no había nadie, había gente que tenía miedo, era del norte se fue al norte que después con los años volvió a venir a Comodoro Rivadavia, y uno con esos pesos que nos habían dado, algunos pusieron multirubro, otros se compraron un taxi, otros hicieron otras cosas, a algunos les fue bien, pero a la mayoría le fue mal, porque no estábamos preparados en ese momento para tener una actividad privada, nosotros siempre fuimos del Estado ypf era nuestra madre .”
- “no, no, hubo momentos pero no fuimos apoyados, por ejemplo por el Gremio, por nuestro gremio, federación supe, no fuimos apoyados , de decir no privaticen al contrario, la Federación SUPE estaba a favor de la privatización, fue un engaño a la gente”
- sintetizando, después de tanta carrera, de tantos años de trabajo, lo más doloroso, que no estábamos preparados para eso, la mayoría de los ypefianos no estábamos preparados para eso, fue la privatización, de golpe y porrazo quedamos en la calle, y el que no supo valorar, o no tuvo alguna guía en que lo llevara por buen camino, la indemnización recibida en su momento que era chauchas y palitos, y el que no la supo invertir en su momento, no pasaron seis meses, ocho meses, un año, y más de uno de los muchachos, en ese momento eran muchachos, quedaron en la

	<p>pampa y la vía, es decir, que mal asesorados o que bueno, pensaría que ese dinero iba a durar toda la vida, y cuando la realidad golpeaba pero fuerte fuerte, muchísimos hogares de acá de Comodoro.</p> <ul style="list-style-type: none"> • “ te vuelvo a decir no estábamos preparados para un golpe de esos, nosotros, o sea, mi abuelo, mi padre y yo, nos rodeábamos de todo, y volvíamos al mismo sistema de cómo se trabajaba, cómo se hacía y cómo se vivía dentro de YPF no sabíamos hacer otra cosa, y al vernos sin la herramienta que a vos te sostenía, ¿qué hacías?, que paso ,la mayoría cuando agarro 10 pesos puso un kiosquito, el que agarro 15 pesos agarro un taxi, se inundaron de kioscos, se inundaron de taxis, y no les duró nada, era tanta la demanda de kioscos y era tanta la demanda de taxis, no se justificaba te estoy hablando del año 92, no era la población que se dobló, no trajo esas consecuencias” • “una angustia fea, yo cuando dijeron no entendí nada nunca, pero cuando nos llamaron y nos dijeron que hagamos cooperativa para mí era muy triste porque lamentablemente nosotros hicimos una cooperativa, los que trabajamos, muchos decían no, por eso te dije lamentablemente yo aguante tanto tiempo , pero al ver que nadie, que muchos de los que eran, ahí montones trabajábamos y los otros decían no para que, no trabajaban nunca y esa era la bronca que te daba, y es lo peor que me paso a mí en esa privatización, que cuando me jubilé y hasta la fecha, es por eso es que si yo me jubilaba con el sueldo que tenía en YPF con la categoría, porque yo era encargado, pero cuando yo me jubile acá, la muerte, el sueldo que nos pagan , porque nos jubilaron con los últimos años de aportes que eran una miseria lo que cobrábamos las cooperativas, y eso con los sueldos que me jubilaron a mí, es un bodrio mejor dicho, es una miseria lo que ganábamos nosotros en las cooperativas, y con ese sueldo, nos jubilaron a nosotros, pero yo por lo menos yo ahora con mi señora nos alcanza, para salir el mes como se dice, porque te digo si yo me hubiera jubilado con el sueldo que tenía en YPF, si yo estuve, yo al último me quede de jefe, de encargado, se jubilaron otros y quede yo, pero justo bueno vino la privatización y me tuve que ir”
Desaprobación social	<ul style="list-style-type: none"> • “porque iban a formar micro emprendimientos, iba a estar mucho mejor, y la gente la indemnizaron, estaba en otra cosa, la gente creía que podía estar mejor, que

	<p>esto que lo otro y no se hizo, hoy quieres privatizar una empresa y no lo haces, porque la gente ya está más avivada como se dice no. Hicimos algunas manifestaciones en su momento pero no, no tuvimos la fuerza que quisiéramos tener,”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “hay cosas que no se veían, yo veía ypf, o había recelo de ypf, porque estaban dentro de todo bien, no ganaban lo que ganan los petroleros ahora, nada que ver, nada que ver, pero el comercio de Comodoro Rivadavia trabajaba muy bien, trabajaban todos, los almacenes, todo el mundo, las tiendas, todo, todo por YPF. La gente de YPF, el 80 % se movía acá de Comodoro Rivadavia, por YPF” • “No, a nosotros nos echaron a todos, no, al contrario, nos consideraban vagos, que nos merecíamos lo que estaban haciendo, inclusive autoridades acá de comodoro, levantaron la mano, para que se privatice YPF y ahora están dentro del gobierno, mira como da vuelta la vida no, la misma gente que privatizó y levantó la mano hoy están cumpliendo funciones a nivel provincial o nacional, fijate vos como da vuelta la vida, si vos lo pones y se lo decis en la cara agachan la cabeza, porque no tienen otro remedio, o sea que toda esta lucha, las consecuencias también fue culpa de algunos que están acá ahora, entonces uno lo emplea como bandera también para luchar”
Proceso de adaptación	<ul style="list-style-type: none"> • “no, no, me jubile, que me jubile, lógicamente ocho años antes yo tenía 52 años, no digamos que era un pibe pero tampoco era un viejo y digo bueno, que puedo hacer, no estaba para levantarse, desayunar, almorzar, dormir la siesta, volver a, no era así. Yo por lo menos no me sentía de esa manera, entonces quise hacer algo y cambie el orden del trabajo y puse un negocio de venta, de fabricación y grabado de trofeos, placas etcétera, me dediqué a eso un tiempo, un tiempo largo, me fue bien, incluso había comprado máquina de grabar, fabricaba los trofeos en casa, habilite el pequeño comercio y estuve trabajando por bastante tiempo con eso.” • “cuando me voy de YPF ya jubilado un amigo mío me ofrece la explotación de una quinta en el trébol, y estuve explotándola durante cuatro años yo, abastecía de verduras a La Anónima y a negocios minoristas, le entregaba las verduras que se producía en el trébol, y estuve trabajando, explotándola durante 4 años, eso

	<p>era la actividad que hacía y también lo mechaba con algunos trabajos de topografía, nunca me paré, siempre hice algo”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “algunos, se formaron micro emprendimientos en los lugares de trabajo, o sea donde estaban trabajando se hicieron cooperativas, algunos, a algunos le fue bien al formar la cooperativa y a otro les fue mal, se formaron grupos” • “sí, la organización en sí, de aquellos que en su momento agarraron los libros, que tenían capacitación, que eran capaces, que tenían iniciativa, este, los mismos sectores donde desempeñaba funciones, a la vez que se iba privatizando, se iban haciendo cooperativas,; entonces aquellas que se manejaron bien, porque muchas se manejaron bien, y les fue bien, les fue bien a muchos a mucha gente, y otros que quisieron independizarse y le erraron el camino, y te vuelvo a repetir, son pocos los tiempos, los periodos que le pudieron ver los frutos, ¿no?, por un sacrificio propio. Entonces se quedaron muchos, muchos lamentablemente en la calle. Pero aquellos que tomaron y algunos sectores con emprendimientos dentro de la misma función que estaban cumpliendo, les fue bastante, bastante bien, esas cooperativas fueron fructíferas en su momento y bueno es como todo, que los agarro la inflación , que los agarro buena época, en fin hay de todo, de todo nos pasó. Pero bueno, aquí estamos, siempre con esas ganas de hacer algo, a pesar de los años, pero bueno aquí estamos.”
Inserción Institucional.	<ul style="list-style-type: none"> • “y hace seis años, ocho años, me contacté con el Centro de jubilados de YPF, haciendo algunos trabajos para ellos, de algunos trofeos y algunas cosas así, de algunos grabados. Y ahí me inserté, un poco en el Centro, como yo estaba bastante aliviado en cuanto a trabajo, ingresé, me pusieron en la comisión de disciplina y ahí comencé actividades en el Centro de jubilados, después de ahí pase a vocal también, y bueno hará seis años que estamos con Miguel Scaruli y yo como vicepresidente, en el Centro de jubilados cumpliendo las funciones de, trabajando para el centro y bueno entretenidos. Lindo, muy agradable el trato, las conexiones, las relaciones todo eso, muy lindo. Es una actividad, que bueno, en resumidas cuentas... yo personalmente nunca quise dejar de hacer algo. De una manera u otra siempre estar ocupado en algo. Y

	<p>bueno eso me sirvió, la verdad que me sirvió, porque estoy bien, estoy contento, de poder hacer algo y además de sentirme mejor, estoy bien”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “al Centro llegué, yo nunca me había arrimado al Centro, como estaba en actividad yo al centro era como que todavía no estaba jubilado, no es cierto, entonces. Por intermedio de un amigo mío que falleció, era un íntimo amigo, hermano, Krisotfakis, me dice che ... tenes que venir al Centro, pero no, pero mira te queda cerquita a unas cuadras, mira que es lindo, que hay gente de ypf, entonces me integré a ellos y al poco tiempo integre la comisión directiva, este hombre que te nombré anteriormente falleció, y bueno, por razones ya sentimentales ya me vine para acá, y acá estoy, empecé como vocal y después con el tiempo falleció , no antes de fallecer el anterior presidente Cesarini, me eligieron a mí para que sea presidente y bueno acá estamos, vengo repitiendo hace seis años.” • “porque primero integré la primera comisión directiva, de esto hace creo como cinco, seis años, primero como vocal, siempre cumpliendo alguna misión dentro de la comisión, pero como no sé , soy una persona que no puedo estar tranquilo, siempre haciendo cosas, a pesar que no es que me influyera un título, sino estando ya integrando esa comisión , siempre tuve iniciativas, ganas de hacer algo, y después pasado un tiempito, bueno diferentes puestos llegue a la presidencia, y en la presidencia, tuve una gran satisfacción , que nosotros como seres humanos pasamos, pero las instituciones quedan, así que pudimos lograr una aspiración que tuve desde que llegue a la presidencia, de poder modernizar en algo, en la medida de nuestras posibilidades las instalaciones del Centro de jubilados, compartiendo ese espacio, con directivos de la Tercera Edad, dependiendo de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia”
Deudas Materiales y Simbólicas	<ul style="list-style-type: none"> • “mi misión, la misión que estoy cumpliendo ahora es la defensa del jubilado y el pensionado, tratar de solucionarle los problemas, muy acuciantes actuales ahora son los problemas de salud, y tratando de resolver el problema de su jubilación , estamos trabajando con un estudio jurídico de buenos aires, de ...que hace 17 años está trabajando este centro con estos abogados, por medio de un juicio, desgraciadamente tienen que hacer un juicio los jubilados, para que por lo menos le regularicen su

	<p>situación, están ganando unos sueldos de miseria, este bueno, cobran su reajuste y le regularizan el sueldo.”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “...pasaron unos cuantos años lamentablemente, hasta que alguien en Capital Federal, residiendo en Capital Federal, encontró un detalle en la cual nosotros, al haber sido indemnizados a través de la privatización de YPF, lógicamente con un estudio jurídico en Capital Federal, comprobó y demostró que a nosotros nos habían robado, el %10 de las acciones de YPF, que nos correspondían haber integrado ese plantel de 23.000, no en ese momento éramos 33.000 ex agentes de YPF, en toda la república...” • “lo tengo bien, bien en la cabeza, un 7 de noviembre, ir a tomar la planta de gasolina que abastecía de nafta y de gasoil a toda la Provincia. Lógicamente Comodoro como boca principal. No éramos más de 16 personas que estábamos la noche anterior, resolviendo esto, nos pusimos de acuerdo. Te cuento todo esto, porque ya vas a ver que no trascurrió ni 24 hs y ya se concretó lo que habíamos previsto, que era tomar la planta, que abastecía los camiones que a su vez daban los combustibles a cada estación de servicio de la Provincia.” • “eso fue algo concreto y algo que hay que reconocerlo Das Neves lo consiguió, porque si no hubiera sido por él y la charla que tuvimos cuando vino acá de manera personal, porque una solución había que buscarle, porque así nos mataran nosotros estábamos emperrados de seguir con el corte, y ya sinceramente se venía abajo todo, no salía un camión, sabes lo que fue, te lo hablo y tengo todo grabado. Esos recuerdos son hermosos...” • “lo que pasa tuvimos una gran ventaja, que Comodoro se nos unió, nos putearían más de uno porque le faltaba la nafta, o que no podía moverse, en fin eso no falta nunca, pero la mayoría de la gente de Comodoro no se olvidó nunca más de nosotros” • “inclusive ayer, con la reunión que hemos tenido, nosotros tenemos un terreno entre barrio Güemes y Valle C, enfrente del terreno que tenemos nosotros, de los Ypefianos, enfrente se va a construir la gruta para la virgen del valle, ese predio que tenemos nosotros, ya hicimos los trámites oficiales para que se le imponga el nombre de uno de los fallecidos, que fue el promotor de ese espacio verde que hay, entre barrio Güemes y
--	---

	<p>Valle C, ya tenemos todo, la aprobación del Concejo Deliberante, del Municipio, bueno en fin de todo, ya para que, creo que surgió una fecha para el 25 de mayo, o sea ahora, se le imponga el nombre de Nievas Armando al predio. Eso como un anticipo de lo que te estoy comentando y lo que pensamos hacer, los ypefianos, ósea no pararnos, y el otro es, hay un detalle y ayer lo charlamos, y salió de mí, que hay, nosotros que a pesar que nos cumplieron de acuerdo a los montos y al dictamen de la justicia, que nos correspondía tanto, todavía no vimos un peso de los intereses que nos corresponden, sobre esa deuda que tiene el Ministerio de Economía , una lucha próxima va a ser eso. Conseguir que se nos reconozca los intereses de esa deuda. Así que bueno, en eso estaremos, a pesar de que me falte una pierna”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “estábamos hablando hoy con eso, por la regularización de sueldo, después anduvimos peleando, porque a nosotros no nos pagaron como tenían que pagarnos, a nosotros las acciones, a los que quedaron de ypf les pagaron , todos los que quedaron en ypf les pagaron, pero a nosotros no, nosotros nos dieron el sueldito y te vas, y ahí todos los que cobraron en administración, todos, todos cobraron, les pagaron, y a nosotros no nos dieron ni un centavo, y estamos peleando por ahí, vamos a ver si alguna vez, puede ser que lo llegue a ver con los años que tengo porque yo ya cumplí mis 70 años, yo creo que ya demasiado, lo único que le pido a dios que me de vida y salud los años que me quedan”
Defensa del jubilado	<ul style="list-style-type: none"> • “ a mí me parece, o sea los adultos mayores se están involucrando un poco más y la sociedad los está conteniendo y además entendiendo lo que significa, el contener, el estar, el darle todo el apoyo necesario a los adultos mayores. Porque son los futuros, eh?, hay mucha gente que los ve y hay un término que se usa generalmente, viejos de. ¿Cierto?, se usa mucho, en los jóvenes, pero porque, por falta de educación, yo lo tengo cerca también y no desprecio, ni nada en ese sentido, pero también, yo tengo otras cosas más importantes que hacer, en general, partiendo de la parte de la juventud, que es importante eso de la juventud, el trato con los mayores, indudablemente eso es importante.” • “ahora los medianamente mayores, los que están más cercanos a eso, sí me parece que eso está cambiando

	<p>bastante en el trato y en la atención y la preocupación de que estén bien, sin mirar a quien. Hay mucha gente que no está bien y que necesita atención y bueno en todos lados, yo creo que hay preocupación de que estén mejor y sean mejor atendidos, en todos los rubros, en todas las cosas, tenga que ver con el PAMI, tenga que ver con PROSATE, con las asociaciones vecinales, con los adultos mayores, con todas esas comisiones, en todas esas cosas en donde está mezclado la gente. Yo creo que se está tomando más conciencia, se le da más importancia, antes pasaba al lado y bueno, que se yo, que se joda. No para mí se mira de otra manera a la gente grande, a la gente que necesita a la gente que tiene problemas, se la atiende mejor, hay comisiones, hay gente dedicada a eso, pero todavía falta mucho, a mí me parece que falta mucho todavía, yo creo que se va a llegar en donde estén bien atendidos, respetados, fundamental, importante.”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “no es fácil, tampoco cambiar las cosas, pero un día va a llegar, no nos estamos respetando ninguno ni el chico ni el grande, falta mucho respeto , falta un poco de cultura viste, vos vas afuera a otro país como me tocó a mí, el respeto hacia el anciano, el micro está preparado para subir a un anciano con una silla de ruedas, acá, ceder un asiento en un micro a un anciano hoy no te da bolilla, no le dan el asiento es muy raro que lo hagan, lo habrás notado quizás, pero no se respeta, son valores, y bueno nosotros de esta parte estamos tratando de ayudar a esta gente, a mí también. me tienen que ayudar porque también soy jubilado”. • “yo qué sé yo, sabes que pasa, que te digo en una palabra que lamentablemente a la gente grande decís?, nooo, yo creo que nosotros los viejitos, mira te digo sinceramente que nosotros somos los últimos, no nos tratan tan bien, porque si nos tratan bien, nosotros tendríamos que estar muy bien, porque nosotros sufrimos mucho, que nos den el 82 móvil, que nos den el aumento de los sueldos, y se llenan la boca diciendo si los jubilados están bien, todos los viejos están bien, pero no estamos también, hay muchos jubilados que no sinceramente vos ves no tienen el sueldo digno que tienen que trabajar, porque hay gente que trabajaron en el campo, gente que se mortificaron, ahora no es nada”
Recuperación del	<ul style="list-style-type: none"> • “así que no... Buenas relaciones, gente buenísima, que

<p>espacio/lugar perdido/la nueva –vieja comunidad</p>	<p>vienen acá al centro, toda esa gente que uno conoce ya de años. Y que la vuelve a ver acá, y tener relación y todo eso. La actividad social que tiene el centro de jubilados, donde viene toda la gente y la pasan bien, fenomenal también.”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “una de las premisa y una de las urgencias para aquel que este integrando lo de la Tercera Edad, o adultos mayores como se le quiera llamar, que tenga más de sesenta años, lamentablemente en Comodoro Rivadavia todavía y agacho la cabeza de vergüenza, no tenemos un lugar donde albergar a quince o veinte jubilados, pensionados o mayores de sesenta años, como para invitarlos a la ciudad de Comodoro Rivadavia que tanto tenemos para darle, y mostrarle y no tenemos donde albergarlo, eso fue una de las luchas que tuve mientras integre el Consejo Provincial para la Tercera Edad y bueno lamentablemente como todo, todavía estamos esperando alguna respuesta..”
<p>Soberanía</p>	<ul style="list-style-type: none"> • “haciendo espacio, sacando aparte los problemas políticos o de mala inversión, estas cosas que se ven ahora, se habla del petróleo no convencional, de la zona vaca muerta, de la zona de acá de El Trébol y todo eso, algunos detractores hay. Pero no entiende, no se sabe, el problema más grande yo estimo seria de inversión, del pago hacia la empresa que va a extraer el petróleo, y que va a entregar el petróleo, y que lo va, que sea el negocio para quien lo tiene. Eso es lo más importante de todo. Si todo se desarrolla bien, no cierto, que nosotros lo producimos, nosotros tenemos que ser los que verdaderamente ganamos, con eso porque lo tenemos nosotros, pero no que se lo lleven las empresas que hacen, cada empresa que gane y que tenga lo que deba tener, pero no pasarse hacia el otro lado, eso es lo que a veces se tiene el resquemor, mucha gente que no conoce el movimiento y que dice ah, no.” • “muy importante, lo de El Trébol, que no es mentira, lo de la zona de Vaca muerta, allá en Neuquén, va a ser importantísimo para el país, pero si se hacen las cosas bien. Se supone no, se supone que tendría que ser así, fundamental, fundamental. Fue fundamental para nosotros, en el tiempo que YPF no sé si se gastaba más de lo que se tenía, porque YPF dio todo, para la gente, para que la gente esté bien, les dio la casa, les dio la proveeduría , les vendía las cosas a dos pesos con cincuenta, para que estén bien, todo el mundo

estaba bien. Lo lamentable fue la venta de YPF eso fue lo lamentable, nosotros pagamos las consecuencias de todo eso”

- “ cuando se empezó a notar los problemas que había con el contrato REPSOL, si?, que resulta que REPSOL no estaba cumpliendo las cosas como debería ser, y el país no tenía su rédito, de esa acción o sea, es como yo te contaba hace un rato, yo te lo doy a vos para que lo hagas, perfecto, pero vos te llevas lo que te corresponde, a mí me dejas lo que es mío, me dejas el mayor valor, porque el petróleo es mío yo lo tengo acá, vos lo vas a trabajar todo lo que sea, no era así. Fue un negocio nada más que para REPSOL, ese fue el problema más grande, porque si no no hubiera habido problema, se hubiera dejado así y bueno, había gente que ya de entrada nomás no quería saber nada con que pasaran esas cosas, porque , y bueno, porque era en ese momento, YPF era la vaca lechera, seguía siendo la vaca lechera de siempre, gastaba un montón de plata para poder sostener todo ese, ese armamento que tenía con la gente, con la parte social y atendiendo todo eso, y gastando un montón de dinero que no tendría que gastarlo, bueno REPSOL eso hizo, compro, REPSOL tenía, pura y exclusivamente lo suficiente, el negocio lo hicieron ellos, no lo hicimos nosotros.”
- “eso lo vimos después, lamentablemente. Algunos pensaron, y yo incluido también que podía ser algo bueno, no fue así, lamentablemente, pero bueno. Ahora con mucho dolor volvió. Pero si se maneja bien, eso siempre lo pensé yo, uno no necesita ser un ingeniero para darse cuenta, que si esto se maneja bien y se hace como corresponde, va a tener su rédito, sin ninguna duda, ese es el tema del petróleo y ahí estamos ya instalados en el día de hoy. Como hablábamos de los nuevos pozos de los nuevos yacimientos, de las nuevas zonas que son importantísimas. Y se van a seguir encontrando, en la medida que se va incursionando, se va haciendo investigaciones de, y adelantos, avances, en cuanto a perforaciones para ver, zonas y todo eso, va a haber, va a haber. Es impresionante las posibilidades, pero en fin...”
- “no te voy a decir nada yo, está bien que por una cuestión de política nos cambiaron pero se equivocaron, porque a YPF yo decía, yo no soy político, pero yo digo a YPF no lo tenían que privatizar,

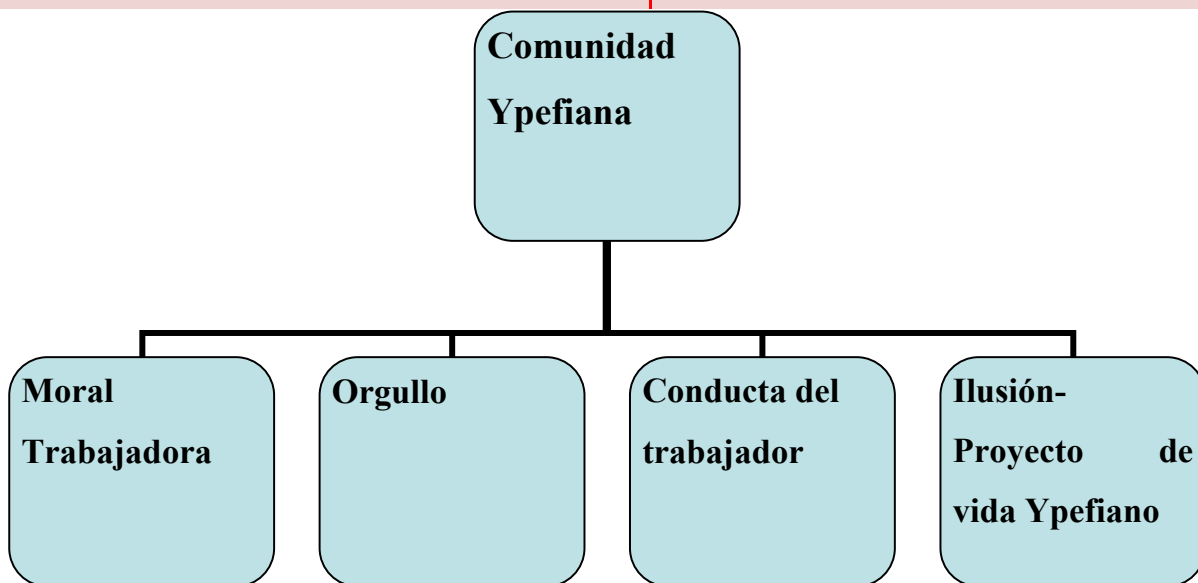
	<p>a perforación, producción no lo tenían que privatizar, pero a otros sectores está bien privatízalos pero a perforación y producción no lo tenían que privatizar, porque de ahí perforación y producción salía, los que agarraron la empresa, la empresa que lo agarro a ypf lo hizo por veinte años pero yo creo que en cinco ya lo pago todo, porque lo entrego a YPF lo entrego en bandeja, para mí fue te digo una desazón muy grande, cuando lo privatizaron a YPF que va a hacer, pero son ordenes de arriba”</p>
<p>Catástrofes, visión sobre el cuidado del medio ambiente</p>	<ul style="list-style-type: none"> • “yo viví en el muelle hasta el 68, 69, ese barrio sufrió varios accidentes, uno con un petrolero, cuando era muy chico, que yo ni me acuerdo, me lo contaba mi mama, una explosión en un tanque de acá en destilería, una explosión , esa sí que yo estaba, en el trabajo, estaba en taller central, cuando ocurrió ese accidente, un accidente muy grande, detrás de las casas, pasaba una pileta, que hacia el lavado de los tanques con productos químicos, lavaban los tanques, y una pileta a cielo abierto, más o menos de un ancho de un metro, con una profundidad de un metro, ese agua caliente mezclado con el petróleo iba al mar, imagínate que en aquellos años lo que hacía al cuidado del medio ambiente no existía, tal era así que cuando nosotros íbamos a la playa y demás nos teníamos que limpiar con aceite, con algún producto químico, para podernos sacar el petróleo , estábamos embadurnados de petróleo.” • “te imaginas que dentro de la empresa también trabajando en tornería, se padecían accidentes, en perforación y demás, que fue, que yo recuerde, lo máximo fue El Cóndor diez en el sur, que fue ahí trabajamos a full, ahí trabajamos a full, hemos hecho piezas para, tratar de ahogar el pozo, ahí trabajó mucha gente de taller central, de acá de Comodoro Rivadavia , querían traer gente de estado unidos para apagar el pozo y le dijeron que no, entonces se hizo cargo YPF y con gente de YPF se pudo, estuvo como un mes y pico creo, largando gas y petróleo, el pozo, entonces gracias a la gente de YPF que pudo hacer las piezas, porque las hicieron a todas las piezas acá en taller central, yo colabore en varias piezas que se hicieron , se pudo ahogar el pozo, eso fue en su momento muy comentado a nivel nacional, mundial, , fue un logro. No, la gente de YPF era muy laboradora a pesar que le decían de todo, había gente que trabajaba

	<p>mucho y muy bien.”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “ojalá que marche todo bien, le va a hacer muy bien al país, porque vos fijate que en otros países el petróleo es del Estado, todo, hay empresas del Estado que da concesión , eso no quita que venga una empresa para explotar el petróleo, pero siempre con la venia de YPF, el baluarte del Estado que rija ciertos años no, ahora se están dando contratos por muchos años que , treinta y pico de años , no sé cuántos años, regulados por el estado, como te podría decir, que lo rige por ejemplo por YPF que sea el dueño del petróleo, no las empresas, que sea el dueño YPF que sea el dueño el estado, los yacimientos lo mismo, que todos los yacimientos sean del estado, o las provincias, todas esas ganancias tienen que quedar en la Provincia , no hay otra ese porcentaje, tendrá que ir un porcentaje al estado , a nivel nacional, y la mayor parte tiene que venir para acá, porque las cosas se hacen acá, con esa plata, tanto escuelas, como hospitales para los médicos, para los maestros, eso tiene que venir acá para que nosotros podamos vivir dignamente”
--	---

2.2. De las categorías a los conceptos

A partir del análisis de los datos, construimos el siguiente esquema de reconocimiento de posibles conceptos de producción propia, en el cual podemos diferenciar dos momentos que corresponden a diferentes procesos identitarios, el primero que denominamos “la comunidad ypefiana”, que nos sirve para designar, de manera general, el pasado, real o imaginario, vivido por los sujetos y reconstruido a partir de sus relatos, y el segundo momento de “nuevo reordenamiento identitario”, por el que intentamos establecer los puntos en común entre el presente y su proyección hacia el futuro. Proceso desde el cual se identificó un nuevo “imaginario instituyente” al decir de Castoriadis, que a nuestro juicio representa el concepto de mayor inclusión analítica en este trabajo.

Categorías	Conceptos
Moral trabajadora	Comunidad Ypefiana
Orgullo	
Conducta del trabajador	
Ilusión-Proyecto de vida Ypefiano	
Decepción – Traición	Proceso de Adaptación- Privatización
Desaprobación Social	
Reivindicación de deudas materiales y simbólicas	Nuevo Imaginario Instituyente
Solidaridad Generacional- Defensa del Jubilado	
Encadenamientos Interinstitucionales (Inserción Institucional post-YPF)	
Imaginario Naturales Defensa Soberana–Recursos	



Nuevo Imaginario Instituyente

Reivindicación de deudas materiales y simbólicas

Solidaridad Generacional- Defensa del Jubilado

Encadenamientos Interinstitucionales (Inserción Institucional post-YPF)

Imaginario Defensa Soberana-Recursos Naturales

CAPÍTULO V. LA IDENTIDAD YPEFIANA EN ANÁLISIS

1. El pasado: “la comunidad ypefiana”

Podemos decir que *“toda institución absorbe parte del tiempo y del interés de sus miembros y le proporciona en cierto modo un mundo propio; tiene en síntesis, tendencias absorbentes (...) esta tendencia absorbente o totalizadora está simbolizada por los obstáculos que se oponen a la interacción social con el exterior y al éxodo de los miembros”* (Goffman, 2001). En los relatos de los entrevistados hay una visión recurrente de cuan armoniosa era la convivencia, la amistad, el lugar que cada uno ocupaba en la estructura de la Empresa y la comunidad ypefiana, con lugar también para las diferencias, la discriminación interna, pero minimizándola, favoreciendo esta visión ideal.

La Empresa brindaba, además del trabajo, toda una serie de “beneficios”, tales como el apoyo a los clubes de fútbol, el cine, los bailes. En un relato, un entrevistado narra cómo eran llevados “los locos” por los barcos, siendo “los locos” para él quienes no podían adaptarse al territorio agreste y alejado de los grandes centros urbanos como lo era la Patagonia en esa época. Con esta referencia, alude a la labor social que desplegaba la Empresa, y de allí su fuerte capacidad totalizadora y absorbente en los términos de Goffman.

Siguiendo esta idea que desarrollamos de espacio comunitario, conceptos tales como “enclave”, “institución total”, “políticas bismarckianas”, “company town”, “sistema de fábrica y villa obrera” y “comunidad ocupacional” han permitido arrojar luz sobre los procesos históricos asociados a las compañías extractivas estatales en un ejercicio que aún dista mucho de estar cerrado y que necesita de nuevas indagaciones y del desarrollo impostergable de una visión de conjunto (Cabral Marques & Crespo, 2006). Para estos autores, el formato de relaciones que se propiciaron al interior de este tipo de organizaciones extractivas definió estilos particulares de intercambio entre los actores involucrados, propiciando formas de organización social muy distintas a las que suelen darse en la ciudad o en los modelos clásicos de trabajo industrial. En los yacimientos petrolíferos estatales el trabajador perdía muchos de los puntos de referencia adicionales que suele mantener en aquellas situaciones en las cuales sólo participa del proceso

productivo como agente oferente de su fuerza de trabajo. De hecho, en las situaciones analizadas el sujeto aparecía contenido por una estructura que tendía a absorberlo no sólo en relación con su capacidad como agente productivo, sino también en cuanto a su calidad de sujeto participante de las esferas del consumo. Generalmente, los individuos inmersos en las organizaciones socio laborales como las que se constituyeron al calor de YPF o YCF construían modos particulares de relación que trascendían el estrecho marco laboral y que, desde un plano de totalidad, se proyectaban sobre el resto de la vida de forma tal que sus vínculos, sus intereses y sus necesidades tendían a ser canalizados básicamente hacia el interior de esa comunidad. Dentro de las condiciones que se promovieron en las “comunidades de fábrica” propias de los yacimientos estatales se constituyeron procesos sociales totalizadores en los cuales tendía a desdibujarse la frontera entre la esfera de lo público y lo privado, y en donde el dominio de lo patronal penetraba casi todos los órdenes de la vida de los trabajadores (Cabral Marques & Crespo, óp. cit).

Estos procesos vividos aparecen con nitidez en los relatos de los entrevistados; para uno de ellos YPF simboliza todo y para otros fue “como una madre “e incluso, tanto que tan solo su mención genera emociones muy visibles en tanto asocia la Empresa con la vida de su padre, con sus recuerdos de infancia, con el lugar en su vida de objetos perdidos en el tiempo “...como una *fiambra*...”. Aquí aparece este corrimiento de los límites entre lo público y lo privado ya que la vida transcurría desde el nacimiento dentro de él, la atención de la salud en el Hospital Alvear o la vida familiar en las casas que otorgaba al personal casado. Claramente, todas las funciones de la vida estaban fuertemente reguladas por la misma.

En los relatos se resume la carrera laboral en la Empresa fuertemente asociada a una idea de progreso, de bienestar y de logros materiales y simbólicos, así como también ligada a una historia familiar. Casi todos pasaron por diferentes lugares de trabajo, pero cada uno de esos lugares por los que transitaban implicó capacitarse, aprender, mejorar. También hubo en la vida de los sujetos desplazamientos territoriales, ya que en aquel momento los campamentos se ubicaban fuera del ejido urbano, y cada uno de ellos tenía un pequeño poblado, con todas las comodidades sociales y culturales que pudiera

necesitar; en ese transitar aparece también el ciclo de vida y reproductivo, el casamiento, los hijos, entre otras experiencias vitales.

Los entrevistados nombran varias veces los beneficios que la misma otorgaba que excedieron el marco productivo y referían a aspectos relacionados fundamentalmente con la reproducción y la regulación de la fuerza de trabajo. En este sentido, pueden distinguirse una serie de emprendimientos asociados con el desarrollo de una amplia infraestructura de servicios sanitarios dentro de los que se destacan la construcción de hospitales propios y la puesta en marcha de servicios gratuitos de farmacia, la asignación sin cargo de la vivienda y de los servicios urbanos vinculados a ella (redes de agua, gas, energía eléctrica, transporte gratuito, etc.), la implementación de diversos mecanismos relacionados con el subsidio al consumo doméstico (gamelas y comedores económicos, proveedurías oficiales para el abastecimiento de la población, etc.), y la constitución de servicios comunitarios relacionados con la cobertura y regulación del tiempo libre de los trabajadores. Los beneficios que caracterizaron a estos modelos de intervención fueron generados básicamente como parte de una política empresaria que intentaba dar respuesta a las demandas que inicialmente expresaba un movimiento sindical altamente combativo. Esta condición fue particularmente evidente para el caso del yacimiento petrolífero fiscal de Comodoro Rivadavia y cree que la estrategia fue exitosa para contener y disciplinar todo movimiento conflictivo. (Cabral Marques & Crespo, 2006).

Para nuestro análisis la moral del trabajador ypefiano está conformada por tres aspectos que pueden separarse analíticamente pero están íntimamente ligados en los relatos de los entrevistados. El orgullo de pertenecer a la empresa que se relaciona también con el orgullo nacionalista, la conducta del trabajador, que hace relación a cuestiones tales como la fidelidad a la empresa, la conciencia del trabajo realizado, su adaptación a los tiempos del trabajo, sacrificio y la idea de progreso material y simbólico. En los discursos de los entrevistados aparece recurrentemente el orgullo, el sentimiento patriótico y de pertenencia que fusiona el ser nacional con el desarrollo de las tareas en la Empresa, muchas veces este sentimiento sirvió para reprimir o justificar las catástrofes y pérdidas humanas.

El colectivo de trabajo de YPF se desarrolló dentro de un proceso hegemónico donde “lo industrial”, “lo estatal” y “lo nacional” conformaron una tríada que dejó profundas

huellas en las experiencias obreras. La agencia simbólica de la ex empresa estatal YPF fortaleció la idea de que detrás de la actividad petrolera se articulaba el interés nacional. Así, dio forma a una fuerza de trabajo identificada con la empresa al punto de auto adscribirse los trabajadores como “ypefianos” o “familia ypefiana”. La épica de la construcción de la patria se jugaba en el día a día en el trabajo (Palermo, 2013). Así, en los relatos, cuando se recuerdan las catástrofes, aparece la noción de cuidado de medio ambiente y su importancia, pero a la vez son minimizadas o naturalizadas como algo propio de la actividad. Emerge una épica heroica de dar la vida por la empresa, un orgullo que se contrapone al mito de que el trabajador ypefiano “era vago” que es lo que afirmaba el resto de la población al ver los beneficios que recibían por parte de la Empresa. Sufrir estos accidentes era parte de la conducta del trabajador, lo que se esperaba de un ypefiano, es parte de la moral trabajadora .

Para la mayoría de los entrevistados, la vida puede ser narrada como una secuencia de hechos coherentes y ordenados de manera ascendente, donde fueron mejorando progresivamente, estudiando y perfeccionándose, gracias a su esfuerzo y a las posibilidades que brindaba la empresa. La ilusión de un proyecto de vida donde por generaciones no solo estaba asegurado el trabajo sino que además, con sacrificios y constancia, había una movilidad ascendente. Así, la idea de progreso vinculada al esfuerzo está muy ligada a la conducta del trabajador, que la vemos en varios relatos en los que se señala que *“el trabajador petrolero de hoy ya no hace los sacrificios de antes”*, o como señalan *“no quieren a la Empresa”*, es decir que perciben una nueva moral que ya no se identifica con sus ideales. Como señala Richard Sennet (2000) la ética del trabajo es una de las características de la conducta del trabajador que más se ve desafiada hoy en día: *“La ética del trabajo, tal como la entendemos corrientemente, reafirma el uso auto disciplinado del tiempo y el valor de la gratificación postergada....* Trabajar duro y esperar era la experiencia psicológica. Una ética del trabajo como ésta depende en parte de unas instituciones lo suficientemente estables para que una persona pueda practicar la postergación. Sin embargo, la gratificación postergada pierde su valor en un régimen con instituciones rápidamente cambiantes; se vuelve absurdo trabajar largo y duro para un empleador que sólo piensa en liquidar el negocio y mudarse, en palabras de Sennett (2000) para quien este disciplinamiento y postergación a la que se somete el trabajador, moldean su carácter y son fundamentales. Así, en los ejemplos citados puede percibirse

cómo los entrevistados confrontan esta visión de mundo con las nuevas generaciones que son para ellos totalmente diferentes.

La “moral ypefiana” es parte fundamental de la constitución de la comunidad, ya que las representaciones cognitivas la componen. En el caso de la comunidad ypefiana esta identidad está fuertemente sustentada en la idea de esfuerzo, sacrificio y compensación postergada.

1.1. La privatización: traiciones, celos y desarraigos

Los entrevistados expresan que en el momento de la privatización no advirtieron la magnitud del cambio, que afectaría el futuro. Aparase sí la idea de traición por parte del conjunto social hacia los ypefianos junto a los discursos sociales dominantes en los años noventa que intentaron imponer la idea de lo nacional y lo público como ineficiente y arcaico con respecto a la modernización que implicarían las privatizaciones, para legitimar así las medidas que se tomarían.

Con el fenómeno de la privatización aparecen distintas visiones, y todas tienen en común la escasa capacidad de articular una resistencia que se explica, para Cabral Marques (óp. cit) por la fuerte articulación política de la plana directiva de la Federación SUPE con las directivas impulsadas por el gobierno central, que constituyó uno de los escollos principales para frenar cualquier forma de resistencia al proceso en los distintos yacimientos. Expresa este autor que la estrategia diseñada por el gobierno nacional y sugerida por las consultoras contratadas para atemperar el costo social estuvieron representadas, entre otros indicadores, por los despidos con indemnización, los retiros voluntarios, la continuidad de los “cursos de capacitación-reconversión del personal” y la constitución de sociedades de ex agentes de YPF bajo el formato jurídico de sociedades de responsabilidad limitada o sociedades anónimas. En efecto, estas determinaciones oficiales generaron un estado de latencia y ambigüedad en las respuestas individuales y colectivas de muchos trabajadores de YPF que veían en estas opciones la posibilidad de la continuidad de las actividades laborales bajo otras condiciones. De hecho, gran parte de estas medidas favorecieron la postergación del conflicto social resultado de la privatización de la Empresa por un lapso de entre tres y cinco años en las distintas localidades atravesadas por dicho proceso.

Sin embargo, una de las rupturas más importantes tiene que ver con la falta de apoyo que se recibió por parte de la sociedad fruto de la segregación histórica que existió entre estas comunidades laborales y la ciudad y los obreros que no pertenecían a ella, que consolidaron esta pasividad y falta de apoyo. En los relatos aparecen así la traición del gremio, el desasosiego, el fracaso de los proyectos individuales, y sobre todo el caos que se señala como un momento de dispersión, en que no hubo respuestas colectivas sino individuales, donde se fracasó sobre todo por la sensación de “no estar listos”, como señala uno de los entrevistados. Era tanta la presencia de la empresa en la vida doméstica, que proveía todo, que el trabajador ypefiano tuvo que aprender a verse a sí mismo como “contribuyente” responsable por el uso de los servicios, algo que hasta el momento no había vivido. Para el resto de la sociedad este hecho, por el contrario, fue vivido como algo natural, un acto de justicia ya que siempre se sintieron marginados con respecto a los beneficios que estos otros trabajadores vivían. Hernán Palermo (2012) señala que existió una barrera de separación entre quienes pertenecían a las comunidades socio laborales ligadas a YPF y quienes no, los habitantes de la ciudad y trabajadores de otras empresas, lo que generó una fractura que conformó en buena medida dos mundos sociales separados por barreras simbólicas y reales, que actuaban modelando las experiencias cotidianas. Los obreros ypefianos eran vistos como sujetos que recibían “grandes beneficios” que se expresaron en viviendas, clubes y lugares de recreación, proveedurías, hospitales y centros de salud, escuelas, hoteles sindicales, pasajes subsidiados, que no gozaban los que no pertenecían a YPF. Entonces para quienes no habían participado de este régimen de organización social, la privatización y la licuación de los beneficios socio-laborales de sus operarios vino a representar un acto de igualación de derechos respecto al resto de la población.

La emergencia de fuertes índices de desempleo y recesión económica asociadas a este proceso de transformación fueron los signos más evidentes del profundo cambio que cruzó la vida cotidiana de la Ciudad y la Región desde 1990 que hizo que muchas familias oriundas de las provincias del norte del país decidieron retornar. En el imaginario social aparece esta idea de “ciudad fantasma”, y vuelve a reinstalarse la representación social de la Ciudad de Comodoro Rivadavia como “ciudad de paso”, de *“que la gente tenía las valijas hechas atrás de la puerta (...) la apelación al “desarraigo” fue una de las imágenes*

más extendidas en los discursos culturales de importantes sectores de la población de las ciudades petroleras durante muchos años, al punto de plasmarse sucesivamente en libros y publicaciones y constituir tema de tratamiento recurrente en programas de radio, televisión o en notas gráficas promovidas por los diarios de circulación local.” (Cabral Marques, 2009).

En principio, y tal como sucedió en los distintos yacimientos a lo largo del país, la reestructuración de YPF generó en todo el radio de influencia de la actividad petrolera en el Golfo San Jorge la constitución de un importante número de emprendimientos formalizados inicialmente por ex-agentes de la Empresa que tomaron a su cargo algunos de los servicios de apoyo y tareas secundarias que antes eran realizados directamente por la compañía estatal. En la mayoría de los casos estas unidades económicas se constituyeron en base a las figuras jurídicas, como antes se decía, de Sociedades Anónimas y Sociedades de Responsabilidad Limitada e iniciaron sus actividades en diversos rubros a partir de la puesta en vigencia de contratos de trabajo con YPF.SA, por los cuales se les garantizaba de uno a dos años de funcionamiento en relación a la demanda asegurada por parte de la empresa petrolera. En el período 1991-1993 aparecieron en escena 28 emprendimientos instalados en Comodoro Rivadavia dedicados a tareas tan diversas como servicios viales, desmonte de suelos, relevamientos topográficos y sísmicos, radio y telefonía, tendido de cañerías, cementación de pozos, transporte de cargas, imprenta gráfica, construcciones y pre moldeados, entre otros. Estas sociedades nuclearon a alrededor de 1.300 ex-operarios de YPF (casi el 25% del total de la planta de personal que se retiró de la petrolera desde 1991) y a su vez se transformaron en activas demandantes de mano de obra al proveer de empleo a más de 800 nuevos trabajadores no vinculados originalmente a la empresa madre (Cabral Marques, 2011).

Ahora bien, la labor no fue sencilla, ya que se presentaron variados obstáculos no solo operativos sino también culturales, como consecuencia de asumir una lógica empresarial diferente a su experiencia como empleados en relación de dependencia. Al respecto, un entrevistado relató la experiencia que vivió cuando luego de abandonar su trabajo en YPF comenzó a trabajar con un grupo de compañeros ex ypefianos en una cooperativa. La que

definió como *“un tiempo muy malo, ya que sus compañeros no tomaban conciencia de la diferencia entre el trabajo en la Empresa y la Cooperativa”*, que para él requería mayor sacrificio y compromiso *“poner el hombro entre todos”* , como un tiempo de mucha amargura y penuria. Y relató que esa Cooperativa según refiere aún existe pero con gente contratada, y la mayoría de los socios también desistieron porque se cansaron de ella, ya que a su juicio no se adaptaron a la nueva forma de trabajo .

2. Nuevo imaginario instituyente

En otro apartado de este trabajo hacíamos referencia a la importancia de los imaginarios en la construcción, mantenimiento y cambio de la sociedad, y también que a partir de lo “dado”, lo instituido, esto es, un nuevo orden capitalista que empuja a los sujetos hacia afuera destruyendo los viejos marcos identificatorios, los sujetos conforman nuevas formas de identificarse. Estas nuevas formas no están ancladas en la exclusión, sino que combinan elementos entre “lo instituido y lo instituyente”, entre lo dado, las condiciones sociales y algo emergente nuevo. Esta representación explica algunas trayectorias construidas por los trabajadores ex ypefianos, que procuraron en los tiempos posteriores a la privatización y en los actuales, articular diferentes formas de respuesta con una nueva participación en la que se reconocen no solo como “ex ypefianos”, sino también como jubilados ypefianos. Entendemos que en esas dos formas de presentarse han ensayado distintas formas de acción: la inserción institucional en organizaciones como centros de jubilados que de alguna manera involucran el encadenamiento entre distintos tipos de instituciones , la escuela, la casa, la fábrica, el centro de jubilados, reflatando la vieja noción de dispositivo foucaultiano¹⁶; así como la participación en luchas y movimientos, que pugnan por el reconocimiento material y simbólico de sus derechos. Retomamos la noción de dispositivo ya que consideramos que tal como la escuela, el trabajo, la distintas instituciones por las que transitan los sujetos en distintas etapas del ciclo vital de los sujetos se van encadenando, el centro de jubilados es otra institución , durante la cual, durante la etapa de su madurez, estos sujetos transitan, y cumple como en cualquier dispositivo funciones normalizadoras.

¹⁶ Un dispositivo es un conjunto heterogéneo, que comprende, discursos, instituciones, leyes, en un momento histórico dado, es decir, está situado espacio-temporalmente, y da cuenta de las relaciones de saber-poder en una sociedad en un momento dado.

En el análisis de esta construcción identitaria, importa articular el papel de la historicidad de los sujetos. Para nuestro caso, se expresó en el reconocimiento de los orígenes de la Empresa YPF y los hechos de la historia argentina, como contexto en que se dio la vida de los trabajadores, que además interactuando permite visualizar lo colectivo y lo singular y la tensión entre “lo instituido y lo instituyente”.

Para Coca y otros (2011) *“los imaginarios sociales constituyen ese mínimo común denominador (sentido básico) de la vida en sociedad, capaz de garantizar conexión con todas las dimensiones reconocibles del tiempo: pasado (historia y memoria social), presente (acción social) y futuro (utopía y proyección social en el tiempo) (...) el tiempo es a priori una variable sin contenido alguno por lo que requiere también ser construido...”*. Y Castoriadis (1983) distingue entre tiempo imaginario (más cercano al ritmo de la naturaleza) y tiempo identitario. En los relatos, aparecieron las referencias a las edades en que algunos trabajadores ingresaron a la Empresa, o los años en que trabajaron en ella. Un entrevistado afirmó haber nacido en el año 36, que al momento de la entrevista tenía 78 años, otro 77 años que había nacido en 1937 y un tercero que *“cuando se hace la privatización del yacimiento, en ese momento estaba cumpliendo 34 años de antigüedad y ocho meses”*, y cuándo se le preguntó a qué edad ingresó reveló que fue a los 16 años. Mientras que otro expresó *“yo llegue en el año 1962, a los 18 años acá a Comodoro Rivadavia”*, y que había nacido en el año 1944 y al momento de la entrevista tenía 70 años. Datos que evidencian que en general, estos trabajadores nacieron a fines de la década del 30 y principios de los 40.

Importa apelar a la noción de “trayectoria” (Carballeda, 2002) como vía de acceso a la subjetividad, como historia social de vida, en una aplicación que trate de ubicar diferentes accidentes topológicos en la historia de un sujeto entendido como sujeto histórico social. En este aspecto, la memoria como instrumento de intervención confiere un carácter singular a ese otro en el diálogo con el propio relato colectivo que lo rodea. Desde nuestra perspectiva, hay una apropiación identitaria del tiempo pasado, fenómeno simbólico que acompaña la atribución de significaciones al mismo en tanto que fue estableciendo marcas, hitos, momentos relevantes, concatenaciones de sentido. Podemos, de manera general, decir que los sujetos entrevistados crecieron al amparo del “Estado de Bienestar”, inscripto en el gobierno peronista, que marcó el desarrollo de una

política social empresaria por parte del Estado Nacional, ya aludida en otra parte de esta tesis.

2.1. Deudas materiales y simbólicas

Como señalábamos anteriormente los sujetos entrevistados promovieron distintas formas de asociación que apuntan a sostener demandas no solo de tipo material sino también simbólico.

Entre las de tipo material, importa referenciar algunas de ellas. Por ejemplo, la existencia en el Centro de jubilados de YPF de un estudio de abogados que asiste a los jubilados en los juicios de actualización de haberes (que no es solo para ex ypefianos sino para los jubilados en general) además de las diferentes luchas que han existido entre los ex agentes de la empresa de tipo material en torno a diferentes reclamos como acciones, fondos compensatorios de jubilaciones. O la lucha desarrollada a través de la toma de la planta de combustibles que abastece las estaciones de servicio de la Provincia del Chubut, en el año 2007. Lucha que duró 17 días en la que existieron represión policial, negociación con políticos, pero también la emoción profunda por el respaldo social que tuvo la medida expresada en el acompañamiento de la gente que les acercaba alimentos. Se trata este hecho de una expresión de reclamo material al que aludíamos pero también una fuerza simbólica muy importante, que se expresa en el acompañamiento de la sociedad en general a los reclamos y la sensación de ser escuchados y acompañados, un elemento que no estuvo presente en la década del 90 durante las privatizaciones, y que se relaciona con el tópico central de esta tesis: la construcción de las identidades a partir del reconocimiento del “otro”, en este caso la sociedad civil y política de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Como analiza Sebastián Pereyra(2006) el tipo de organización social y económica que funcionaba alrededor de YPF dio lugar, luego de la privatización, a un fenómeno tal de des colectivización, crisis y, finalmente, de movilización en un intento de reconstrucción de los patrones de organización que regularon el modelo de desarrollo de YPF; así como el tipo de integración configurado en torno al funcionamiento de la empresa petrolera. Lo que interesa es saber cómo es que se llegó a la producción de un actor colectivo en las condiciones más adversas y de qué manera ese actor fue ganando espacios de poder y reconocimiento hasta constituirse en una referencia fundamental de la vida y la política de

la comunidad. Para el caso que analizamos, este actor es un hombre mayor de 70 años, jubilados, que en general no parte de una necesidad económica imperiosa urgente como el caso de los desocupados, pero sí de una necesidad de ocupar un lugar en el escenario social. Para el autor, los estudios sociológicos clásicos y contemporáneos que sostienen que los desocupados son "irrepresentables" y que, por ende, no pueden producir organizaciones políticas, no se equivocan al señalar que la categoría desocupado no constituye un criterio de identificación aceptable para los sujetos en cuestión, al tiempo esta situación es proclive a un nuevo tipo de individualismo que tiende al aislamiento. Este punto es el que nos parece más fructífero para nuestro análisis porque se trata de sujetos que fueron desafectados de la empresa YPF pero a la vez que han forjado una identidad en base a sujeto político activo y participativo. Aquí se juegan lo que es el reconocimiento que para Sainsaulieu (1988) *"... el concepto de identidad recubre el campo de las relaciones humanas donde el sujeto se esfuerza por operar una síntesis entre las fuerzas internas y la fuerzas externas de su acción, entre lo que es para él y lo que es para los otros. Si hay identidad personal, es que hay reconocimiento por los otros, pero este no está obligatoriamente acordado, este se inscribe en un juego de fuerzas sociales..."*

Creemos que a través de este tipo de actuaciones (toma de la planta por ejemplo) los ex trabajadores ypefianos procuran construir su identidad "para el otro", al decir de Sainsaulieu, para la sociedad que busca reconocerlos, y por tanto no se limitan a ser un sujeto pasivo, golpeado por los embates del capitalismo moderno, como mucha de la producción teórica sociológica explica, sino que se trata de un sujeto que aparece con la fuerza simbólica de su irrupción en el espacio público a través de la ocupación compulsiva de un espacio estratégico de distribución de los recursos económicos de la Región, como alguien que pugna por hacer cumplir sus derechos, que hace escuchar su voz, alguien que *"incluso está dispuesto a enfrentarse con la fuerza pública"*, como expresaba nuestro entrevistado protagonista de aquel hecho. Sino ¿cómo podríamos analizar la importancia de la toma de la planta de combustibles?. Creemos que hay una épica muy importante en el relato, que tiene que ver con el gesto heroico, de permanecer incluso enfrentando un riesgo latente como la represión policial, con el desgaste físico agravado por los años de quienes se encontraban allí y el afecto que la sociedad les entregó en esos momentos. Épica que se expresa también en reconocimiento de las negociaciones que mantuvieron con las autoridades políticas del momento.

2.2. Solidaridad generacional: defensa del jubilado

Tanto desde la participación en el Centro de Jubilados y Pensionados de YPF, como en otras organizaciones, nuestros entrevistados manifiestan la necesidad de luchar por sus derechos, ya no solo desde su condición de exyepfianos, sino ya como jubilados y adultos mayores, que quieren ser reconocidos y respetados por el conjunto de la sociedad. A nuestro juicio, la noción de un imaginario acerca de lo que es “ser jubilado” y la solidaridad generacional es muy importante, ya que se enlazan también discursos de los medios como nociones de sentido común que afirman que pertenecen a un grupo común por su edad, que debe hacer valer sus derechos por su condición generacional, ciclo de vida aunque estigmatizados por los jóvenes, que ya “*no se los respeta...*”. Lecturas propias de discurso social entendido, como antes decíamos, como aquello se dice y escribe en un estado de sociedad, lo que se narra y argumenta, no lo empírico, sino más bien los sistemas cognitivos, distribuciones discursivas, repertorios tópicos, que en una sociedad dada organizan lo narrable y argumentable (Angenot, 1999).

Los medios juegan un papel decisivo en este proceso de construcción de las identidades. Jesús Martín Barbero (1999) dice al respecto: “*las esferas públicas no son sólo espacios para la formación de la opinión discursiva sino también para la formación y concreción de identidades sociales*”. La construcción de nuestra identidad está formada en gran parte por los discursos de los medios, por nuestra participación en ellos: “*La idea de sociedad civil está fuertemente unida a las realidades de liberación social (puesta en escena de comunicación), interacción discursiva, pluralismo, autonomía en la formulación de los propios intereses y la capacidad para lograr metas sociales, culturales y políticas.*”(Barbero y Rey, 1999). Las nociones de intertextualidad, como circulación y transformación de ideologemas, es decir, de pequeñas unidades significantes dotadas de una aceptación difusa en una doxa dada y de interdiscursividad como la interacción e influencia axiomática entre discursos contiguos resultan categorías muy útiles en términos de imágenes como el “Rincón de los Jubilados”¹⁷; la imagen ya mítica de una jubilada, Norma Pla, pidiéndole al Ministro de Economía Domingo Cavallo, en los años 90, que no llorara y que en vez de ello, resolviera los problemas. Imágenes y textos que conforman

¹⁷ Sección que funcionaba dentro del noticiero diario de Telefe abocado a las consultas y temáticas previsionales.

un discurso acerca de lo que es “ser jubilado”, sus luchas y problemas, que si bien no se asocian directamente a momento presente, están fuertemente arraigados en nuestra memoria y siguen aún hoy determinando un imaginario sobre el caso. Como exponen Barbero y Rey (óp. Cit) *“si los medios de comunicación son hoy instrumentos fundamentales de la ampliación o restricción de lo público. Se amplía lo público al hacer visible preocupaciones de actores que de otro modo no se notaría, al tender los límites de reconocimiento de los “otros”, al cualificar las compensaciones que los ciudadanos tienen sobre sus problemas o sobre las orientaciones de las decisiones de sus gobernantes”*.

2.3. Encadenamientos institucionales

Una de las organizaciones más emblemáticas para los ex agentes, claro que no la única, es en Comodoro Rivadavia, el Centro de jubilados y pensionados de YPF; la mayoría de sus socios son ex agentes de la Empresa, hombres y mujeres, o esposas, y otros jubilados que simplemente quieren realizar alguna de las actividades que se realizan en el Centro: manualidades, folclore, tango. Lo cierto es que por su emplazamiento geográfico, en el área del ex campamento central de YPF y la edad de sus integrantes, están ligados a la Empresa, ya que en la mayoría de las casas propiedad de aquella, permanecieron sus obreros y empleados. Además, de manera tácita, la renovación de las autoridades, siempre ha sido entre ex agentes de la empresa, y además unidos por relaciones de amistad y cercanía que reproducen la lógica de las relaciones comunitarias de la misma.

Como señalábamos en el apartado anterior con el concepto de espacio, comunidad ypefiana o “la gran familia” (Cabral Marques, óp. cit) puede observarse que como en el pasado la vida doméstica y social era una prolongación del trabajo en la Empresa, el Centro vino a ocupar un lugar importante entre los jubilados que pertenecieron a ella. En reuniones de comisión directiva o de organización de eventos en las que se participó, pudo observarse el alto grado de organización y estructuración de sus actividades, gracias a la experiencia previa de participación que promovía la Empresa, así como el perfil administrativo de muchos de sus integrantes. El Centro forma parte de un encadenamiento institucional: la familia, la casa, el trabajo y esta institución, donde se juega una parte importante del ciclo de vida de los entrevistados como es la vejez y cuya función regulatoria es muy importante.

La noción de dispositivo de Michel Foucault resulta útil para revelar la naturaleza de este tipo de instituciones que el individuo atraviesa a lo largo de su vida, y que dan cuenta de las relaciones de saber-poder. Si bien creemos que el Centro es de alguna manera una institución anacrónica, ya que el modo de vida, el viejo espacio sobre el que se desarrollaban estas socialidades ha desaparecido como tal, de alguna manera sigue cumpliendo una función muy importante en la vida de estos sujetos. Deleuze (1990) compara un dispositivo con un ovillo conformada por líneas de distinta naturaleza, en tanto que responde a una urgencia en un momento histórico dado. Expresa “...un dispositivo, no es algo abstracto. En tanto red de relaciones saber/poder existe situado históricamente espacial y temporalmente y su emergencia siempre responde a un acontecimiento que es el que lo hace aparecer de modo que para hacer inteligible un dispositivo resulta necesario establecer sus condiciones de aparición en tanto acontecimiento que modifica un campo previo de relaciones de poder. El dispositivo no es algo externo a la sociedad pero tampoco esta es externa al dispositivo y de la misma manera hay que pensar la relación entre dispositivo y sujeto. Siguiendo la idea del ovillo , cada hebra es impactada de manera diferente por la luz , por lo tanto los dispositivos son regímenes de visibilidad que distribuyen lo visible y lo invisible, lo enunciable y lo no enunciable al hacer nacer o desaparecer el objeto que, de tal forma, no existe fuera de ellos”.

El Centro es dispositivo entonces, en tanto que su construcción pasada y presente está vertebrada por esos “hilos” que van tejiendo indefinidamente su historia, que referencian otros tiempos pero que a la vez representan la actualidad y continuidad.

2.4. Imaginario soberanía- recursos naturales

Para los entrevistados es fundamental pensar el petróleo como un recurso natural estratégico del Estado Nacional, por ello, aunque reconocen que hoy es imposible la forma de organización laboral que existió en YPF, sigue siendo posible pensar en la compañía petrolera estatal . Como plantea en su trabajo Hernán Palermo¹⁸ , a partir de la nacionalización de YPF se produjo un cambio de paradigma, imponiendo una ruptura

▪ ¹⁸ Palermo, H. M. (Diciembre de 2013). *Apuntes para pensar la nacionalización de YPF: Relaciones laborales y tensiones sociales en Comodoro Rivadavia*. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131218095129/1.pdf>.

acerca de la comoditización del petróleo del período privatista. Este autor señala que en lo referente a cuestiones socio laborales no ha habido aún un debate que instale la necesidad de llevar adelante rupturas sustanciales respecto de la etapa privada, anterior a la nacionalización. En particular, en lo referido a las condiciones de precarización y flexibilización laboral que generó la privatización, como al impacto que tienen las formas de organización socio laboral sobre los trabajadores y sus familias y aún más sobre la vida comunitaria, que es un dato que claramente se refleja en las entrevistas, ya que no se pone en tela de juicio estas modificaciones que siguen aún vigentes luego de la privatización.

Creemos entonces que puede configurarse un actor social, surgido del contexto posterior a la nacionalización de YPF autodenominado “petrolero”, herederos directos de los “ypefianos”, que construyen un nosotros anclados en una rama de la industria y no en los intereses de una empresa como sus predecesores. Este “nosotros” traspasa las diferencias patronales y se aúna en una experiencia común caracterizada por el trabajo en los equipos de perforación.

La conformación de YPF construyó un colectivo ypefiano que definía un “nosotros” también, pero partícipe de un proyecto nacional, del cual la familia era parte, que fue lo que permitió constituir una comunidad de fábrica que se sustentaba en el empleo estable y un profundo nacionalismo.

El Estado privatista de los noventa sentó nuevas bases de juego imponiendo la estructuración de la matriz económica productiva, pero el enclave persiste. En este sentido el colectivo ypefiano es reemplazado por otro: los petroleros, pero la tensión entre la comunidad no petrolera y petrolera permanece, como una tensión que en el pasado se expresaba entre ypefianos y no ypefianos, por lo que podemos decir que es una tensión que se resignifica en cada momento histórico y coyuntura social.

3. Las repercusiones de la jubilación en la tercera edad dentro del contexto capitalista

La pérdida de la condición asalariada y las dificultades de reinserción laboral de los operarios que se desvincularon de la empresa petrolera, estuvieron fuertemente condicionadas por la edad de los empleados y por su nivel de calificación. En el caso de

nuestros entrevistados, que promedian la franja de los 70 años, quienes en esa época ya estaban jubilados o en condiciones de jubilarse, se dieron distintos tipos de respuesta. Algunos buscaron establecer negocios familiares, o continuar en alguna actividad productiva, pero lo que resulta más llamativo es que esa búsqueda no respondió necesariamente a la búsqueda de un sustento económico prioritariamente sino un sostenimiento de la cultura del trabajo, que lo expresaron diciendo “no estar parado”, “no quedarse quieto”, “la sensación de ser joven aún”.

Como señalábamos anteriormente “ser jubilado” es una idea que juega muy fuerte en su discurso, por lo que resulta importante, para nuestro análisis, expresa qué significa serlo, para ellos y para la sociedad, particularmente en este juego de identidades de jubilados “ex ypefianos” y adultos mayores.

El término “tercera edad” surge en los años 60, al poco tiempo de la instauración de la jubilación universal en Francia, lo cual significó un cambio muy profundo en el rol social de este grupo etario, ya que instaure una condición singular en la medida que sus ingresos devienen de condiciones diversas que el resto de la población.¹⁹ Estos reciben el dinero que se supone depositaron durante su vida laboral activa, convirtiéndolos así en pasivos en relación con dichos términos. En la percepción de este estado, la jubilación tendrá otras consecuencias que forjarán ciertos estilos de vida. Por un lado, el elemento que los caracterizará será la disposición del tiempo libre y la carencia de roles sociales específicos, y por otro, en cuanto a la cuestión económica, una notoria disminución de los ingresos.

La modernidad tendió por un lado, a la estandarización de las edades, y por el otro intentó hallar en cada grupo etario diferencias notables y características, así como resortes sociales definidos que ofrecían una institucionalización del curso vital sin precedentes, donde el trabajo (que incluye a la educación como medio y la jubilación como retiro) se constituyó como el gran ordenador social. Así fue que se desarrollaron programaciones rígidas y curriculares donde a la niñez le correspondía la educación, a la adultez el trabajo

¹⁹ Dr. Ricardo Iacub – Lic. Belén Sabatini. 2012. Psicología de la Mediana Edad y Vejez (módulo 3). Especialización en Gerontología Comunitaria e Institucional. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata. Ministerio de Desarrollo Social. Presidencia de la Nación. Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia

y a la vejez la jubilación.

Cabe acotar que la jubilación y los cambios económicos, entre otras situaciones vitales de la tercera edad, se asocian a la idea de crisis emocional. La jubilación implica no solo un cambio de rol sino un cambio en la propia identidad de un individuo, y por el otro y los cambios económicos producen una cierta sensación de dependencia.

La valoración social del trabajo formal, establecido no solo como medio de subsistencia, sino como ideal y referente vital, lleva a que el término de la vida laboral se asocie con una pérdida de la pertenencia organizacional, la identidad laboral y las formas de socialización, con cambios en la autoimagen, auto eficacia y autoestima. Y modificación de metas y objetivos, y de rutinas que estructuran el uso del tiempo. En cuanto a la autonomía, su valor toma una dimensión muy peculiar, en la medida en que se contrapone independencia con la interdependencia, presentando de este modo un rasgo de la cultura occidental actual que piensa al sujeto de una manera muy aislada de los otros, valorizando con ello un tipo de vivencia que pareciera excluir al otro.

Las culturas como la nuestra que acentúan la edad cronológica como marcadores de los períodos de la vida tienen un efecto diferente en la construcción del sí mismo respecto de aquellas culturas que tienen reglas indiferentes con respecto a la edad. Por esta razón es preciso resaltar el monto de artificialidad que conlleva la noción de edad y el peso de cada cultura en la conformación de la identidad según edad. Toda esta serie de cambios a nivel de lo social, lo biológico y lo psicológico han hecho necesario reconocer una nueva etapa vital con características específicas, que lindan y se anudan de un modo muy especial con la vejez.

A los fines de nuestro análisis, las características de este período de la vida asumen notas particulares en la constitución de la “jubilación ypefiana”, en tanto que la pérdida de la pertenencia organizacional típica se ve mermada por un conjunto de acciones y experiencias que permiten mantener ciertamente activa la simbología de esa Empresa que a través de ligazones materiales y simbólicas, constituyen una comunidad del pasado y del presente.

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES

1. Identidad, un juego de contrastes

Hemos iniciado esta tesis diciendo que se trataría de la identidad. En este espacio de cierres y conclusiones, referiremos a su construcción en términos de los juegos de oposiciones que posibilitaron ser uno y no otro.

Visualizamos construcciones opuestas en las que construyen su identidad como adultos mayores “ypefianos”, sujetos que se presentan como “activos” constructores y que pugnan por hacer reconocer sus derechos así como asumen sus responsabilidades como “ciudadanos” :

- *“ypefianos” ≠ “no ypefianos (pueblo de comodoro)*
- *Jubilado o adultos mayores ≠ jóvenes*
- *inactivos o pasivos ≠ activos*
- *individuos aislados ≠ ciudadanos empoderados*

Como señala Gómez Moragas (2013) refiriéndose a Bourdieu lo simbólico constituye un orden estructurador del mundo social, su modelo teórico le otorga primacía a las relaciones, pues se fundamenta en una filosofía de la ciencia relacional, por ello la tarea del científico social es construir los mecanismos invisibles para demostrar que las realidades culturales -que se presentan como sustanciales- no son más que el resultado de un largo proceso histórico de instauración del arbitrario cultural eternizado por la doxa estructura a los sujetos y las instituciones, así como las tradiciones objetivadas en comportamientos y lenguajes.

Si bien en este trabajo tomamos conceptos de distintas concepciones metodológicas como identidad y representación social, creemos que puede haber un diálogo entre ellas. Como señala Bourdieu (1992) *“El habitus no es el destino, como se lo interpreta a veces. Siendo producto de la historia, es un sistema abierto de disposiciones que se confronta permanentemente con experiencias nuevas, y por lo mismo, es afectado también permanentemente por ellas. Es duradera pero no inmutable”*.

Por su parte, el concepto de representación social procede de Moscovici. Como señalábamos previamente las representaciones sociales no son sólo productos mentales, sino que son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales. Este es el carácter dinámico de las representaciones que permiten anclar, clasificar lo que vemos, oímos, y orientar la acción y la práctica.

Es a través de las representaciones sociales que se describen, simbolizan y categorizan los objetos del mundo social, a partir de atribuciones de sentido en las cuales se inscribirán las acciones de los sujetos. De esta forma, las representaciones operan, si no determinando, sí condicionando las conductas. Y por ello, permiten establecer un orden que facilita a los sujetos orientarse en el mundo social, por un lado, y hacen posible la comunicación entre los miembros de un mismo grupo, otorgándoles un código común, compartido, que permite el diálogo (Rizo, M. 2006). El proceso de constitución de la identidad no es un hecho determinado desde afuera sino que es un diálogo entre lo que ocurre afuera y adentro del sujeto, entre lo objetivo y lo subjetivo.

En este punto, y con respecto a las posibles relaciones entre la identidad y la representación social, redefinimos a esta última como materia prima en torno a la que los sujetos construyen su identidad, tanto personal como colectiva o grupal. Las representaciones sociales, así entonces, definen subjetivamente la identidad de los grupos de pertenencia de los sujetos sociales. Se erigen como “cosmovisión” de grupo, como ideario, como conjunto de valores, imágenes, pensamientos y formas de comportamiento del grupo en cuestión. (Rizo, M. 2006). Las representaciones sociales son siempre construidas de forma colectiva así como la identidad. No es la construcción de un solo sujeto sino de un grupo de sujetos que se construyen en la alteridad o diferencia frente a otro colectivo. La identidad no es algo estático, sino que se construye en la interacción por lo que los “habitus” (Bourdieu) pueden dar cuenta de estas interacciones en que los sujetos ponen en juego sus formas de percepción y valoración. Para este autor *“El habitus se relaciona con la identidad en tanto que se refiere a los sistemas incorporados, que pueden ser entendidos como propensiones clasificatorias y valorativas, socialmente adquiridas, acerca de lo que es uno mismo y de lo que son los otros.”*

Para Coca y otros (2011) los imaginarios sociales son esquemas de atenuación de efectos aterradores frente a determinados procesos inevitables para nuestra condición de seres humanos (en general, miedo a lo sublime desconocido), como así mismo son mecanismos de compensación psíquica frente a determinados efectos de una realidad material concreta, que nos vinculan tanto con la nostalgia como con la esperanza. Y que visualizamos en nuestras entrevistas. Sentimientos que suscitan esas emociones pero que a la vez otorgan un poder estabilizador. Es por ello que, según estos pensadores, queda claro que la identidad no es un fenómeno exclusivo del ego (auto representación) sino también representación del Otro y desde el Otro. En la construcción del sí mismo la existencia del Otro adquiere un notorio sentido. El Otro es algo que supera sólo opiniones que el Yo internaliza. Adquiere la categoría diferenciadora necesaria para que el sí mismo adquiera su carácter específico y particular. Esto significa que nuestra autoimagen total implica nuestras relaciones con otras personas y su evaluación de nosotros. El individuo internaliza dichas expectativas y las transforma en propias auto expectativas

Podríamos definir a grandes rasgos los atributos que definen la identidad en estos puntos:

1. Se definen por ser “ex-ypefianos”, lugar desde el cual plantean ciertas demandas materiales y simbólicas que sostienen por el hecho de haber pertenecido a la empresa.
2. Son adultos mayores. Como tales, pugnan por hacer reconocer sus derechos como jubilados y ser respetados en su condición.
3. Son ciudadanos involucrados y como tales tienen obligaciones pero también demandas.

Por lo cual, afirmamos, en línea con todo el contenido de este trabajo, que los sujetos no se definen a sí mismos sino en relación a la mirada de los otros, en un juego de oposiciones, para nuestro caso, los ypefianos y “no ypefianos” o “jóvenes y adultos”, entre otros.

Llegados a este punto, importa esbozar acerca de la “vejez” en tanto constituye esta identidad. Del análisis del material empírico, advertimos que busca desligarse de una

noción de vulnerabilidad y, por el contrario aparece como una fuerte marca en los entrevistados la necesidad de “hacer”, el “no quedarse parados”, a ser activo por ello es que retomamos las nociones de empoderamiento.

Dentro de este esquema también se presentan como ciudadanos con obligaciones pero también con derechos que deben ser reconocidos

El término “empoderamiento” cobró resonancia para describir un proceso de cambio político originado por diversos grupos sociales que reclamaban un mayor espacio en las decisiones y reconocimiento social.

Este reclamo se fue extendiendo a diversos grupos que en diferentes situaciones expresaba sus demandas, especialmente de parte de minorías como las mujeres, los negros y hoy, los adultos mayores. El objetivo de estos reclamos en general entraña de algún modo la superación de las representaciones negativas que limitaban el concepto de sí mismos y la autoestima de las personas, así como los niveles de autonomía de los mismos actores. De esta manera, en algunos de los movimientos quienes protestaron lograron mantener un mayor ejercicio de roles, funciones y derechos que pudieron haberse perdido y que quizás, para otros, nunca hubiera sido posible llevar adelante.

La situación de la vejez, con relación a los usos del poder, ha sido diferente a lo largo de la historia occidental: hubo momentos de alta valoración, e incluso de gerontocracias, y etapas de crítica, denigración y negación. Esta variación depende de cultura, momentos históricos, recambios de poder, tipos de economía, etc.

En la actualidad, hallamos valoraciones múltiples, aun cuando existan algunos parámetros preeminentes. La representación de la vejez suele ser negativa. Se la reduce a una cuestión de deterioro, sin tomar en cuenta la riqueza que puede tener esta etapa vital y las enormes potencialidades de los adultos mayores. Por esta razón Thursz (1995) considera que *“el concepto de empoderamiento está basado en la convicción de que debería haber una fuerza alternativa contra los mitos populares de dependencia sobre las personas mayores”*. Esta cuestión resulta clave para alcanzar una sociedad más inclusiva, al tiempo que es uno de los factores que determinan la importancia del discurso gerontológico actual y de todo un profundo cambio en los modos de pensar y abordar esta etapa vital.

Desde el punto de vista social, la edad adulta está marcada por el retiro de la vida productiva y la progresiva desvinculación con la red social forjada en torno al trabajo. Este cambio trascendental de la vida social está acompañado de un cambio en las fuentes de los ingresos, los que pasan a depender de lo acumulado en la edad activa, la inserción en el sistema previsional y las redes de ayuda familiar y social.

El conjunto de transformaciones laborales, económicas y sociales que atraviesan los adultos mayores los convierte en un grupo vulnerable a los riesgos de la pobreza y la exclusión social.

En nuestra región (CEPAL, 2002), los adultos mayores conforman un grupo vulnerable por cuanto las sucesivas crisis económicas y posterior proceso de reformas estructurales, afectaron el sistema de protección social restringiendo el acceso y la calidad de la cobertura previsional, restringiendo la capacidad de consumo y acceso a bienes básicos, tales como la alimentación, la vivienda y la salud.

Importa aquí recrear la noción de ciudadanía antes expresada, como posesión de derechos. Concepto que para Thomas Marshall (1997) consiste en asegurar que cada cual sea tratado como miembro pleno de una sociedad de iguales. Para lo cual el desafío es asegurar a los individuos un número creciente de derechos de ciudadanía. El autor se pregunta por la tensión entre los principios integradores de la ciudadanía, en términos de un mismo estatus a todos quienes son miembros plenos de una comunidad con respecto a sus derechos y deberes, con respecto a la lógica diametralmente opuesta y desigualadora de la división de clases sociales. Para él, si bien la ciudadanía social no modifica la estructura de distribución de la riqueza, los recursos producidos por el mercado pueden alterar su forma. Por eso, el desafío es sustituir una visión centrada en los derechos haciendo énfasis en las responsabilidades que implica el ejercicio de la ciudadanía. Así como también la necesidad de revisar la definición de ciudadanía, generalmente aceptada con el fin de incorporar el creciente pluralismo social y cultural de las sociedades modernas (Kymlicka & Wayne, 1997).

Desde la especificidad del Trabajo social, estas tensiones nos conducen a la necesidad de plantear la problemática de la ciudadanía, procurando sobre todo develar de qué

manera, en las actuales condiciones, se producen simultáneamente la expansión de la ciudadanía en algunas dimensiones, fundamentalmente la cultural, mientras en otras retrocede, tal es el caso de la ciudadanía social (Aquin, 2003). Como expresa esta autora, la ciudadanía tiene como componente irrenunciable que es la participación, que se produce en el espacio de intersección entre Estado, la economía y la sociedad, resultando apta para movilizar y capacitar en procesos de representación, negociación e interlocución, procesos que justamente hacen a la constitución del ciudadano, no como un hecho a priori sino un trabajo de construcción. Este aspecto es fundamental en tanto se constata generalmente que aquellos sujetos e instancias sociales que más necesitan de su propia participación para revertir las asimetrías que los afectan, son quienes cuentan con menos condiciones y disposiciones para intervenir.

Como advierte la autora citada, muchos pensadores del campo discuten hoy si la participación ciudadana actualiza o reemplaza la participación política. En el plano de lo político, la ciudadanía refiere a la participación en asuntos referentes a la comunidad política, por un lado en lo que respecta a la participación en la vida pública, y por el otro, las responsabilidades derivadas de la pertenencia a dicha comunidad. Marshall (óp. cit) menciona el elemento político como el derecho de participar en el ejercicio del poder político, miembro de un organismo investido de autoridad política y elector de los miembros de tal organismo. Sin embargo, es menester ver si existe el conjunto de condiciones ciudadanas para la participación política, como señala José Non (1997), en tanto que si no hay condiciones mínimas de ciudadanía social hablar de ciudadanía política es muy engañoso²⁰. Chantal Mouffe (1993) coincide en este planteo cuando señala la universalización total de la ciudadanía como un *“punto que se desvanece... una constante referencia en la actuación cotidiana como ciudadanos, pero que finalmente nunca puede ser totalmente aprehendida....”*. De allí que pide el reconocimiento de que una comunidad política completamente inclusiva no existirá nunca, ya que siempre habrá un “afuera constitutivo”, u “ellos” que es la condición misma de la existencia de un “nosotros”. Definir quiénes son ciudadanos es definir al mismo tiempo quienes no son. Por su parte, Aquin (2003) sostiene que *“la ciudadanía se presenta como un complemento y no como un sustituto de la participación política a través de sus distintos*

²⁰ Entrevista realizada por Hugo Quiroga y Osvaldo Lazzetta, publicada en revista Estudios Sociales N°14. Universidad Nacional del Litoral, primavera de 1997.

formatos, como contribución y no como interferencia en la formación de políticas públicas, con base en un horizonte universalista de espacios compartidos y de agregación de intereses”.

En este sentido la autora establece un paralelismo entre Ciudadanía y Trabajo Social: ya que siendo la ciudadanía una categoría no congelada sino que posee un carácter dinámico que ensancha o restringe su sentido según circunstancias históricas, lo mismo ocurre con el trabajo social: sus posibilidades y sus límites encontrarán su medida a la luz del grado e intensidad de la vigencia de los derechos ciudadanos, particularmente los sociales. (Aquin, 2003).

Para García Canclini (1995) ser ciudadano no solo tiene que ver con los derechos reconocidos por los aparatos estatales a quienes nacieron en un territorio, sino también con las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia y hacen sentir diferentes a quienes poseen una misma lengua, semejantes formas de organizarse y satisfacer sus necesidades. La intención es alejarse de la prédica neofilantrópica que constituye a los sujetos en víctimas, destinatarios o beneficiarios, por una práctica que reivindica la noción de ciudadanía considerada no solo como un estatus jurídico sino también como construcción histórico-social.

Como apunta Elizabeth Jelin (2003), se trata de promover una construcción de la ciudadanía “desde abajo”, a partir de la construcción social de los derechos y el carácter resolutivo de los mismos, en tanto sean capaces de generar conciencia colectiva. Los teóricos de la sociedad civil consideran que las virtudes ciudadanas, como la civilidad y el autocontrol no se adquieren a través del mercado ni de la participación política, sino mediante la participación en organizaciones voluntarias de la sociedad civil, tales como sindicatos, escuelas, asociaciones de vecinos u otras. El aprendizaje de prácticas solidarias, el reconocimiento de asuntos comunes, pueblan la escena pública revalorizando diversas y renovadas formas de interacción, las cuales se expresan en distintas organizaciones que se fortalecen en la medida en que se produce la comprensión de que las cuestiones políticas y sociales son asunto de todos, tal como señala Aquin (óp. cit). Es en este sentido que consideramos el espíritu de las participaciones de los jubilados ex ypefianos, ya sea a través de su participación en centros de jubilados o a través de movimientos en el espacio público que pugnan por el reconocimiento de las deudas materiales o simbólicas, resulta congruente con una

práctica de la ciudadanía, que pretende extender sus derechos como miembros de la sociedad, no solo como una minoría desvalorizada, sino que pugna también por revertir estas visiones estereotipadas y ser un grupo social influyente y promotores de sus derechos.

2. El neoliberalismo y los desafíos al Trabajo social: una mirada crítica al fenómeno de crisis identitario y la práctica laboral

El proceso de globalización llevado a cabo como readecuación del capitalismo conmueve los cimientos de la sociedad, sus instituciones y los procesos identitarios configurando prácticas sociales inéditas que reclaman nuevas formas y figuras de lo pensable (Castoriadis, 1993). Como señala Susana Malacalza (2009) ello no implica la desaparición de prácticas sociales anteriores sino un reordenamiento cuyo orden aun no puede vislumbrarse correctamente entre *“lo nuevo no acaba de irse y lo viejo no termina de llegar”*.

En medio de este panorama de reordenamiento y crisis identitaria nos parecen fructíferas para el Trabajo social las preguntas que esta autora trae y que vienen de manera pertinente para nuestro análisis:

- ¿Cuál y cómo debe ser la intervención del Trabajo Social en medio de esta crisis?
- ¿Cuáles son las condiciones en que los trabajadores sociales producimos nuestras intervenciones?
- ¿Quién y cómo es el sujeto o los sujetos involucrados en ese proceso? Y aquí refiere también al propio trabajador social.
- ¿Con qué criterios se diseñaran los ejes o áreas de intervención? ¿Políticos? ¿Científicos? ¿Filosóficos? ¿Éticos?

En este trabajo intentamos pensar desde estas dimensiones para clarificar cómo impactaron los procesos de desafiliación en la sociedad de Comodoro Rivadavia, qué estrategias se pusieron en juego para “reconstruir el lazo social”. Punto en el cual creemos que es muy importante para el Trabajo social -en este panorama de

“reordenamiento” en que nos coloca la globalización- comprender cómo los sujetos comienzan a construir sus esquemas de identificación desde otros principios que no son los mismos de la modernidad a partir de ciertas lógicas institucionales. Como señala Carballada (2002) el lazo social sufre el impacto de la crisis, pero también genera nuevas formas de asociación que es necesario conocer en profundidad, con esquemas novedosos y fuertemente fragmentarios.

¿De qué cambios hablamos? Siguiendo a Malacalza (2009) podemos señalar: “un serio debilitamiento del Estado como meta – institución y por consiguiente, de la red institucional conformada en un período histórico anterior. Esta característica de la crisis trae consigo una transformación desordenada y contradictoria de las prácticas sociales. Este cambio radical implica un cambio, también radical, en la subjetividad. Los indicios más contundentes de estas transformaciones se observan en la vida cotidiana, sobre todo, en torno al campo del trabajo, la familia y la escuela. El anclaje subjetivo que identificara al industrialismo en la figura del trabajador, en la que los sujetos son creados a partir de las instituciones familia, escuela, fábrica pareciera ir desdibujándose produciendo una nueva institucionalidad que producen nuevas formas de subjetividades”

Aquí entendemos también la idea de crisis estructural como un “punto de articulación, aún sin encuentro, de fuerzas cruzadas provenientes de lo instituido con aquellas que fortifican toda ruptura del orden de lo dado”. La autora plantea escenarios donde lo individual tiene preeminencia, donde se habla de fragilidad, perplejidad, incertidumbre y fluidez, aunque a la vez, como en el caso analizado, coexisten actitudes solidarias frente al individualismo, participación ciudadana frente a la apatía, vitalidad, actitudes que surgen en el vacío, sino que forman parte de la historia de vida de estos sujetos y de la sociedad donde crecieron, y desde ella la tensión entre lo nuevo y lo viejo, lo dado, lo establecido, y lo nuevo por crear. Como antes decíamos con Castoriadis, la sociedad no se crea a sí misma sin los sujetos, ni los sujetos mismos pueden pensarse independientemente de las instituciones de esta sociedad, que los conforman. Si es así, nos preguntamos por qué estos sujetos deberían -aún con estos procesos de cambio a que los empuja el neoliberalismo, la globalización y los procesos de desafiliación- pensar en respuestas tan distintas o diferentes a la socialidad y la lógica de las instituciones que los conformaron a lo largo de su vida. De manera bien diferentes, son las instituciones, la

institucionalidad de los individuos - aspecto central en este trabajo- o que mantiene unida a la sociedad, junto con las normas, las creencias y el lenguaje. Es la institución la que convierte al ser humano en individuos sociales, ya que somos -como el autor indica- “fragmentos ambulantes de la institución de nuestra sociedad”. Que no es determinismo, sino sostener que la historia del mundo es la lucha del individuo entre la autonomía y la heteronomía. Así, un ser autónomo o una sociedad autónoma consiste en la aparición de un ser que cuestiona su propia ley de existencia, de sociedades que cuestionan su propia institución, su representación del mundo, sus significaciones imaginarias sociales. Que para el caso que analizamos, se plantea en el proceso de cómo los sujetos pugnan entre lo instituido, y lo instituyente, entre las instituciones que los cobijaron, el orden por venir y sus propias aspiraciones.

En este punto nos parecen interesantes las preguntas de Susana Malacalza, a saber “¿qué marcas deja la sociedad actual en la psique? ¿Las deja? ¿Hay una transformación en la psique que va acompañando las transformaciones de la sociedad? La subjetividad no es un recurso adicional para comprender lo social, porque es su constitución misma y cualquier intervención debe contemplarla como parte de la estrategia. Por ello, la intervención implica una serie de acciones, mecanismos, procesos que construyen representaciones y construcción de ese “otro” sobre el que se interviene. Desde esta perspectiva, la intervención como campo es un lugar de construcción de creencias, hábitos, y modalidades de hacer, y también un lugar de certezas e incertidumbre y por ello involucra un compromiso ético, ya que se interviene no solo sobre los problemas sociales, sino en función del padecimiento que estos generan, en los términos de Alfredo Carballada.

Creemos entonces, siguiendo esta línea de pensamiento, en recuperar la necesidad de pensar en el Trabajo social como un lugar que restaure la política, en los términos de la autora, que una la acción y el pensamiento. Esta restauración tiene que ver con dos cuestiones: la primera vinculada a los cambios radicales acontecidos en la sociedad en su conjunto, y la segunda en la posición otorgar a la práctica profesional un discurso (teórico-práctico) propositivo tendiente a desarrollar una política profesional que supere el actual status defensivo y le dé significado. Aquí es importante la investigación, para

pensar las categorías con que actuamos, trabajo, familia, instituciones, no solo como “lo dado”, sino como categorías a construir y llenar de significado con nuestros interrogantes sobre ellas, es decir trascender una visión del Trabajo social que solo se limita, a “la intervención” o a operar sobre las mismas, sino a cuestionar de manera crítica como se constituyen los aspectos de lo social sobre los cuales trabajamos. Es aquí donde nos parece que el trabajo realizado unifica todas estas inquietudes que venimos planteando acerca de la realidad de nuestra ciudad, donde la problemática planteada nos acerca no solo al pasado sino a nuestro presente ante todo. Y lo hacemos a partir de las siguientes preguntas: ¿qué podemos decir en el contexto actual de caída de los valores internacionales de valor del petróleo, el aumento de despidos en el sector petrolero, la postura asumida por las instituciones de gobierno locales? ¿Qué lecciones nos enseña el pasado reciente acerca del presente que nos acecha? De manera provisoria, seguro incompleta y fragmentada hemos tratado de reflexionar en estas páginas sobre estas preguntas desde la perspectiva de unos sujetos frente a la crisis y su manera de enfrentarla, no de cualquier sujeto, sino uno en particular, constitutivo de nuestra sociedad.

La temática de elección de esta tesis no es casual, ya que la relación capital- trabajo alude a la cuestión social, que es la marca de referencia del Trabajo social como disciplina específica. Porque pensamos la intervención en los términos que define Margarita Rozas Pagaza (2001) que refiere a un análisis mediado por lo histórico y por la forma como el Estado fue constituyendo la institucionalidad social, que definió los términos sobre los cuales se desarrolla la cuestión social. Expresa “...*dicha institucionalidad social que se genera a partir de la estructuración de dispositivos, reglas de juego y decisiones y relaciones entre los actores define la función social del Estado y en consecuencia, orienta las respuestas a dicha cuestión social, clasificándolos como problemas sociales y jerarquizando su importancia, en el contexto de las luchas sociales*”. Para la autora la relación actual entre intervención profesional del Trabajo social y la cuestión social es una problemática que debe ser analizada como la imposibilidad que tiene el sistema capitalista para resolverla, y que se ha agudizado producto de las transformaciones del sistema de acumulación capitalista en el modelo neoliberal por el predominio de la economía de mercado, que se inició con las primeras medidas

económicas de la dictadura en 1976.

Planteo que nos parece fructífero en términos de mirar el ejercicio de la intervención en un caso como el que planteamos en el presente trabajo, en el marco de la flexibilización de las condiciones de producción y un cambio en el paradigma de las relaciones de la sociedad salarial. Como expresa Castell (1996) quien señala que la cuestión social es *“una aporía fundamental, una dificultad central, a partir de la cual una sociedad se interroga sobre su cohesión e intenta conjurar el riesgo de su fractura. Es, en resumen un desafío que cuestiona la capacidad de una sociedad de existir como un todo, como un conjunto ligado por relaciones de interdependencia”*.

En esta línea de pensamiento, definimos la intervención *“como campo problemático expresión de la relación contradictoria que tienen los sujetos respecto a la satisfacción de sus necesidades. A un nivel más abstracto es producto de la destrucción sistemática de las raíces de las organizaciones sociales vinculadas a las economías tradicionales pero, al mismo tiempo, es producto de la aparición del valor expresado en el dinero para el intercambio de las mercancías, incluida la fuerza de trabajo y la apropiación privada de la riqueza social como parte constitutiva del capitalismo”* (Rozas Pagaza, 2001).

Las respuestas a la cuestión social o que problemas que son jerarquizados como “problemas sociales” se dan en función de los intereses de las clases dominantes. En este trabajo hemos procurado de manera variada, reconocer estos intereses en la vulnerabilidad, exclusión y marginalidad social de unos sujetos -los trabajadores expefianos- que expresan las modificaciones entre la relación capital/trabajo en una dinámica de las desigualdades sociales. La vulnerabilidad se halla fuertemente vinculada al desempleo y la precariedad laboral, que para Castell: *“si bien es cierto que la vulnerabilidad se convierte en el régimen dominante de los sectores del salariado, o vuelve a serlo, el problema principal ya no lo constituye el de la promoción de las ventajas que implicaba. El problema se convierte en el de su degradación a través del desempleo, a través del proceso de precariedad del empleo, de la multiplicación de situaciones aleatorias. Querer reducir las desigualdades, significa inscribirse en la trayectoria ascendente de una sociedad caracterizada por lo centralizado del trabajo asalariado y alimentada por el crecimiento y la creencia en el progreso social. Si se rompe esta dinámica, parecería que el problema principal pasa a ser el intentar reducir los riesgos de*

la disociación social”.

La desestructuración del mundo laboral de nuestros entrevistados y a nivel social de la comunidad que la empresa sostenía en la ciudad de comodoro Rivadavia, expresan esta vulnerabilidad, que contraste con la perspectiva del empoderamiento y las luchas materiales y simbólicas que sostuvieron y sostienen estos sujetos no solo como un anhelo de ese viejo mundo perdido sino como posibilidad de presentarse como un nuevo sujeto político. Lugar desde el cual la exclusión no sería la ausencia de relación social sino más bien un conjunto de relaciones particulares con la sociedad como un todo. Nuestro autor expresa “ *...no hay nadie que este fuera de la sociedad sino un conjunto de posiciones cuyas relaciones con su centro son más o menos laxas: ex trabajadores víctimas del desempleo prolongado, jóvenes que no encuentran trabajo, población mal escolarizada, mal considerada, con mala vivienda y mala atención sanitaria. No existe ninguna línea divisoria clara entre tales situaciones y otros un poco vulnerables que, por ejemplo, permiten trabajar (pero sin seguridad de ser despedido al mes siguiente)...”.* Lugar desde el cual es iluminador hablar de zonas donde existe una variada gama de posiciones, y concebir la desafiliación no solo como ruptura sino como el trazo de recorrido. Nos dice “*habrá que reinscribir los déficit en trayectorias, remitir a dinámicas más amplias, prestar atención a los puntos de inflexión generados por los estados límite. Buscar las situaciones en las que se está y de aquellas de las que se viene, no automatizar las situaciones extremas, sino vincular lo que sucede en las periferias y lo que llega al centro. Desde ya se adivina también que en esta perspectiva, la zona de vulnerabilidad ocupara una posición estratégica”.*

Que entendemos necesario pensar no desde visión instrumentalista, como señala Rozas sino como marco problemático en la medida que ella se constituye en el escenario cotidiano donde se objetivan las manifestaciones de la cuestión social y que atraviesan la vida cotidiana de los sujetos. Que supone salir de los marcos clasificatorios de naturalización de los problemas sociales construidos desde la lógica de la transitoriedad que conduce a un registro positivista de ocultamiento y fragmentación de la cuestión social.

Esta tesis es un aporte en dirección a esa concepción.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, L (1999). *"El análisis sociológico de los discursos: una aproximación desde los usos concretos."* *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- Angenot, Marc. (1999) *Interdiscursividades. De hegemonía y disidencias*. Ed. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba
- Angenot, Marc. (1989) *"El discurso social: problemática de conjunto"* en *Un Etat du Discours social, le préambule*. Montreal.
- Aquin, N. (2003). *En torno a la Ciudadanía*. En N. Aquin, *Ensayos sobre Ciudadanía* (págs. 15-24). Bs As: Espacio.
- Baeza, M. (2011). Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales. En J. Baeza, J. L. Pintos, F. Randazzo, J. A. Valero, & J. Coca, *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales* (págs. 31-42). Tremn-CEASGA.
- Baeza, M. A. (2003). *La memoria colectiva*. Concepción: Escaparate.
- Barthes, R. (1966) "Introduction à l'analyse structurale du récit", en *Communications*, 8, pp. 1-127.
- Barreiro, A., & Castorina, J. A. (2010). La investigación del pensamiento de sentido común las representaciones sociales: aspectos epistemológicos metodológicos. *Clase publicada en el curso: Proyectos en acción: Técnicas, métodos y claves para la investigación en Ciencias Sociales*. CAYCIT-CONICET.
- Beck, U., Moreno, B., & Borrás, M. R. (1998). *¿Qué es la globalización?* (pp. 57-64). Barcelona: Paidós.
- Benclowicz, J. D. (2010). *La lucha contra la privatización de YPF en Tartagal y Mosconi*. *Trabajo y Sociedad* N°15, 93-110.
- Benveniste, E. (1971). *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI.
- Bertaux, D (1989) "Los relatos de vida en el análisis social", en *Historia y Fuente Oral* , N° 1, pp 87-96
- Bourdieu, P. (2002). Condición de clase y posición de clase. *Revista colombiana de sociología*, 7(1), 121-141.

- Bourdieu, P. (1986) “L’illusion biographique”, en Actes de la Recherche en Sciences Sociales , Nº 62-63. pp 69-72.
- Castells, M. (2000). *La Era de La Información: Economía, sociedad y Cultura. Volumen II: El poder de la Identidad*. México: Siglo XXI.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1991). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (1992). Réponses. *Paris: Seuil, 4*.
- Cabral Marques, D. (Agosto 2011). “Entre la desnacionalización, la privatización y el concesionamiento: Crisis y desarticulación de las comunidades sociolaborales asociadas a los yacimientos extractivos estatales en la Patagonia Austral, 1976-1999”. En *Ponencia Presentada en XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*. San Fernando Del Valle de Catamarca.
- Cabral Marques, D. (Marzo 2009). : “Aportes para construir nuevas lecturas en torno a las identidades socioculturales en las comunidades petroleras de la Cuenca del Golfo San Jorge: Revisando el mito del desarraigo. En *Ponencia Presentada en I Congreso Patagónico de Psicología*. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco
- Cabral Marques, D., & Crespo, E. L. (2006). Entre el petróleo y el carbón: empresas estatales, trabajadores e identidades sociolaborales en la Patagonia Austral (1907-1976). *Hecho en Patagonia: La historia en perspectiva regional. Neuquén: CEHIR. Universidad Nacional del Comahue. , 301-347*.
- Calsamiglia, H. y Tusón V. Amparo (2004). *Las cosas del decir*. Barcelona. Ed. Ariel.
- Carballeda, A. J. M. (2002). La intervención en lo social, las problemáticas sociales complejas y las políticas públicas. *Recuperado de [http://www. margen.org/carballeda/Problematicas% 20sociales. Pdf](http://www.margen.org/carballeda/Problematicas%20sociales.Pdf)*.
- Castells, M. (2000). *La era de la información: economía, sociedad y cultura* (Vol. 3). siglo XXI.
- Castell, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.
- Castoriadis, C. (1998). *Hecho y por hacer*. Buenos Aires: Eudeba.
- Castoriadis, C. (1990). *El mundo fragmentado*. Buenos Aires: Caronte.

- Castoriadis, C. (1993). *La Institución imaginaria de la sociedad*. . Buenos Aires: Tusquets.
- Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad. Vol. I yII*. Buenos Aires: Tusquets.
- Charadeau, P., & Maingueneau, D. (2005). *Diccionario de análisis del discurso. Buenos Aires: Amorrortu*.
- Coca, J., Valero Matas, J., Randazzo, F., & Pintos, J. (2011). *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. Obtenido de <http://libros.metabiblioteca.org/handle/001/449>
- Comodoro Rivadavia. *Un siglo de vida Petrolera*. (2007). Buenos Aires: Repsol.
- Cotarelo, M. C. (2005). *Recursos naturales y conflicto social en la Argentina actual*. OSAL - Observatorio social de América Latina N° 17. Obtenido en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal17/cotarelo.pdf>.
- Deleuze, G. (1990). ¿Qué es un dispositivo. En A. Varios, Michel Foucault Filósofo. Barcelona: Gedisa.
- Denzin, N. K. (1989). *Interpretive biography* (Vol. 17). Sage.
- Ferrarotti, F., & Tognonato, C. (1991). *La historia y lo cotidiano*. Península.
- Ferrarotti, F. (1988). *Biografía y ciencias sociales*. Víctor Acuña (Comp.), Historia oral e historias de vida, Flacso, Costa Rica.
- Foucault, M.: *Il Faut défendre la société. Cours au Collège de France* (1976). Paris: Gallimard-Seuil, 1997.
- García Canclini, N. (1995). *Consumidores y Ciudadanos*. México: Grijalbo.
- García de La Canal, M. I. (1995). *La desaparición del sujeto institucional*. Política y Cultura, N° 4, Dpto. Política y Cultura de la U.A.M. México, 187-196.
- Giddens, A. (1996). *Las consecuencias perversas de la modernidad: modernidad, contingencia y riesgo* (Vol. 12). J. Beriain (Ed.). Anthropos Editorial.
- Glaser, B. G. (1978). *Theoretical Sensitivity: Advances in the methodology of Grounded Theory*. Mill Valley, California, United States of America: Sociology Press.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. L. (1967). *The discovery of Grounded theory: Strategies for qualitative research*. New York, United States of America: Aldine Publishing.
- Goffman, E. (2001). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Gómez, G. R., Flores, J. G., & Giménez, E. G. (1996). Metodología de la Investigación Cualitativa. Málaga: Aljibe.
- Gómez Moragas, C. (2013). Violencia Simbólica e interculturalidad. En M. Rizo García, & V. Romeu Aldaya (Comps), Comunicación, Cultura y violencia. (págs. 33-43). Universitat Autònoma de Barcelona. Disponible en: http://incom.uab.cat/download/eBook_3_InComUAB_Violencia.pdf#page=33.
- Goodwin, C y Duranti, A. (1992), Rethinking Context: an introduction. En Duranti, A., & Goodwin, C. (Eds.). Rethinking context: Language as an interactive phenomenon (No. 11). Cambridge University Press. pp. 1-42
- Guattari, F. (1989). *Cartografías del deseo*. Santiago de Chile: F. Zegers.
- Ibáñez, T. (1988). *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai.
- Jelin, E. (2003). *¿Cómo construir ciudadanía? Una visión desde abajo*. (C. U. Latinoamericana, Ed.) Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe N° 55.
- Kornblit, A. L. (2007). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales: modelos y procedimientos de análisis*. Biblos,.
- Kymlicka, W., & Wayne, N. (1997). El retorno del Ciudadano. Una revisión de la producción reciente en Teoría de la Ciudadanía. *Ágora* N° 7, 5.
- Lindon, A. (1996). *El trabajo y la vida cotidiana. Los modos de vida urbanos en el valle del Chalco*. Tesis Doctoral. México.
- Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus*, Barcelona, Icaria.
- Malacalza, S. L. (2000.). *La autonomía del sujeto. Dialogo desde el trabajo social*. Buenos Aires: Espacio.
- Malacalza, S. L. (28 Y 29 DE MAYO DE 2009). El Trabajo Social y la construcción de estrategias de intervención en el escenario socio-histórico Latinoamericano en un mundo globalizado. *Ponencia presentada en el I SEMINARIO LATINOAMERICANO "PALABRAS Y COSAS PARA EL TRABAJO SOCIAL, EL LUGAR DE LAS ESTRATEGIAS DE INTERVENCION"*. SANTIAGO DE CHILE: Departamento de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado.
- Martín barbero, J Y REY G. (1999) Los ejercicios del ver. Hegemonía Audiovisual y ficción televisiva. Gedisa. España
- Marshall, T. H. (1997). *Ciudadanía y Clase Social*. Madrid: Alianza.

- Mases, E. (2007). *Mosconi y los trabajadores de YPF. Su gestión administrativa: 1922-1930. Revista Todo es Historia N° 484*, 16-20.
- Mead, G. Herbert, (1990). *Espíritu, persona y sociedad, Barcelona, Ed. Paidós.*
- Moscovici, S. (2001). The History and Actuality of Social Representations. En S. Moscovici, *Explorations in Social Psychology* (pp.120-154). New York University Press: Whashington Square
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público.* Buenos Aires: Huemul.
- Mouffe, C., & Moreno, H. (1993). Feminismo, ciudadanía y política democrática radical. *Debate feminista*, 7, 3-22.
- Muñiz Terra, L. (2007: *de la ilusión al desarraigo. AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana. Volumen 2, Número 1.* , 91-114. En: <http://www.aibr.org/antropologia/02v01/articulos/020104.pdf>.
- Muñiz Terra, L. (2012). *Los (ex) trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a 20 años de la privatización.* Buenos Aires: Espacio.
- Muñiz Terra; L (2008). *La pérdida del trabajo petrolero: transformaciones laborales, materiales e identitarias.* Avá. *Revista de Antropología*, (12), 95-116. Obtenido de: <http://www.redalyc.org/pdf/1690/169013839006.pdf>.
- Muñiz Terra, L. (2008). *Los eslabones invisibles de la reestructuración productiva: las empresas subcontratistas de Repsol y sus trabajadores.* Trabajo y Sociedad, 10. Obtenido de: <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/MunizTerra.pdf>.
- Palermo, H. M. (Diciembre de 2013). *Apuntes para pensar la nacionalización de YPF: Relaciones laborales y tensiones sociales en Comodoro Rivadavia.* Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131218095129/1.pdf>.
- Palermo, H. M. (2012). *Cadenas de Oro Negro en el esplendor y ocaso de YPF.* Buenos Aires: Grupo de Antropología del Trabajo.
- Passeron, J. C. (1989) Biographies, flux, itinéraires, trajectoires. *Revue française de sociologie*, 3-22.
- Pereyra, S. (2006). *¿De las acciones de lucha a los proyectos productivos? La experiencia de la Unión de Trabajadores Desocupados de General E. Mosconi en la Provincia de Salta.* Buenos Aires, *Cuadernos de CLASPO-Argentina*, (19). En: <http://lanic.utexas.edu/project/laoap/claspo/rtc/0008.pdf>.

- Pierbattisti, D. (2006). *La privatización de Entel y la transformación de las identidades en el trabajo: génesis del dispositivo neoliberal en Argentina, 1990-2001*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Raiter, A. (1999). *Lingüística y política*. Editorial Biblos.
- Rizo, M. (2006). Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales. *Bifurcaciones*, 6(9).
- Rozas Pagaza, M (2001). *La intervención profesional en relación con la cuestión social. El caso del trabajo Social*. Buenos Aires. Editorial Espacio.
- Salvia, A. y Panaia, Marta (comp.) (1997) *La Patagonia Privatizada*. Buenos Aires: CEA/CBC/UBA.
- Sainsaulieu, R.: *L'identité au travail*. Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1991.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa* (Primer edición en español Vols. ISBN: 958-655-624-7). (E. Zimmermann, Trad.). Universidad de Antioquia.
- Prieto, C. (2000). *Trabajo y orden social: de la nada a la sociedad de empleo (y su crisis)*. Política y sociedad, Vol. 34, p 19.
- Ritzer, G. (1993). *Teoría Sociológica Clásica*. Madrid, MacGraw-Hill.
- Saramago, J. (1997). *Todos los nombres*. Madrid: Alfaguara.
- Sautu, R. (1998). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires. Editorial de Belgrano.
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter*. Madrid: Anagrama.
- Stern, P. N. (1994). *Eroding grounded theory*. En J. M. Morse, *Critical Issues in qualitative research methods*. Londres: Sage Publications.
- Strauss, Anselm (1996). *Introduction*. En Thomas Muhr, *Atlas.ti short user manual*. London: Scolari.
- Svampa, M., & Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.
- Svampa, Maristella. (2000). "Identidades astilladas. De la Patria metalúrgica al heavy metal". En M. Svampa, *Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Biblos.

- Torres, F. (2012). *La privatización de YPF en Comodoro Rivadavia. Algunas características y consecuencias sociales y laborales*. Trabajo y Sociedad XV, (18), 279-295. Obtenido de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/tys/n18/n18a18.pdf>.
- Valles Martínez, M. S. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis, Madrid.
- Van Dijk, T. (2004). Discurso y dominación. *Grandes conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas*, 4, 5-28.
- Van Dijk, T. A. (2000). *El discurso como interacción social* (Vol. 2). Barcelona: Gedisa.
- Verón, Eliseo. (1998) *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Colección El Mamífero Parlante. Ed. Gedisa. Barcelona.
- Verón, Eliseo. (1986) *La mediatización. Semiosis de lo ideológico y el poder*. Ed. Cursos y conferencias. Eudeba. Bs. As.

